

Tirso de Molina

Todo es dar en una cosa

Texto de la edición de Miguel Zugasti

Tirso de Molina, *Obras completas. Cuarta parte de comedias II: Todo es dar en una cosa, Amazonas en las Indias, La lealtad contra la envidia, La Peña de Francia, Santo y sastre y Don Gil de las calzas verdes*

Edición del IET, dirigida por I. Arellano

Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos

2003. ISBN: 84-95494-03-5.



GRISO
Grupo de
Investigación
Siglo de Oro



Universidad de Navarra

Texto de la edición de Miguel Zugasti, en *Obras completas de Tirso de Molina. Cuarta parte de comedias II*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 2003.

TODO ES DAR EN UNA COSA

ACTO PRIMERO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

GONZALO PIZARRO.	CARRIZO, pastor.
DON ÁLVARO DURÁN.	CRESPO, pastor.
DOÑA MARGARITA.	BERTOL, pastor.
DOÑA BEATRIZ.	PULIDA, pastora.
DON FRANCISCO.	MEN GARCÍA, viejo.
DON RODRIGO, viejo.	[CRIADO.]
[CEREZO.]	

(Sale doña Margarita leyendo un papel.)

MARGARITA	<i>(Papel.)</i> «Dos intérpretes, señora, de diversa calidad sirven a la voluntad en favor del que os adora. Amor, que en los ojos mora,	5
	tal vez con ellos anima a quien secretos estima la lengua: los manifiesta con tierna claridad esta, los otros con dulce enigma.	10
	Hállome favorecido en los vuestros cada instante, que su luz gozo delante y juzgo que soy querido: pero aunque en ese sentido	15

amor su esfera eligió
 pues por los ojos entró,
 siempre en ellos advertí
 puertas que le admitan, sí,
 lenguas que le expliquen, no. 20
 No usurpen ajeno oficio,
 que se quejará la lengua
 de que sufráis que en su mengua
 tiranicen su ejercicio.
 Mirad que en mi perjuicio 25
 desdichas entre venturas
 buscan claridad a oscuras,
 y que siempre que ojos leo,
 favores que delecto
 estriban en conjeturas. 30
 Palabras han de explicar
 el alma de un bien querer,
 que querrá la lengua ver
 si quiere la vista hablar.
 Esta noche den lugar 35
 a estilos más verdaderos;
 merezca yo, si no veros,
 oídos y ahorrar de enojos,
 porque andar descifrando ojos
 es hablar entre extranjeros». (*Ha leído.*) 40
 Dice don Álvaro bien,
 que por los ojos amor
 habla, mas es por mayor:
 con gusto los míos le ven,
 pero nunca se ha atrevido 45
 a dar al recato enojos
 la lengua, que de los ojos
 el lenguaje es permitido,
 aunque difícil y oculto,
 y el alma acostumbra hablar 50
 por la lengua a lo vulgar,
 mas por la vista a lo culto.

(*Sale doña Beatriz leyendo este papel.*)

BEATRIZ

(*Lee.*) «Si en ausencia padecemos,
 gloria en presencia tengamos,

- que el tiempo que malogramos
hará el tiempo que lloremos». 55
- MARGARITA (*Aparte.*) ¿Qué es esto? ¿Hasta en el leer
papeles doña Beatriz
quiere imitarme?
(*Guarda Margarita su papel en la manga.*)
- BEATRIZ (*Aparte.*) ¡Feliz
ingenio! ¡Qué encarecer 60
tan sazonado y discreto!
No sé apartar de los ojos
sus letras, tiernos enojos,
quejas de amor con respeto,
aunque sentido, templado. 65
- MARGARITA ¿Hermana?
- BEATRIZ ¿Mi Margarita?
- MARGARITA Tristeza que se limita
con versos no es de cuidado.
¿Cúyos son los que encareces
y ponderativa alabas? 70
No ha una hora que triste estabas:
enfermas y convaleces
brevemente. No es cruel
mal que tan presto se pasa
ni hará mucha costa en casa 75
su cura siendo un papel.
- BEATRIZ ¿Es eso reñirme?
- MARGARITA Es esto
prevenir riesgos.
- BEATRIZ ¿De qué?
- MARGARITA Amor que cerradas ve
puertas donde el gusto ha puesto, 80
dicen que en lugar de llave
suele abrirlas con papeles,
porque a pesar de cancelles,
¿por dónde un papel no cabe?
Y más versificador, 85
que es dos veces sospechoso.
- BEATRIZ Y en ti título forzoso
jugar de hermana mayor.

- MARGARITA Tenme respeto.
(*Tira Beatriz del lenzuelo que cuelga de la manga de Margarita y cáesele el papel que Margarita venía leyendo y cógele Beatriz.*)
- BEATRIZ ¿Yo a ti?
Sé cuerda y te le tendré. 160
Cayose y cobrele.
- MARGARITA ¡Ay cielo,
que es el mío! Hermana, mira
que ese que llevas...
- BEATRIZ Me admira
que le deba yo a un lenzuelo
lo que tú tiranizabas. 165
- MARGARITA Oye, rómpele primero
que te vayas.
- BEATRIZ Ya no quiero.
- MARGARITA ¿Pues antes no le rasgabas?
- BEATRIZ ¡Válgame Dios! ¿Qué te importa,
Margarita, este papel 170
que tal inquietud por él
tienes conmigo? Reporta
la sospecha que te incita,
que el dueño que le escribió
jamás de ti se acordó. 175
- MARGARITA ¿No, Beatriz?
- BEATRIZ No, Margarita.
- MARGARITA ¡Ay qué engañada que estás!
- BEATRIZ ¿Luego de mí tienes celos?
- MARGARITA No son esos mis desvelos.
- BEATRIZ ¿Pues?
- MARGARITA Ábrele y lo verás. 180
(*Lee para sí Beatriz.*)
- BEATRIZ ¡Ay!, no es mío este papel.
- MARGARITA ¿Ves si se acordó su autor
de mí?

BEATRIZ	¡Bueno es tu rigor! Respetarete por él. Reprehéndeme como sueles, vuelve a decirme muy grave que el amor en vez de llave abre puertas con papeles. Hipócrita de a dos haces: uno obras y otro publicas; a lo fariseo predicas, que dices lo que no haces.	185 190
MARGARITA	Basta, Beatriz, que sospecho que has perdido...	
BEATRIZ	«Está sin madre esta casa y nuestro padre de mí confianza ha hecho». ¡Bien lo que tiene en ti sabe!	195
MARGARITA	¿Cuándo tú así hablarme sueles?	
BEATRIZ	«Porque a pesar de canceles, ¿por dónde un papel no cabe?». ¡Y qué cierto! Ya lo ves, probaste lo que has propuesto.	200
MARGARITA	¿Estás loca?	
BEATRIZ	«No, que es esto prevenir daños».	
MARGARITA	Ea, pues, baste, hermana, el cordelejo, que yo me doy por vencida. Un modo de estado y vida seguimos; pendencias dejo, acábense en amistad, que si amor es nuestro dios no es bien riñamos las dos siendo de una facultad.	205 210
BEATRIZ	¡Qué dello ha si tú quisieras que esto estuviera ya en paz!	
MARGARITA	No te juzgué tan capaz que amaras con tantas veras, pero quien tan bien defiende prendas que el amor le da,	215

	el grado merecerá que en su escuela se pretende.	220
	Tu tercera quiero ser si tú admites serlo mía.	
BEATRIZ	Decirte de no quería, mas perdonar es vencer. Comunicarte deseo secretos que ya te fío.	225
	Repasa ese papel mío mientras que yo el tuyo leo. Contarémonos después las dos nuestras aventuras.	230
MARGARITA	Ansí estarán más seguras. Va de versos.	
BEATRIZ	Vaya, pues.	
	<i>(Lee Beatriz para sí el un papel, y Margarita en voz alta el otro.)</i>	
MARGARITA	<i>(Papel.)</i> «Vulgar experiencia alcanza quien tiene por opinión que es muerte la posesión de su madre la esperanza.	235
	Yo, mi bien, que la mudanza tengo por falido empleo, cuando en posesión me veo vuelvo de nuevo a esperar	240
	lo que tengo de gozar, y poseyendo deseo. La voluntad que, liviana, no es igual a la que os doy, no ve que lo que goza hoy	245
	lo ha de apetecer mañana. Poseí la soberana belleza que solicito, porque olvidarla es delito y porque amor, siendo dios,	250
	no tiene límite en vos, sino asomos de infinito. Siendo esto ansí, el dilatar será, Beatriz, padecer.	
	Vuélvaos mi fe a poseer	255

porque os vuelva a desear.
 Ventura, tiempo y lugar
 donde vos sabéis tenemos.
 Si en ausencia padecemos,
 gloria en presencia tengamos, 260
 que el tiempo que malogramos
 hará el tiempo que lloremos».

(Acaban de leer una y otra.)

¡Posesión, Beatriz! ¿Qué es esto?

BEATRIZ Llámanse conformidades 265
 de gustos y voluntades
 que amor y el cielo han dispuesto
 posesión, por el derecho
 que tiene el galán o dama
 en la voluntad que ama.

MARGARITA No, hermana. ¡Ay cielo! ¿Qué has hecho? 270

BEATRIZ Entregarle las potencias
 del alma, que el cuerpo no.

MARGARITA Quien tiempo y lugar halló 275
 para tales evidencias
 mal se vendrá a contentar
 con el alma al encenderse,
 que esta para poseerse
 no necesita lugar,
 que no le ocupa, Beatriz,
 el espíritu.

BEATRIZ ¿Aún porfías? 280
 Yo no sé filosofías,
 esto es verdad.

MARGARITA Más feliz 285
 es tu amante que fue el mío,
 que él en mis ojos ver pudo
 mi amor solo, honesto y mudo,
 y aún dellos no le confío.
 Plegue a Dios...

(Sale un criado.)

CRIADO Mi señor llama.

BEATRIZ ¿A quién?

(Todo esto aparte cada uno. Léele para sí don Álvaro detrás de Margarita.)

ÁLVARO ¡Ay, cielos!, letra es ajena.
Sospechas, ¿a los umbrales
salís? ¿Papel con mil sales
y no mío? 325

MARGARITA Dame pena
esto de la posesión.

ÁLVARO Mis desdichas en él leo
y entre desengaños veo
lo que las mujeres son. 330
Que la posesión la da
pena dice mi homicida,
luego ya está poseída,
luego aborreciome ya.
¿Qué dudo si por escrito
lo ve mi pasión tirana? 335

MARGARITA *(Leyendo.)* «Poseí la soberana
belleza que solicito».

ÁLVARO *(Leyendo.)* «Ventura, tiempo y lugar
donde vos sabéis tenemos». 340

MARGARITA Honra inútil, ya podremos
vuestra pérdida llorar.

ÁLVARO *(Aparte.)* Tarde el Santelmo ha llegado
de vuestro conocimiento.
No tienen merecimiento
las lágrimas en pecado. 345
Quien no supo prevenirse
con imprudencia las vierte,
porque después de la muerte
no vale el arrepentirse; 350
muerto el honor, pena es vana.
Gente sale; pues no he sido
de quien me ofende sentido,
retirarme quiero.

(Éntrase y queda escondido y sale doña Beatriz.)

BEATRIZ Hermana,
Gonzalo Pizarro está
con mi padre. Si te agrada 355

- verle (pero interesada
eres no poco, sí hará)
ven, porque en él consideres
cuando desdenes asombres
el Aquiles de los hombres,
el Paris de las mujeres. 360
- MARGARITA ¡Válgame Dios! No te cabe
en la boca. ¿Qué interés,
cuando venga a ser todo eso,
en verle yo? 365
- BEATRIZ Dios lo sabe.
No te pesa que hable en él,
que ya yo vi, así te goces,
que le alabas y conoces.
- MARGARITA ¿Yo?
- BEATRIZ Dígalo este papel. 370
- MARGARITA ¿Pues es suyo?
- BEATRIZ Acaba ya.
¿Fingimientos tú conmigo?
Si tienes ese testigo
donde eslabonando está
finezas que alegre leas,
¿por qué fingida me engañas,
ni por qué su nombre extrañas
cuando en él te saboreas? 375
- MARGARITA ¿Yo en él?
- BEATRIZ En su estilo tierno.
¡Qué bueno anda nuestro honor!
Conforme le muestra amor,
ya le sueña padre yerno. (*Vanse.*)
(*Sale don Álvaro.*)
- ÁLVARO Fenecieron ya sospechas
a manos de certidumbres;
lo que dudaban vislumbres
ven verdades satisfechas. 385
Mintieron en Margarita
ojos donde se asomaron
lisonjas que me engañaron
porque amor mal se acredita 390

en sus niñas, que livianas,
 cuando esperanzas concierta,
 franqueando a otro la puerta
 desmienten por las ventanas.
 Gonzalo Pizarro es yerno 395
 de casa; así le llamó
 doña Beatriz. Poseyó
 galán entendido y tierno;
 fue estudiante, graduose
 en escuelas de discreto; 400
 ya es soldado, y al respeto
 de Marte Venus rindiose.
 Su industria y mi negligencia
 le amparan la posesión 405
 cuando solo tengo acción
 en los ojos. Competencia
 contra quien en ella está
 no me promete sosiego,
 pero, en fin, amor es ciego 410
 y a ciegas sentenciará.
 ¡Vive Dios que he de vengarme
 en él de quien me agravió!
 En sus ojos tuve yo
 derechos para ampararme.
 Si es valiente mis desvelos 415
 desmentirán su partido,
 que nunca sale vencido
 amor que riñe con celos. (*Vase.*)

(Salen don Francisco Cabezas, viejo, y don Gonzalo, a lo soldado, muy galán.)

FRANCISCO En fin, Gonzalo, malograstes cursos
 que en Salamanca os prometían el grado 420
 con que honran estudiosos sus concursos.

GONZALO Plumas gastan el sabio y el soldado;
 uno en papel, el otro en el sombrero.
 No me llamó mi estrella a ser letrado.
 Condena a muerte un juez en paz severo, 425
 y si con una pluma afrenta y mata,
 ¿cuánto es mejor fiársela al sombrero?
 La juventud que entre las hojas trata
 de los libros que estudia, las que afila

Toledo, siempre a las hazañas grata, 430
 mientras el tiempo la vejez jubila,
 se emplea en travesuras y liciones
 porque en ambas sus gustos recopila.
 Ocasionaron las oposiciones
 de dos cátedras vacas, competencias, 435
 que hay poco de cuestiones a cuestiones.
 Vizcaya, siempre amiga de pependencias,
 saliendo a rotular Extremadura,
 una noche propuso resistencias;
 mas yendo con nosotros la ventura, 440
 si no el valor, que no soy arrogante,
 dando la muerte a tres nos asegura.
 Murió entre estos un célebre estudiante,
 hijo del secretario que más priva
 con nuestro Enrique cuarto y fue bastante 445
 su sentimiento a que el Consejo escriba
 despachos criminales, que comete
 a un juez pesquisidor, un peste viva.
 Este a fuego y a sangre, a saco mete
 culpados y inocentes, porque, avaro, 450
 tenía la ocasión de oro del copete.
 No valieron con él ruegos, no amparo:
 destierra, echa a galeras y ajusticia
 a diestro y a siniestro sin reparo.
 Huyeron el rigor de su avaricia 455
 muchos, y yo con ellos, al sagrado
 que halló la juventud en la milicia.
 Halleme en rebeldía condenado
 a cortar la cabeza, mas, ¿qué importa
 si gozo privilegios de soldado? 460
 En fin, mientras cabezas el juez corta,
 los hábitos repudio, galas visto
 y el parche sigo que al valor exhorta.
 Llego a Valladolid y en él me alisto
 en favor de mi rey, que despojado 465
 de su silla a rebeldes es malquisto.
 En Ávila se había coronado
 el infante su hermano, simple mozo,
 instando sola la razón de estado.
 La ambición y interés, mortal destrozo 470
 del gobierno y la paz, se disfrazaban

- Mas, ¿cuándo no cansaron las vejeces
la verde juventud, hermoso engaño?
Vedme, señor Gonzalo, muchas veces 515
y acordaos más de mí si sois servido,
que aún tengo vivas yo vuestras niñeces.
El verdadero amor que os he tenido
es de padre, esto es cierto.
- GONZALO El cielo os guarde,
que yo lo estoy de lo que os he debido 520
y haré destos empeños fiel alarde
siempre que de vos fuere ejecutado.
Dadme licencia.
- FRANCISCO Ya parece tarde,
vaya con vos una hacha.
- GONZALO No la he usado,
y es temprano, aunque noche.
- FRANCISCO Con todo eso, 525
¡hola!
- GONZALO No ha de ir conmigo.
- FRANCISCO ¿Ni un criado?
- GONZALO No hay que hablar. Vuestras manos, señor, beso.
- FRANCISCO Hágaos, Gonzalo, Dios un gran soldado. (*Vase.*)
- GONZALO A mi Beatriz vi al entrar
y suspendiome de suerte 530
hermosa que si lo advierte
su padre pudiera hallar
en los ojos de los dos
mi amor y su agravio escrito,
pero amor no hace delito, 535
que a hacerle no fuera dios.
(*Sale don Álvaro, rebozado.*)
En la mitad de la calle
parece que un hombre está
embozado. ¿Qué querrá
a tal hora y en tal talle? 540
¡Ah, caballero! ¿Podremos
pasar?
- ÁLVARO ¡Podréis por aquí!

(La espada desnuda al pecho.)

- GONZALO Jamás sin causa reñí.
Templaos y no alborotemos
vecinos. ¿Sabéis quién soy? 545
- ÁLVARO Sé que fuistes licenciado
y en licencioso habéis dado,
después que informado estoy
que os atrevéis al respeto
dél que gobierna esta casa. 550
Sé el incendio que la abrasa
por vos y sé que, indiscreto,
alegando posesiones
que las guardara mejor
el silencio, usurpador 555
sois de antiguas pretensiones
con más derecho adquiridas
y más cordura calladas,
de quien amáis estimadas
y hasta aquí correspondidas; 560
puesto que, como estudiante,
de engaños os amparéis
y mentiras blasonéis
como soldado arrogante.
Porque el papel que escribistes 565
y su dueño me entregó
quejosa de vos, sé yo
que es falso y que le fingistes
para dar celos con él
a hermosuras que engañáis. 570
Si con la espada firmáis
lo que mintió el tal papel
y reñís, ocasionado
ya lo estáis. Satisfacedos
con obras, no con deseos. 575
- GONZALO Relación falsa os ha dado
la que mi papel os dio
y en quien debéis de tener,
si os llega a satisfacer,
más jurisdicción que yo. 580
La antigüedad os concedo
que alegáis en su servicio,

	<p>porque yo soy tan novicio en su pretensión que puedo afirmaros que no ha un año, puesto que le falte poco, creila, que amor es loco y la mujer nuestro engaño. Si ella mi papel desmiente y a vos crédulo os halló, ¿qué perderé en eso yo? Solo hay un inconveniente que mal os tiene de estar, y es que os haya dado aviso de secretos con que quiso la industria disimular lo que la fama atropella; y si fue fácil conmigo, no he de permitir testigo que viva para ofendella. Soislo ya vos y en rigor, puesto que mudable fue, ansí sepultar podré menoscabos de su honor. (<i>Riñen.</i>)</p>	585
ÁLVARO	(<i>Dentro.</i>) ¡Muerto soy! ¡Jesús mil veces!	605
GONZALO	<p>Ansí, mudable, sepulto liviandades de tu insulto, puesto que no lo mereces. Consuela, aunque no avisada, olvidos de aborrecida, desprecios de poseída, mas con créditos de honrada. (<i>Vase.</i>)</p> <p>(<i>Salen Carrizo, Crespo, Bertol y Pulida, pastores.</i>)</p>	610
PULIDA	Él ha de ser escribén o sobre eso...	
CARRIZO	<p>¡Dalle, dalle! Polido, vos lleváis talle de alguna tunda. No tien de ser, si macho parís, escribén. Mira, Polido, que el creggo tien buena vida.</p>	615
PULIDA	¿Por qué?	

CARRIZO	Porque está en un tris de ser cura de Garcías, y aun de obispar en Meajadas.	620
PULIDA	(<i>Dale cuatro higas.</i>) Tomad para vos; si a osadas no lo verán vuestos días. Escribén será, o sobre eso morena.	625
CARRIZO	Mirad, Polida...	
PULIDA	O no parirlo en mi vida o escribén.	
CARRIZO	Tened más seso o yo os juro a nom de Dios que os cueste la paridura... El mochacho ha de ser cura.	630
PULIDA	Malos años para vos. El diablo me lleve, amén, por más que deis en rehortir, que hogaño no he de parir en no héndole escribén.	635
CARRIZO	Mas que nunca lo paráis, porque no ha de ser si cura, que con una hisopadura coma y cena. No me hagáis...	640
BERTOL	¿Sobre qué estáis altercando? ¿Sabéis vos lo que ella tien en el vientre?	
PULIDA	A un escribén.	
BERTOL	¿Pues de dó lo vais sacando?	
PULIDA	¿De dó? Siéntole dar vueltas de día y noche.	645
BERTOL	¿Pues bien?	
PULIDA	Luego ha de ser escribén quien mis tripas trae revueltas. Desque preñada me siento se me antoja levantar testimuños y arañar cuanto topo. En todo miento y en cualquiera falsedad,	650

- si se conciertan conmigo,
a cuantos lo dudan digo: 655
yo doy fe de que es verdad.
Un proceso sé esconder
un mes por menos de un cuarto.
Si es tramposo antes del parto,
¿después dél qué vendrá a ser? 660
- CARRIZO No mos andemos cansando.
Creggo tien de ser, Polida,
que, en fin, ganan la comida
lo más del tiempo cantando.
Catá que os daré un puñete 665
que os haga...
- PULIDA ¿Qué me heis de her?
- CARRIZO Apenas le veo nacer
cuando le encajo el bonete.
- PULIDA Pues no le pariré yo.
- CRESPO ¿Hay riña más extremada? 670
- BERTOL ¿Y si estáis de hija preñada?
- CARRIZO ¡Malos años! Eso no.
La primera condición
con que mos casamos hue
que cada que en cinta esté 675
ha de parirme un garzón.
- PULIDA Por eso no quedará,
que ayer el cura me dijo:
«¡Ay, Polida, os bulle un hijo!».
- CARRIZO ¿Veislo? Pues cura será. 680
- PULIDA Luego el escribén también
con la mano me tentó
y al punto el rapaz saltó,
luego ha de ser escribén.
- CARRIZO No, en mis días.
- PULIDA Sí, en los míos. 685
- CARRIZO ¡Dalle, tijeretas, dalle,
Pulida...!
- PULIDA ¡Carrizo...!

CARRIZO	Talle lleváis...	
CRESPO	Dejad desvaríos. ¿No es locura que riñáis por lo que está por nacer?	690
PULIDA	Escribén tiene de ser o lo tengo de abortar.	
CARRIZO	(<i>Va para ella.</i>) No tien de ser sino cura.	
BERTOL	Teneos.	
CARRIZO	No puedo sofrillo.	
PULIDA	O escribén o malparillo.	695
CARRIZO	Yo os sacaré la criatura por el cogote.	
PULIDA	Llegá.	
CARRIZO	¿Que llegue? Verá si llego. (<i>Dala.</i>)	
PULIDA	¡Ay del rey!	
CARRIZO	¡Mas que os despego la escribanura!	
CRESPO	¡Arre allá! Teneos, Carrizo, Polida.	700
CARRIZO	Crergo ha de ser; si sopiese...	
PULIDA	Escribén aunque os repese.	
CARRIZO	Dejádmela dar.	
PULIDA	Por vida de esto que acá me rebulle, si os llegáis que he de sacaros los ojos y rastrillaros la cara.	705
CARRIZO	Aunque más barbulle el tema que loca os tien, he de salir con la mía.	710
PULIDA	¡Mas nonada!	
BERTOL	La porfía...	
CARRIZO	Crergo dije.	
PULIDA	Yo escribén.	

CARRIZO	Cura.	
PULIDA	Escribén quinientas veces. (<i>Vanse.</i>) (<i>Salen don Francisco y Men García.</i>)	
FRANCISCO	El crédito que de vos tuve siempre, Men García, fiándoos la hacienda mía me obliga a que entre los dos, quedando mi honor seguro, os comunique secretos que necesitan discretos consejos, y los procuro de vuestra larga experiencia.	745 750
GARCÍA	Ya sabéis, señor, de mí, que en vuestra casa nací y que en ella y la asistencia desta granja os he servido con limpieza y con lealtad.	755
FRANCISCO	Saqueos a esta soledad de noche y recién venido porque lo que he de deciros pide todo este recato. Ya os consta a vos cómo trato mi honor yo. Podré advertiros que no guarda el avariento tesoros de su ganancia, Mendo, con más vigilancia.	760 765
GARCÍA	Sé el mucho recogimiento de vuestra casa y que en ella de padre y madre servís, pues por los dos asistís cuidando prudente della, si bien no hay mucho que hacer en guardar las hermosuras de Trujillo, pues seguras aún no se permiten ver y está en ella vinculada la honestidad extremeña.	770 775
FRANCISCO	¡Ay, Mendo, que la despeña la juventud desbocada! Escuchad una desgracia	780

que si hasta aquí no entendida,
 en sabiéndose ocasiona
 o mi muerte o mis desdichas.
 Esta noche, cuando en luto 785
 trocaba el cielo la risa
 del alba porque el sol muerto
 resucitaba en las Indias,
 apenas mandé cerrar
 las puertas, que una visita 790
 les permitió a tales horas
 lo que les niego aun de día,
 cuando asentado a la mesa
 ligera cena admitía
 por sucesor suyo al sueño 795
 (que la vejez ya es antigua
 pensión dormirse temprano,
 si bien las aves imita
 que madrugan con el alba
 a darle la bienvenida), 800
 a los primeros bocados,
 centro yo de mis dos hijas,
 oigo espadas en la calle,
 mas fue tan breve la riña
 como su desgracia larga, 805
 porque apenas dando prisa
 a un montante jubilado
 y a una hacha mal encendida
 salgo, cuando sin aliento
 tropieza en su sangre misma 810
 un hombre que a mí se abraza
 diciendo: «¡Virgen divina!
 ¡Confesión! ¡Jesús mil veces!»,
 y bañándome en su herida
 el ya extranjero licor 815
 caímos los dos encima,
 el casi difunto joven
 y yo, en su sangre teñidas
 canas y ropa, la muerte
 pensó en mí copiar su cifra. 820
 Bajaron al alboroto
 mi Beatriz y Margarita
 con dos doncellas, que solas

son de noche la familia
de mi casa, porque en ella 825
no consiente que se admitan
hombres el cuerdo escarmiento:
¿qué queréis?, costumbre es mía.
Como me vieron bañado
en sangre y no prevenidas, 830
ocasionaran las voces
a que en las casas vecinas
me dudasen agresor,
murmurándome homicida
y conjeturando agravios 835
de honor, ocios y malicias.
Atajé este inconveniente
haciendo subir arriba
el herido desmayado.
Cerré puertas y advertilas 840
ser de otras venas la sangre
que sin sazón despedida
del dueño propio buscaba
hospedaje en mí, mendiga.
Callaron no sosegadas 845
con esto, mas reducidas
al riesgo de su alboroto.
Domésticas medicinas
aplicamos al paciente
cuando el alma fugitiva 850
buscaba puerta, y la hallara
por una estocada encima
tres dedos del corazón
si aceites, bálsamo y hilas
no hicieran retrocederla 855
al pecho que vivifica.
Tomada, aunque mal, la sangre,
puesto que no permitía
el parasismo rebelde
que el pulso pidiese albricias, 860
entró, aunque inquieta, en consejo
la honra, a quien apadrina
la prudencia recelosa
y aquesta vez discursiva.
Reparó en curiosidades 865

del herido, ya de día
 cursando nuestra parroquia,
 ya nuestra calle, aunque habita
 en la ciudad. Bien sabéis
 que así por costumbre antigua 870
 se llama la parte baja,
 y la superior la villa.
 En esta, pues, que los nobles
 moran y apartados distan
 de la plebe, que en lo llano 875
 contrata, vende y fabrica,
 daba a la murmuración
 causa y a las celosías
 de nuestra casa recelos,
 profanadas con su vista. 880
 Manchó mis puertas su sangre
 y temí que pretendía
 quien tanto las paseaba
 de noche a mi infamia abrirlas.
 Hallaron estas sospechas 885
 indicios en Margarita,
 si no evidentes, probables,
 porque la color perdida,
 lágrimas se desmandaban
 con disfraz de compasivas, 890
 amantes en la sustancia;
 y aunque el temor reprimía
 suspiros que malograba
 el silencio en la oficina
 del pecho, abortó el pesar 895
 por los ojos su noticia.
 Lloraba también su hermana,
 pero las señales tibias
 de su piedad inocente
 me mostraron cuán distintas 900
 son las que el amor arroja,
 y que hay tal vez, siendo enigmas
 que sostituyen palabras,
 lágrimas ponderativas.
 Dudoso yo en este aprieto 905
 por ver si los averigua
 sin testigos la prudencia,

que baje al zaguán me avisa
la industria, y sacando el coche
a la puerta, sin abrirla, 910
mando tender una cama
en él que al enfermo sirva,
donde al punto le traslado,
y corriendo las cortinas
(notificado el secreto 915
que el temor manda que admitan),
mis dos hijas y criadas
hago que dentro le asistan.
Con esto a la calle salgo
y dando al cochero prisa 920
(ya sabéis que vive enfrente)
puso a un caballo la silla
y guarneciendo otros tres,
yo a un estribo, sin noticia
de lo que en el coche lleva, 925
cuatro horas antes del día,
tres leguas que hay de distancia
hasta aquí corrió, que guían
dudas de un temor honrado,
sospechas que martirizan. 930
Volvió el herido en su acuerdo
y aunque de verse se admira
caminando y con nosotros,
amistades y caricias
le aseguran y aconsejan 935
que de mi casa se sirva
y diligencias estorbe
forzosas en la justicia.
Llegamos, Mendo, a La Zarza,
donde aunque el engaño finja 940
disimulos de mi ofensa,
mientras su dueño peligra,
si muere, podrá el silencio
(haciéndole compañía
su cómplice en mi deshonra) 945
sepultar con él malicias
que vulgarice la fama;
y si el cielo le da vida,
desposándose los dos

- trocar pesares en dichas. 950
 No puede esto dilatarse,
 porque mientras se publica
 la falta que hace en su casa
 quien quiso ofender la mía,
 no siendo mortal el golpe, 955
 tálamo la cama misma
 será o túmulo si muere,
 que al llanto o al gozo sirva.
 Para cualquier cosa destas,
 Mendo amigo, necesita 960
 la confianza que os hago
 de vuestra ayuda; no diga
 Trujillo que en mi vejez
 se eclipsó la sangre limpia,
 siempre en los Cabezas noble, 965
 pero jamás ofendida.
 Prevenid mientras dispongo
 bodas o obsequias, García,
 caballos que a Portugal
 deslumbren los que nos sigan. 970
- GARCÍA Yo, señor, no consejero,
 sí obediente, como en dichas
 en desgracias vuestra sombra
 no osaré que os contradigan
 razones de la lealtad. 975
 Cuerdas canas autorizan
 vuestros años y experiencias;
 sírvaos yo y ellas elijan,
 que aunque no me hayáis fiado
 el nombre del que os obliga 980
 a tanta resolución,
 quizá porque no lastiman
 de los que no se conocen
 desgracias, por cuenta mía
 corre ejecutar deseos 985
 que agradan, mas no examinan.
 Voy a apercibir caballos.
- FRANCISCO No, Mendo, aguardad que os diga
 quién es el que...
 (*Sale doña Beatriz cubierta con manto y chapín bajo.*)

- BEATRIZ Si en los nobles
vinculó la cortesía 990
el favor de las mujeres
y puede con vos su estima
que, sirviendo a las hermosas
honréis a las afligidas,
oíd aparte. (*Apártase con él.*) Yo soy 995
quien del vuestro necesita,
y huyendo riesgos mortales
más destos montes se fía
que de quien el ser me ha dado.
Mi historia, si a referirla 1000
me dieran lugar temores
que ligeros se avecinan,
os asombrara, mas baste
a advertiros que me obligan
engaños de un hombre aleve 1005
a que de mi casa misma
desterrada en las tinieblas
desta noche, amparo pida
al cielo, a vuestro valor,
al secreto y la osadía... 1010
(*Espántase de conocer a su padre y tápase más la cara.*)
¡Jesús mil veces!
- FRANCISCO ¿Qué es esto?
Sosegad, señora mía.
¿Qué sentís? ¿Qué os da congoja?
- BEATRIZ Peligros que más me animan
cuanto más cerca estoy dellos. 1015
- FRANCISCO También lo está aquí una quinta
donde podréis...
- BEATRIZ Excusalda,
que es fuerza ser conocida
de vos y mi afrenta temo.
- FRANCISCO ¿Pues en qué mandáis que os sirva? 1020
- BEATRIZ En que en fe de que sois noble,
mientras que no se os permita,
de lo que aquí sospechéis
a ninguno deis noticia.
En que no sigáis mis pasos 1025

- porque os doy mi fe que estriba
 mi vida y honra en ir sola.
 En que entre aquesas encinas
 que marginan ese arroyo
 busquéis en la más antigua 1030
 la concavidad que el tiempo
 labró para su ruina,
 que con vislumbres del alba,
 que empieza a correr cortinas
 al sol que le va al alcance, 1035
 se os ofrecerá a la vista
 un hurto que os cause asombro,
 puesto que no de codicia
 para quien su precio ignora,
 tan costoso a mis desdichas 1040
 que temo por él perderme.
 Interpreten este enigma
 vuestras nobles diligencias,
 que a quien os le deposita
 se le volveréis después, 1045
 si dándoos las señas mismas
 que en él hallaréis agora
 os volviere a buscar viva.
 Vos sois noble, mujer yo,
 mi riesgo y pena precisa, 1050
 y el ausentarme forzoso.
 Adiós, que el tardar peligra. (*Vase.*)
- FRANCISCO ¿Hay suceso semejante?
 GARCÍA Señor, ¿qué es esto?
 FRANCISCO García,
 descaminos de la noche 1055
 que ignorancias precipitan.
 No puedo deciros más.
 Di palabra, he de cumplirla;
 esperadme aquí que presto
 sabréis cosas peregrinas. (*Vase.*) 1060
 (*Sale Carrizo, Crespo, y Bertol.*)
- CARRIZO Sacomos la empujadura
 de pependencias.
- CRESPO ¿Qué parió?

CARRIZO	No sé cómo lo llamó la comadre. En fin, ni cura ni escribén será la cría.	1065
BERTOL	¿Pues qué ha de venir a ser?	
CARRIZO	No siendo hombre ni mujer, Bertol, cesó la porfía. Ya no habrá sobre qué arguya.	
CRESPO	¿Pues es animal?	
CARRIZO	Tampoco.	1070
CRESPO	¿Qué diablos parió?	
BERTOL	¿Estás loco?	
CARRIZO	No salga ella con la suya y reviente. Un burujón vino a empujar con su cola redondo, que llaman bola de Beatriz.	1075
CRESPO	Callad, simplón, bolamatriz debió ser. Milagro será si escapa.	
CARRIZO	Muérese un reye y un papa, un conde y un mercader; cuando se muera Polida, paciencia y capuz.	1080
GARCÍA	¿Qué es eso, Carrizo?	
CARRIZO	¡Oh, señor! Le beso las manos. Está parida nuesa compañera y dudo que según a verla llego tome las de Villadiego.	1085
GARCÍA	¿No os pesará de ser viudo?	
CARRIZO	Ni tampoco al ganapán que del tercio se descarga. Comiéndose mucho embarga, con darnos la vida, el pan; pues, ¿qué hará tanta mujer por mañana, tarde y día?	1090

CRESPO	¿Dónde, señor Men García, podremos al amo ver, que diz que ha poco que vino?	1095
GARCÍA	Debe, como ha trasnochado, reposar.	
BERTOL	Será pesado por ser viejo, aunque el camino es corto.	1100
	<i>(Sale don Francisco y apártase con Men García.)</i>	
FRANCISCO	Mendo, esta noche sin duda Mercurio y Venus juntando constelaciones predominan en el cielo, pues una influyendo amor y otro eslabonando enredos parece que intentan ambos sus horas quitarle al sueño. Aquella mujer que vistes entre crepúsculos negros y blancos con los de un manto desvelar conocimientos (vecina de nuestra Zarza porque, ¿quién dudara serlo la que encubierta a tal hora pide socorro al secreto?), me contó peligros suyos que entre preñados misterios pararon en que guardase a su opinión el respeto y el hurto que en una encina cómplice a sus desaciertos hallase, depositando en mí su estima y silencio. Admitilo cortetano, y ausentándose con esto sin consentir compañía, promesas puse en efeto. Registré troncos vecinos de ese arroyo casi seco y hallele, escuchad milagros, cuna de un niño risueño	1105 1110 1115 1120 1125 1130

a quien, amorosa madre,
una cabra daba el pecho.

Asombrome su piedad
trayéndome el alma ejemplos 1135

de Semíramis, de Abides,
de Ciro, Rómulo y Remo;

y pronosticando en él
las felicidades dellos, 1140

compasivo le di abrazos,
cariñoso le di besos.

Aquí le traigo, García,

(Descubre un niño recién nacido.)

casi olvidado, os prometo,
de agravios que temí propios, 1145

y agora socorro ajenos.

Quizá porque ordena Dios,
cuando venganzas prevengo,

que en estas que son mayores
temple el rigor sus aceros. 1150

Mirad qué hermoso postumo

de un tronco estéril y viejo,

y advertid que le amo más

que si le feriera nieto.

GARCÍA ¡Válgame Dios! ¡Qué de cosas
en la brevedad del tiempo 1155

que ha que el sol se fue al ocaso

niegan la fe a sus sucesos!

El inocente es un ángel,
como en el alma, en el cuerpo. 1160

En sus faciones firmaron

que eran ilustres sus dueños.

Dichosos con vos han sido
y más en que nos dé el cielo 1165

ama, que es vuestra criada

recién parida en el pueblo.

FRANCISCO ¿Quién es?, que lo estimo en mucho.

GARCÍA Pulida, la del rentero
de vuestra heredad.

FRANCISCO ¡Carrizo!

- CARRIZO ¿Qué manda?, que como vemos 1170
que se aparta de nosotros,
la cortedad y el respleito
nos turba el llegar a darle
los prácemes que debemos.
Su mercé sea bienvenido. 1175
- FRANCISCO Carrizo, feriaros quiero
un tesoro que es mi hallazgo. (*Dale el niño.*)
Esta joya os encomiendo
que la traiga en nombre mío
colgada Pulida al pecho, 1180
por ser de coral y plata.
- CARRIZO Si hue su mercé el platero,
lindamente labra brincos.
Debió el molde de ser nuevo,
que diz que en joyas vaciadas 1185
suelen acertar los viejos.
Polido, que no lo ha sido
en el parto, arrojó al suelo
un bollomatriz de carne
y llora su mal empleo, 1190
mas este la alegrará.
- FRANCISCO Vamos pues, pero, ¿qué es esto?
Señor don Rodrigo, ¿vos
en La Zarza?
(*Sale don Rodrigo, viejo.*)
- RODRIGO Y con recelos
de que vuestros disimulos, 1195
señor don Francisco, han hecho,
desheredando mi casa,
tragedia mi fin postrero.
A don Álvaro Durán,
casi a vuestras puertas muerto, 1200
trasladastes esta noche
desde Trujillo a este pueblo.
Quien curioso vio desdichas,
disimulándolas cuerdo
(por no despertar testigos 1205
que injuriasen el secreto)
aviso me dio de todo,

- y como os conozco temo
que libráis en la venganza
partidas de un desacierto. 1210
Verdad es que ha sido amante
don Álvaro (pero honesto)
de vuestra hija mayor
y que instándome los ruegos
que oficioso me intimaba, 1215
mañana tenía propuesto
de pedírosla y trocar
amistad en parentesco.
Si porque tal vez le vistes
a deshora lisonjero 1220
con las puertas que adoraba
ponderarlas sus afectos,
juzgáis, su sangre vertida,
manchas hoy del honor vuestro
y le traéis por sacarlas 1225
donde el jabón es de acero,
sosegaos, que si está vivo
(¡oh, permítanlo los cielos!)
yo quedaré consolado
cuando muera vuestro yerno. 1230
- FRANCISCO Don Rodrigo, adivinastes.
La opinión, que como espejo,
puesto que al honor retrata,
le quiebra, o turba el aliento,
satisfacción me pedía, 1235
mas con tan sabio remedio
ella cobrará su lustre
y yo viviré contento;
también lo está vuestro hijo.
(*Salen Margarita y Beatriz.*)
- MARGARITA Beatriz, hele satisfecho 1240
de modo que ya está sano,
que su mal más fue de celos
que de la inclemente herida.
- BEATRIZ Señor, a pedirte vengo 1245
albricias de las mejoras
que alientan a nuestro enfermo.

MARGARITA Él insta en que a verle vayas.

FRANCISCO Más instarán los deseos
que en vos, hija, culpé anoche
y ya más piadoso apruebo. 1250
Beatriz, vuestra hermana tiene
a mi satisfacción dueño.
No habéis vos de estar ociosa;
fiaros este ángel quiero, (*Tómale ella.*)
seldo vos suyo de guarda: 1255
como a madre os le encomiendo.

CARRIZO ¿Madre y virgen en Castilla?

BEATRIZ ¡Qué hermoso es!

FRANCISCO Como mi efeto.

BEATRIZ No será el primer milagro,
si a travesuras creemos 1260
que mi madre nos contaba
y aun no las marchita el hielo,
pero decidnos su hallazgo.

FRANCISCO Pide espacio ese suceso.
Su nutriz será Pulida 1265
y su aya vos.

BEATRIZ Yo lo aceto.
¡Ay hermana de mis ojos!
(*A ella aparte.*) Este niño...

MARGARITA Sí.

BEATRIZ ¿Direlo?

MARGARITA Acaba ya.

BEATRIZ Es fruto mío.

MARGARITA ¿Estás loca?

BEATRIZ De contento. 1270

MARGARITA ¿Cómo o cuándo?

BEATRIZ No ha dos horas.

MARGARITA ¿Dónde?

BEATRIZ En el campo.

MARGARITA Sospecho
que me burlas.

ACTO SEGUNDO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

DON FRANCISCO CABEZAS. DON ÁLVARO DURÁN.
DOÑA BEATRIZ. GONZALO PIZARRO.
DON MARTÍN. PIZARRO, muchacho.
DOÑA MARGARITA. PULIDA, pastora.
HERNANDO CORTÉS. CARRIZO, pastor.
UN MAESTRO. CRESPO, pastor.
UN PAJE. BERTOL, pastor.

(Salen doña Beatriz, doña Margarita, don Martín, don Álvaro y don Francisco.)

MARTÍN La fe de aquel amante
a pesar de desvelos tan constante,
Beatriz, que se promete
esperar tras siete años otros siete 1280
que al fin de tanto día
mejoren en Raquel burlas de Lía,
mi dicha reconoce
pues si catorce no, pretendí doce
conquistar resistencias 1285
que premios logran ya, si antes paciencias;
puesto que me aventajo
al hebreo amador, pues su trabajo
mejoró de partido,
que él, en fin, esperó correspondido. 1290
Pero en vuestra belleza
leyendo ingraticudes mi firmeza
tejía entre esperanzas
rigores y amor, fiel destas balanzas,
me muestra hoy generoso 1295
que medra al paso que es dificultoso.

FRANCISCO Don Martín, ya sois dueño
de vuestra pretensión. Tiempo es pequeño
por largo que parece
el que consigue aquello que apetece. 1300
Beatriz, cuerda, hace alarde

- de que el moral porque produce tarde
sus frutos asegura,
no como el loco almendro en la hermosura
de su ambición tirana, 1305
que madrugando necio apenas grana.
Ya vos sois hijo mío,
de don Álvaro primo, en quien confío
sucesión venturosa,
pues una sangre os honra generosa 1310
que propague infinita
sucesión en Beatriz y Margarita.
- ÁLVARO Mi primo y yo mostramos
que en gustos como en deudo conformamos,
pues si amor nos abrasa 1315
nos conduce a su yugo en una casa
y a una misma nobleza
enlazados los dos con la belleza
que en posesión tenemos.
De hijos vuestros el nombre merecemos 1320
con que a trocar venimos
en vínculo de hermanos el de primos.
- FRANCISCO Don Martín, ¿cuándo trata
ausentarse de aquí?
- MARTÍN Mi amor dilata
lo mismo que apresura. 1325
Falta a mis padres hago; la hermosura
de mi Beatriz parece
que en hablándola en esto se entristece,
pero perdiendo tanto
y ausente de tal padre no me espanto. 1330
Ella el término elija
cuando fuere su gusto.
- FRANCISCO Ya estáis, hija,
sujeta a nuevo empleo,
digno de las virtudes que en vos veo.
El natural derecho 1335
que hasta aquí tuve en vos, puesto que estrecho,
transfiere poderoso
Amor (que es rey y es dios) en vuestro esposo.
Ya estáis emancipada
de padres y de deudos, y obligada 1340

- solo a los lazos justos
de un tálamo recíproco en dos gustos.
El vuestro ya no es vuestro;
rendilde al dueño, mi Beatriz, que os nuestro,
y pues os quiere tanto 1345
no entibie llamas tuyas vuestro llanto.
- BEATRIZ (*Llora ella.*) Conozco, señor mío,
dichas que medro, y aunque más porfío
refrenar mis enojos,
sin consultar la voluntad los ojos 1350
dieran con poco acuerdo
el bien que gano por el bien que pierdo.
- FRANCISCO (*A ella.*) Beatriz, ya yo adivino
la causa que ocasiona el desatino
de esas lágrimas leves. 1355
No las imputes lo que no las debes,
que no por ausentarte
de tu hermana y de mí pueden ser parte
a tan rebeldes quejas. 1360
Lloras el ver que a Francisquito dejas,
que como le has criado
el nombre en ti de madre ha granjeado
y tú con él contenta
ni de tomar estado has hecho cuenta;
ni cuando le parieras 1365
amor al que le tienes añadieras.
No me espanto yo desto,
que el rapaz tiene hechizos y habías puesto
en él todo tu gusto,
mas ya pasa tu llanto de lo justo. 1370
En doce años no ha sido
posible que cuyo es se haya sabido.
Su madre, que afligida
puso a riesgo por no ser conocida
su poca edad, sospecho 1375
que debió de morir, pues no ha hecho
por él las diligencias
que ofreció al ausentarse. ¿A qué inclemencias
no están las hermosuras
sujetas que se creen de travesuras? 1380
Francisco es ya medio hombre
y casi hijo de casa, que hasta el nombre

- en vida me ha heredado.
 Amor le tengo, deja ese cuidado
 a mi cuenta y olvida 1385
 adoptiva afición, pues reducida
 al que obediencia debes
 no será bien que en la memoria lleves
 ocupación que incierta
 de servirle y amarle te divierta, 1390
 y dispón tu partida
 que ha de ser luego.
- MARGARITA Toda despedida
 es penosa y mi hermana,
 puesto que reconoce lo que gana,
 lo que se deja siente, 1395
 que es padre, hermana y patria juntamente.
- MARTÍN Ea, mi bien, yo espero
 serviros tan amante que primero
 que entréis en nuestra casa
 (si amor en gustos descontentos pasa) 1400
 halléis en mí cifrado
 el bien que aquí lloráis por malogrado.
- ÁLVARO Vamos y prevendremos
 vuestra jornada. (*Vanse.*)
- MARGARITA (*A ella aparte.*) Hermana, esos extremos
 si hasta aquí ocasionaban 1405
 lágrimas que remedios esperaban,
 ya de hoy más serán necios.
 Castiga con olvidos menosprecios
 y estima el que esté oculto
 de tu amor mal pagado el ciego insulto, 1410
 que Francisquito queda
 a mi cargo y en mí tu amor hereda,
 porque desde este día
 si pierde madre, quedo madre y tía. (*Vase.*)
- BEATRIZ No es la pena tan precisa 1415
 en los que el remedio ignoran
 cuando las desdichas lloran
 lágrimas que esperan risa,
 pero si el dolor avisa
 que es su cura irremediable, 1420
 ¿qué pretende el miserable

que llorando desespera?
 Más valiera
 por no hacer su mal eterno
 morir, pues malogradas 1425
 lágrimas desesperadas
 solo las llora el infierno.
 Doce años lloré de olvidos
 a eternizarse bastantes.
 ¿Quién vio en mudanzas amantes 1430
 tanto asistir de sentidos?
 ¡Ay don Gonzalo! Falidos
 los hombres quedan por ti.
 Penélope ausente fui;
 si tú a Ulises imitaras 1435
 ya tornarás,
 mas, ¿ya para qué? Detente,
 que tanto imposible en medio
 lo que antes fuera remedio
 de hoy más será inconveniente. 1440

(Sale don Gonzalo, de camino.)

GONZALO Celos, mi Beatriz (no mía,
 ajena sí), celos fueron
 los que de ti me ausentaron.
 Celoso amor desvaría;
 mentiras los persuadieron, 1445
 pesares los engañaron.
 Ellos y el amor trocaron
 los sentidos,
 pues ambos, desvanecidos,
 dan crédito a sus antojos 1450
 amor viviendo a los ojos
 y celos en los oídos.
 Mientras mi amor no te vía
 oyeron de tu desdén 1455
 agravios en apariencia;
 difícil me persuadía
 pero los celos, mi bien,
 ¿cuándo hicieron buena ausencia?
 Agravios de competencia
 en alabanza 1460
 de su dicha y tu mudanza

	apretaron los cordeles. Verdugos fueron papeles, murió en ellos mi esperanza.	
	Don Álvaro me engañó engañándose a sí mismo, propia pasión de los celos. Herile porque me hirió en el alma, y un abismo de golfos y de recelos conquistaron mis desvelos, que bastaran a olvidar si se olvidaran celos que amor desatina, ponzoñosa anacardina que da la muerte al que amparan.	1465 1470 1475
	Viome Italia acometer imposibles de atrevido, mejor, de desesperado; su rey Alfonso vencer mis sospechas ofendido como su reino soldado. Supe que se había casado con tu hermana don Álvaro y que fue vana su sospecha y mi temor, cruel con los cuatro amor y nuestra ocasión liviana. Quise remediar ausencias que en doce años sepultadas muertas en ti malicié.	1480 1485 1490
	Partí culpando impacencias; volé, no corrí, jornadas; pero, ¿qué importa si hallé enajenada tu fe, perdido el bien que intereso, mi agravio en mayor exceso, desperdicios de doce años, mortales mis desengaños, tú casada y yo sin seso?	1495 1500
BEATRIZ	A doce años de delito no sé yo que sea bastante la disculpa de un instante	

que se opone a lo infinito.
 Vos, Gonzalo, al fin sois hombre, 1505
 tarde disculpas escucho.
 Gonzalo, estimad en mucho
 que se me acuerde este nombre,
 que ha tanto que estoy sin veros
 y mi paciencia ha gastado 1510
 tanto que aun no me han quedado
 palabras que responderos.

(Quiérese doña Beatriz ir y sale Pizarro, que le hará una mujer, muchacho, ni en traje total de noble ni de villano.)

PIZARRO En fin, madre, ¿se nos va
 y no me lleva consigo?

BEATRIZ No será el primer castigo 1515
 que sin culpa sentirá
 quien cual hijo os ha criado.
 Darle esas quejas podéis
 al que presente tenéis,
 que él, Francisco, ha ocasionado 1520
 el apartarnos los dos;
 pues si memorias pagara
 sola la muerte bastara
 a dividirme de vos.
 Conocelde, que os importa 1525
 más de lo que vos pensáis,
 que dél, Francisco, heredáis
 larga injuria y dicha corta;
 que aunque de poco provecho
 no hallaréis, cáuseos espanto, 1530
 hombre a quien le debáis tanto
 ni que más daño os haya hecho. *(Vase.)*

PIZARRO *(Aparte.)* ¡Hombre a quien yo tanto deba
 y que me haya hecho más daño!
 ¿A mí, en qué? ¡Misterio extraño! 1535
 ¡Válgame Dios, cosa nueva!
(A él.) Hidalgo a quien nunca ví,
 puesto que la vez primera
 que os veo a que bien os quiera
 me obligáis, ¿tenéis de mí 1540
 noticia alguna? ¿Sabréis

declararme estas razones?
 Agravios y obligaciones
 dicen que os debo, y ya veis
 cuán mal conformarse pueden 1545
 deudas de ofensas y amor.
 Quisiérais yo mi acreedor
 y aunque los años me veden
 que de vos me satisfaga,
 yo sé de mi poca edad 1550
 que empeños de voluntad,
 si amor con amor se paga,
 os pidieran finiquito.
 Porque a fe de hombre de bien
 que os quiero bien, y también 1555
 que cualquier deuda desquito
 que en esta parte me obligue.
 Pero ya habéis escuchado
 que estoy por vos agraviado,
 de donde también se sigue 1560
 que os pida satisfacción
 si bien ignoro de qué.
 Fidedigno el fiscal fue
 que os puso la acusación.
 Si es verdad, como sospecho, 1565
 que no hay, puesto que me espanto,
 hombre a quien yo deba tanto
 ni que más mal me haya hecho,
 en lo primero me fundo
 cual vuestro deudor pagar, 1570
 mas también he de intentar
 vengarme de lo segundo.
 Ejecutad acreedor
 y pagad ejecutado,
 que yo, ofendido obligado, 1575
 si me confieso deudor
 (pues dicen que me ofendistes),
 a procuraros me atrevo
 bien por lo mucho que os debo,
 mal por el mal que me hicistes. 1580

GONZALO Por cierto, niño discreto,
 que en vuestra proposición
 vos igualáis la razón

- al donaire, y yo os prometo,
a fe de hidalgo, si bien 1585
no sé la causa hasta agora
que tiene mi acusadora
para que con su desdén
crezca vuestro sentimiento,
que estoy por el bien que dice 1590
que me debéis y yo os hice
en tanto extremo contento,
cuanto del mal pesaroso
que me imputa contra vos.
Averigüemos los dos 1595
su enigma dificultoso
por conjeturas. Decid,
¿es acaso madre vuestra
esta dama?
- PIZARRO Amor me muestra
de madre, pero advertid... 1600
(Sale un paje.)
- PAJE Francisco, señor os llama,
que os quiere ver dar lición.
- PIZARRO De más importancia son
liciones en que la fama
averigua obscuridades. 1605
Dile que no me has hallado.
- PAJE Está con vos enojado.
- PIZARRO ¿De qué?
- PAJE De las libertades
que usáis con vuestro maestro,
y sabe que estáis aquí. 1610
Mirad que sale. *(Vase el paje.)*
- PIZARRO Si en mí
merece el amor que os nuestro
hidalga correspondencia,
caballero, dad lugar
a que volviéndoos a hablar 1615
cumpla hoy yo con mi obediencia.
Débole yo a mi señor
más que podré exageraros.
Presto acudiré a buscaros,

	hacedme tanto favor que me esperéis en la plaza. ¿Prometéismelo?	1620
GONZALO	Intereso, mancebo, tanto yo en eso que a no dar vos esa traza os fuera agora prolijo.	1625
PIZARRO	Dadme esa mano.	
GONZALO	(<i>Dásela.</i>) En su palma parece que sale el alma a abrazaros.	
PIZARRO	Ved que dijo la que saber deseáis sí como madre me exhorta: «Conocelde, que os importa más de lo que vos pensáis».	1630
GONZALO	¡Ay cielos! ¿Y es vuestra madre?	
PIZARRO	No y sí.	
GONZALO	Por el no perdí un hijo que por el sí me llamaba vuestro padre.	1635
PIZARRO	¿Qué decís?	
GONZALO	Lo que deseaba, aunque sospecho, por Dios, que tengo más parte en vos de lo que yo imaginaba. (<i>Vase.</i>)	1640
PIZARRO	¿Más parte en mí? Confusiones, ¿qué es esto que intentáis hoy? (<i>Sale don Francisco.</i>)	
FRANCISCO	¿Francisquito?	
PIZARRO	En medio estoy de un mar de contradicciones.	
FRANCISCO	¿No respondes?	
PIZARRO	¡Oh, señor!, sí respondo. No advertí que me hablabas.	1645
FRANCISCO	¿Cómo así?	

PIZARRO	Echo menos el amor de quien presente tenía por madre y ya se me va.	1650
FRANCISCO	¿Pues yo no me quedo acá?	
PIZARRO	Y en ti la esperanza mía, pero quien dos brazos tiene y sabe lo que le importan, si acaso el uno le cortan, aunque a consolarle viene el otro dado que pueda suplir en algo su falta, ¿no sentirá el que le falta por el brazo que le queda?	1655 1660
FRANCISCO	No, que el hortolano astuto, en fe de hacer bien su oficio, corta las ramas al vicio para que el árbol dé fruto. Las alas que siempre hallaste en Beatriz te han hecho mal; sin ellas el natural conoceré que heredaste, porque si hasta aquí niñeces travesuras disculparon, ya, Francisco, esas pasaron. Doce años tienes: pues creces en edad, crece en acciones de virtud y de experiencia. Tu habilidad es tu herencia, no tienes más posesiones. Quejas llueven sobre ti de cuantos La Zarza habitan que indignarme solicitan. Celebrelas hasta aquí por donaires de rapaz pagándoles en palabras. Sus hijos les descalabras, con ninguno tienes paz. Dos años ha que te enseña el maestro que te he dado a leer y en ti ha labrado lo que el viento en una peña.	1665 1670 1675 1680 1685

- Aún no sabes deletrear;
 en materia de escribir 1690
 no hay esperanzas. Decir
 que contigo han de bastar
 castigos y reprehensiones
 es por demás. Si pretende
 azotarte te defiende 1695
 Beatriz. Sus intercesiones
 echádote han a perder.
 Conoces lo que te adora,
 ampárate della y llora.
 Con esto, ¿qué hemos de hacer? 1700
 Ella se ausenta, en efeto;
 doce años tienes, de hoy más
 libro nuevo o perderás
 el favor que te prometo.
 La edad que te disculpaba 1705
 ya pasó.
- PIZARRO (*Aparte.*) ¡Válgame Dios!
 «¿Que tengo más parte en vos
 de lo que yo imaginaba?».
 ¿Si fuese mi padre este hombre?
- FRANCISCO Francisco, mientras siguieres 1710
 mi consejo haz cuenta que eres
 hijo de casa. Mi nombre
 te di; si este no te inclina
 a imitarme, ni por padre
 me tengas ni llames madre 1715
 sino al tronco de una encina.
 Allí te hallé en conclusión
 y allí te puedes volver.
 (*Sale un maestro.*)
- MAESTRO Francisco, desde antiyer 1720
 no hay hacerte dar lición.
 A este andar no es maravilla
 que luzga lo que te muestro. (*Trae una cartilla.*)
- FRANCISCO Tiene razón el maestro;
 afréntete esa cartilla
 que en dos años no has pasado. 1725
 Llega y da lición, acaba.

- (*Al maestro.*) Ya quien por él os rogaba se ausenta; tened cuidado desde hoy con él, enseñalde con el rigor que requiere, y el día que no supiere bien la lición azotalde. (*Vase.*) 1730
- MAESTRO Ea, que esperando estoy.
- PIZARRO Yo tengo un poco que hacer. Hágame tanto placer que se quede esto por hoy pues no hay mucho hasta mañana. 1735
- MAESTRO ¿Qué modo de hablar es ese? Daréis lición, aunque os pese. Llegad.
- PIZARRO Tengo poca gana. Váyase con Dios, maeso. 1740
- MAESTRO En azotándoos sí haré. Daos prisa.
- PIZARRO ¿Azotes o qué? Soy ya grande para eso.
- MAESTRO ¿Pues por qué no seréis grande para afrentaros de ver que no aprendéis a leer? 1745
- PIZARRO ¡Qué donosa afrenta! ¡Ande! ¿No habrá habido muchos nobles que sin leer y escribir sepan vencer y lucir? 1750
- MAESTRO Sí, entre encinas o entre robles.
- PIZARRO Eso de encinas es cosa con que muchos presumidos me dan en cara, nacidos no de sangre generosa pero de villana sí, y aun de tan poca opinión... 1755
- MAESTRO Dejaos deso y dad lición.
- PIZARRO Y si lo dice por mí quiero advertirle al maeso que por mejor he tenido 1760

ser en duda bien nacido
que en certidumbre confeso.

MAESTRO Yo soy tan...

PIZARRO ¿Desto se siente? 1765

MAESTRO honrado...

PIZARRO ¡Válgame Dios!
Sosiéguese.

MAESTRO ...como vos,
que, en fin, sois un bastar...

PIZARRO ¡Miente!,
y antes que pronuncie el do
tome y sea bien criado. 1770
(*Saca la daga y dale.*)

MAESTRO ¡Muerto estoy!

PIZARRO Y yo vengado. (*Vase.*)

MAESTRO ¡Ay cielos!
(*Sale don Francisco, y doña Beatriz.*)

FRANCISCO ¿Qué es esto?

MAESTRO Dio
muestras ese que arrojaron
sus padres mal satisfechos
como sobras y desechos 1775
del ser que en él despreciaron;
de cuán necio determina
domesticar una fiera
quien del modo que en la cera
quiere labrar en la encina. 1780
Hiriome tras no querer,
como suele, dar lición.

FRANCISCO (*A Beatriz.*) Las alas de tu afición
por fuerza habían de tener,
Beatriz, tan torpe suceso. 1785
¡Vive Dios que he de matarle
a azotes! Id a buscarle.

BEATRIZ ¡Señor...!

FRANCISCO Si fuera travieso
con otros como lo ha sido

- disculpárale la edad,
mas tanta temeridad
(¿que a su maestro haya herido?)
ya de atrevimiento pasa.
Yo mismo le he de buscar.
- BEATRIZ Oye, espera.
- FRANCISCO Esto es criar
hijos ajenos en casa. (*Vanse los dos.*)
(*Sale don Martín.*)
- BEATRIZ ¡Ay prenda del alma mía!
Ya pronostico tu daño.
Mi padre airado... ¡Es extraño
tantos males en un día!
Don Martín, templad enojos
si verme viva queréis.
A mi padre conocéis,
son terribles sus arrojos.
Si no le vais a la mano
alguna desgracia espero.
Mirad que a Francisco quiero
más que a mí y que será en vano
vivir sin él.
- MARTÍN Yo sin vos,
imposible. Voy tras él. (*Vase.*)
- BEATRIZ ¿Qué es esto, estrella cruel?
¿Pérdidas de dos en dos?
Por mejor la muerte elijo;
o ejecutalda hoy en mí
o ya que al padre perdí
no pierda también al hijo. (*Vase.*)
(*Salen Hernando Cortés, mancebo, y don Gonzalo.*)
- GONZALO ¿Hernando Cortés? ¿Sobrino?
¿Vos en La Zarza? ¿A qué fin?
Juzgábaos yo en Medellín.
- HERNANDO Tras sí me lleva el camino
que Fernando y Isabel,
reyes nuevos de Castilla,
hacen a la maravilla

	de Guadalupe, y en él busco galas cortesanas.	1825
GONZALO	Siempre vos os inclináis a cosas grandes. ¿Dejáis buenos vuestros padres?	
HERNANDO	Canas y años son enfermedades. Mi padre, Martín Cortés, anda achacoso después de sesenta navidades.	1830
GONZALO	¿Tiene doña Catalina Pizarro salud?	
HERNANDO	Y muestra dicha en ser hermana vuestra con que a imitaros me inclina.	1835
GONZALO	Ya estáis grande.	
HERNANDO	Y pesaroso de que, estándolo, no haya hecho cosa hasta aquí de provecho.	
GONZALO	Sois extremeño animoso, heredáis de vuestra tierra y sangre el noble verdor que enciende vuestro valor. Pronósticos hay de guerra con Portugal; brevemente se os cumplirá ese deseo.	1840 1845
HERNANDO	Esa ocasión, según creo, trae los reyes con su gente a presidar sus fronteras, porque Alfonso portugués pide a Castilla después que, fundándose en quimeras, del cuarto Enrique se casa con doña Juana su hija.	1850
GONZALO	Ese nombre la prohija quien por la opinión no pasa que Enrique en Castilla deja; pero desinteresados	1855

- contra los apasionados
la llaman la Beltraneja. 1860
- HERNANDO No sé en eso lo que os diga;
siempre he guardado respeto
a mis reyes.
- GONZALO En efeto,
cada cual su parte siga,
que si hay guerra, no tan malo 1865
para los que no tenemos
otra herencia.
- HERNANDO Ya que os vemos
aquí, señor don Gonzalo,
digo en España, después
que en Nápoles habéis dado 1870
muestras de tan gran soldado
desbaratando al francés,
¿qué hacéis en pueblo tan corto?
- GONZALO Experimentar engaños
de amor después de doce años
de ausencias. Penas reporto 1875
que me causa una hermosura
de quien me juzgaba dueño.
- HERNANDO ¿Hermosura en tan pequeño
lugar y no está segura? 1880
Si es noble, ¿quién puede aquí
usurpárosla?
- GONZALO Mudanzas
que ofenden mis esperanzas.
Palabra de buscar di 1885
a un mancebo y os prometo
que me importa el sosegar
mil sospechas. Dad lugar
a que averigüe un secreto
y volvámonos a ver.
Iremos a Guadalupe 1890
juntos.
- HERNANDO Nunca de amor supe,
gran cosa debe de ser
pues tanto os desasosiega.
Si queréis que os acompañe...

GONZALO	Cuando dudas desengañe os diré hasta dónde llega el rigor que me amenaza, pero conviéneme ahora ir solo. Dentro de una hora podréis buscarme en la plaza y haremos nuestro camino.	1895 1900
HERNANDO	Será apacible con vos; yo os buscaré luego.	
GONZALO	Adiós. (<i>Vase don Gonzalo.</i>)	
HERNANDO	¡Qué poco al amor me inclino! (<i>Salen Carrizo y Pulida.</i>)	
CARRIZO	Sí, escondelde, que es la pieza digna de guardar.	1905
PULIDA	¿Pues no?	
CARRIZO	El diablo acá mos le echó. Verá qué temprano empieza.	
PULIDA	Todo mochacho travieso viene, cuando grande, a ser hombre de pro y de valer.	1910
CARRIZO	¿Descalabrar su maeso? Par diez, que no hiciera más Roberto el Diablo. Crialde, moríos por él, regalalde.	1915
PULIDA	Carrizo, pesado estás. ¿Si ell otro agravio le hacía y le llamó desechado?	
CARRIZO	¿Vos, en fin, no le heis criado? Cual ell ama, tal la cría. Pues yo os juro si le coge el viejo que tras él anda que ha de llevar una tanda cual digan dueñas.	1920
PULIDA	Se enoje o no, yo le tengo acá y aunque venga la josticia no le he de dar.	1925

PULIDA	No le hagan mal y él no le hará. Francisquito, ¡buena Pascua te dé Dios!, al que te la hiciere dale.	1955
BERTOL	¡A fe que si el viejo sale...!	
PIZARRO	¡A fe si os llegáis los dos...!	1960
HERNANDO	Bárbaros, ¡quitaos allá! ¿Cómo no tenéis empacho de venir contra un muchacho tantos juntos?	
CRESPO	Porque está endimuñado.	
BERTOL	Hijo, en fin, de una encina.	1965
PIZARRO	Madre es mía, mas no hay encina judía como quizá algún ruin de los presentes.	
CRESPO	¿Por vos lo dijo, Carrizo?	
CARRIZO	¡Apelo!	1970
PIZARRO	Yo tengo por padre al cielo. Una encina debo a Dios por amparo que de cuna me sirvió. Si infame fuera quien me parió, no sintiera desgracias de la fortuna ni al desierto me arrojara, luego noble debió ser. Quien no tiene qué perder poco en hazañas repara.	1975
	¿Qué me perseguís, villanos? ¿Rómulo y Remo no fueron reyes? ¿Principio no dieron a los césares romanos?	1980
	¿Qué importa que los deseche la fortuna, al noble esquiva, si contra ella compasiva una loba les dio leche?	1985

	¡Vive Dios!, que el que otra vez encinas me ose nombrar que le tengo de ahorrar de achaques de la vejez.	1990
HERNANDO	¿No sabremos lo que ha hecho este muchacho?	
CARRIZO	Es muy luenga esa hestoria; no habrá luenga que dejándoos satisfecho os cuente sus travesuras.	1995
BERTOL	Hará aquí, si se le encaja, por quítame allá esa paja treinta descalabraduras. No se puede averiguar todo este pueblo con él.	2000
CARRIZO	¡Malos años! Es la piel del diablo.	
CRESPO	Quísole dar lición agora el maeso y sobre dalla o no dalla le metió por atajalla todo un cochillo hasta el hueso. Huyó a casa de Polida, que es esta que le dio el pecho, y como si no hubiera hecho cosa nenguna en su vida con mucha frema se puso a birlar bolos. Ell amo (ansí a un caballero llamo que le ha criado) confuso de tan grande atrevimiento mos ha enviado a buscarle porque quiere castigarle, mas él, que no está contento con lo hecho, mos la jura.	2005
HERNANDO	¿Que a quien le enseñaba hirió? Eso no lo apruebo yo.	2010
CARRIZO	No tien respeto ni al cura.	2015
HERNANDO	Azotarle.	2020

BERTOL Llegaos, ¡hola! 2025

PIZARRO Ténganse, que estoy resuelto.

CRESPO Llegad.

PIZARRO ¿Mas que si la suelto
que me llevo tres de bola?
*(Llega Hernando Cortés a quitarle la bola y porfían
los dos con ella.)*

HERNANDO Suelta, rapaz.

PIZARRO Hola, hidalgo,
no os metáis, que no os conviene, 2030
en lo que no os va ni viene.

HERNANDO ¿Acaba?

PIZARRO ¿Apostemos algo
que os he de birlar los cascós?

HERNANDO ¿Hay atrevimiento igual?
¡Vive Dios!

PIZARRO Soy natural 2035
de encinas y de carrascos,
pegóseme su dureza.
Si por fuerza la queréis
guardad que no la llevéis
encajada en la cabeza. 2040

HERNANDO No sufro locuras yo.

PIZARRO ¡Oh!, pues yo soy muy sufrido.
¡Tomalda!
*(Tiran de la bola cada uno para sí y quédase cada uno
con la mitad de la bola.)*

HERNANDO ¡Suelta, atrevido!
¿Qué es esto?

PIZARRO En dos se partió.

CARRIZO ¿Hay cosa igual?

CRESPO ¡Pues no estaba 2045
hendida y de encina se hizo!

BERTOL ¿Qué decís desto, Carrizo?

CARRIZO ¡Brava cosa!

BERTOL ¡Y cómo brava!

HERNANDO	¿Quién eres, rapaz valiente, que tanta fuerza has tenido?	2050
PIZARRO	Mas, ¿quién sois vos que habéis sido para tanto?	
CARRIZO	¡Hola! ¿Qué gente es esta que va llegando? (Sale un paje.)	
PAJE	Los reyes en el lugar. Venid, vereislos pasar.	2055
HERNANDO	¿Quién?	
PAJE	Isabel y Fernando, que han de entrar hoy en Trujillo.	
HERNANDO	No puedo dejar de vellos, si bien voy por los cabellos. Confuso me maravillo, misterio debe esconder suceso tan raro y nuevo. ¿Queréis, gallardo mancebo, que nos volvamos a ver?	2060
PIZARRO	¿Yo? ¿Por qué no?	
CORTÉS	Pues adiós, que ya os miro con respeto y hemos de ser, os prometo, grandes amigos los dos. (Vanse todos si no es Pizarro.)	2065
PIZARRO	¡Válgame Dios! ¿Daré fe a presagios contingentes? No, que, en fin, son accidentes sin que causa se les dé. Pero también de otros sé (si he de creer lo que oí) que sucedieron así verificando apariencias. Para Dios no hay contingencias mas para los hombres sí. Ninguno en el mundo ha habido de principios prodigiosos que con hechos hazañosos	2070 2075 2080

no se haya puesto al olvido.
 Contar de Abidis he oído,
 rey de España celebrado,
 que a las fieras arrojado 2085
 por su abuelo, al viento, al mar,
 después viniendo a reinar
 fue como dios adorado.
 Que criaron las palomas
 a Semíramis sabemos. 2090
 Muchos Rómulos y Remos
 nos fundaron muchas Romas.
 Si ejemplos en estos tomas
 valor, coronas te labra.
 La fortuna dio palabra 2095
 de ayudar a la osadía.
 Si una loba reyes cría,
 leche me dio a mí una cabra.
 Un globo, bola o esfera
 es la insignia en que sucinta 2100
 su figura el mundo pinta;
 en su mano la venera
 el César. ¿Será quimera
 el creer que la mitad
 del mundo felicidad 2105
 a mi esfuerzo prometió?
 Esta bola se partió
 por medio: alma, adivinad.
 Aquel mancebo se lleva
 la una parte y me ha dejado 2110
 con la otra nuevo cuidado
 y en él esperanza nueva.
 Quien dificultades prueba
 felicidades conoce;
 conquiste Alejandro y goce 2115
 el mundo venciendo extraños,
 que si empezó de doce años
 yo le imito de otros doce.
 Seré Alejandro segundo.
 ¿Fue más de un hombre? Hombre soy, 2120
 con el medio mundo estoy,
 conquistaré un medio mundo.
 Fortuna, en esto me fundo,

vida espero prodigiosa,
 favoréceme amorosa, 2125
 que en los pechos invencibles
 para acabar imposibles
 todo es dar en una cosa.

(Sale doña Beatriz.)

BEATRIZ Gracias a Dios que los reyes
 el enojo han divertido 2130
 de mi padre, que intentaba
 con mi llanto tu castigo.
 Su venida a nuestra aldea
 me permite darte aviso
 de misterios que no sabes 2135
 mientras a verlos ha ido.
 Aquel hombre, si merece
 este título, Francisco,
 quien por no guardar palabras
 perderme y perderte quiso, 2140
 aquel con quien te dejé
 cuando mi pena te dijo
 que injurioso bienhechor
 juntó a agravios beneficios,
 es tu padre, y ojalá 2145
 que juntando al apellido
 de tu madre el de su esposa
 disculpara desatinos.
 No fui digna deste nombre
 puesto que sí el ser principio 2150
 de tu vida y mis desgracias,
 de tu agravio y sus olvidos.
 Lograba yo verdes años
 que autorizaban floridos
 el recato siempre honesto 2155
 de las damas de Trujillo;
 aunque sin madre, segura
 entre los cuerdos retiros
 de una casa cuyo alcaide
 fue el honor, cuyo presidio 2160
 fueron honrados respetos
 por herencia bien nacidos,
 por ignorancia engañados,

por confianzas perdidos,
 cuando, ¡ay rigurosos cielos!, 2165
 Gonzalo Pizarro vino
 a mi patria (desta suerte
 se llama quien causa ha sido
 de desdichas incurables)
 con galas ostentativo, 2170
 dadivoso con los pobres,
 cortesano con los ricos.
 Visitonos una vez,
 doméstico por vecino,
 discreto por estudiante, 2175
 conversable por amigo.
 Y puesto que en Salamanca
 repudió escuelas y libros
 por plumas y espadas nobles,
 engaños trujo consigo 2180
 (profesión de sus escuelas)
 que sirviéndole de hechizos
 vencieron descuidos castos,
 desdichados por sencillos.
 Viole el alma por los ojos 2185
 y estos, como son ministros
 de amor, pintándole en ellos
 hicieron tan bien su oficio
 que admitiendo los cohechos
 de su talle, ¡ay Dios, mi hechizo!, 2190
 vendieron mi libertad,
 ella simple, ellos Vellidos.
 Conformidad de deseos,
 correspondencias de signos,
 igualdad florida de años, 2195
 comunicación de niños,
 juntándose la ocasión
 y añadiéndose artificios,
 ¿qué murallas combatieran
 que les negasen portillos? 2200
 Obligáronme asistencias,
 engañáronme suspiros,
 inclináronme papeles
 y dispusieronme olvidos
 de mi padre en darme estado, 2205

que muchas veces ha sido
la tardanza en el remedio
de los descuidos castigo.
Solicitó a doña Juana
de Añasco, de quien es primo 2210
y de quien sobrina soy,
bien que por grados distintos,
a que pidiese a mi padre
que al celebrar un bautismo
de quien madrina la hicieron 2215
gozase ratos festivos.
Concediolo, fui a su casa
y en ella escondió al peligro
para asaltar inocencias
el interés persuasivo. 2220
Halleme sola con él
resistiéndose al principio
respetos de honor honestos,
pero venciéronse tibios
a hechiceras diligencias 2225
y a juramentos falidos
de honestar con yugo santo
amorosos descaminos.
Creile, que no debiera,
y rendí a este engaño antiguo 2230
prendas que por confiables
lloran después desperdicios.
Volví al paso que injuriada
amante, y llevé conmigo 2235
si no el arrepentimiento,
la pena de mi delito,
pues como el caballo griego
admitieron riesgos vivos
de mi vida mis entrañas
tiranizando su hospicio. 2240
Creció el tumor con el tiempo
y si bien el artificio
palió publicidades,
se acercara ejecutivo
el plazo de mis afrentas 2245
si el cielo (a un tiempo benigno
y riguroso) no fuera,

cuando fiscal, mi padrino.
 Una noche que a mi hermana
 rondaban intentos limpios 2250
 de quien agora es su dueño
 y entonces su amante digno
 de recíprocos cuidados,
 tu padre, que con indicios
 celosos (mas no con causa) 2255
 dio crédito a desvaríos
 y alentando desconciertos
 le imaginó amante mío,
 equivocando papeles
 las desdichas con que lidio 2260
 a mis puertas, en efeto,
 sosegados sus vecinos,
 añadió a palabras obras
 que le dejaron herido,
 y achacándome mudanzas 2265
 tomó de Italia el camino
 fiando hazañoso en Marte
 remedios contra Cupido.
 Cenaba mi padre entonces
 y alborotado a los gritos 2270
 que daban a sus umbrales
 si no el temor, los peligros,
 abrió las puertas y en ellas
 riguroso y compasivo
 conjeturaba la muerte 2275
 disfrazada en parasismos.
 La vejez, que toda es honra
 y esta toda discursivos
 recelos, imaginó
 si le hallaba en aquel sitio 2280
 la malicia de la plebe,
 riesgos de fama, que el vidrio
 en manos del vulgo loco
 amenaza precipicios.
 Mandó aderezar caballos 2285
 a un coche y dentro dél hizo
 que el casi cadáver metan
 y antes que el sol diese aviso
 de noturnos desaciertos,

sin permitir prevenirnos, 2290
a esta aldea nos traslada
sacando yo por indicios
del caso y su condición
que intentaba vengativo,
por no oír deshonras muertas, 2295
sepultar temores vivos.
Buscaba para este efeto
cómplice que siendo amigo
secretos no profanase,
y mientras que toda arbitrios 2300
discurría la venganza
el cómo, cercado vino
de riesgos y de dolores
el plazo, si antes temido,
ya en mi pena ejecutado, 2305
amenazando castigos
cunas que túmulos fuesen
mortal fin, vital principio.
Cobró la necesidad
esfuerzo, ¡qué mal que dijo 2310
quien llamó al temor cobarde!:
mejor dijera atrevido.
Mi padre fuera de casa
y yo en riesgo tan preciso
salí ahogando en el silencio 2315
mil pregoneros gemidos
al desierto por la huerta.
Abriome el cielo un postigo;
la casa estaba en el campo
como el sueño en el dominio 2320
de las tinieblas piadosas;
siendo esta noche propicios
montes, tinieblas, secretos,
a desgracias sin registros.
Naciste, en fin, en los brazos 2325
de la fortuna y convino
fiarte de sus mudanzas
permitiéndote a su arbitrio
por no fiarte a tu agüelo,
y envuelto entre los armiños 2330
de un rebozo que la noche

más que el discurso previno,
 el cóncavo y duro tronco
 de una encina fue, Francisco,
 sucesor de mis entrañas, 2335
 puesto que áspero, benigno.
 Dejete cruel piadosa
 llorando tus desabrigos,
 y apresurando los pasos
 diligencias solicito 2340
 a que mi ausencia reparen;
 y apenas de ti divido
 los ojos, pero no el alma,
 cuando en mitad del camino
 dos hombres hallo. Fieme 2345
 en su piedad; ¿qué prodigios
 en tu extraño nacimiento
 no vencen los inauditos?
 Con el socorro de un manto
 cubierta al más viejo pido 2350
 que te ampare, disfrazando
 verdades con dos sentidos.
 Prosiguiéndolas estaba
 cuando, escucha otro peligro,
 conozco, casi mortal, 2355
 que es mi padre a quien las digo.
 Turbome el riesgo impensado
 de suerte que, compasivo,
 casa y amparo me ofrece
 que yo agradezco y no admito. 2360
 Roguele que me guardase
 el tesoro que escondido
 confiaba a su nobleza,
 dile las señas del sitio
 y ausentándome animosa 2365
 hallé en casa regocijos
 sucesores de mi llanto
 que encubrieron mi retiro:
 a don Álvaro en su acuerdo,
 a su padre dando alivio 2370
 con su vida a sus pesares
 y a tu agüelo que, contigo
 en los brazos admirado,

tu hallazgo, nunca otro visto,
contaba tan amoroso 2375
como si hubiera sabido
que sin riesgo de su fama
eras su nieto y mi hijo.
¡Disposición de los cielos
que así eslabona prodigios! 2380
Afirmemos que una cabra
te daba leche y previno
pronósticos tal milagro
que en ti asombren este siglo.
Profetizaba ignorante 2385
lo que fuiste, pues me dijo
que cual madre te criase;
ya tú ves si lo he cumplido.
Doce años las esperanzas
de tu desagradecido 2390
padre que legitimarte,
siendo mi esposo, no quiso,
entretuvieron deseos
que consolados contigo
resistieron persuasiones 2395
de quien con ruegos continuos,
con preceptos y obediencias,
siendo mi esposo, han podido
obligarme a nuevo imperio
por no ocasionar castigos. 2400
Caseme y volvió tu padre
cuando te imposibilito
a legitimar tu fama:
mira si con razón digo
que a don Gonzalo le debes 2405
más que a otro hombre siendo su hijo,
y si hay a quien debas menos
pues, pudiendo, no ha querido
darte el blasón que te falta,
que yo a segundo dominio 2410
sujeta es fuerza olvidarte
si en tanto amor cabe olvido.
Padre tienes generoso,
tu agüelo por mal sufrido
y travieso te aborrece, 2415

	acostumbrado a peligros estás, no sabrás temerlos. De portentosos principios naciste, sigue su estrella	2420
	y si los consejos míos apruebas, pues que tu padre fue tan severo contigo, herédale en las hazañas, serás hijo de ti mismo. (<i>Vase.</i>)	
PIZARRO	Madre, yo lo cumpliré si el valor a que me inclino, los presagios que me amparan, las esperanzas que animo no me salen mentirosas.	2425
	Yo, que repudiado he sido de ti, cuyo honor no quiere que me intitule tu hijo, yo, que del ser que me han dado los empeños desobligo,	2430
	pues avariento mi padre ha injuriado este apellido: hijo de ninguno soy, no tengo padres, no admito ascendientes que me agravien.	2435
	En mis obras legitimo el nuevo ser que restauro, las hazañas a que aspiro. Deudor de mí mismo soy, hijo seré de mí mismo.	2440
	Yo malograré mis años (¡viven los cielos propicios!) sí a pesar de inconvenientes medio mundo no conquisto.	2445
	No tendré nombre hasta entonces, no sabrán de qué principios procedo, no temeré ejércitos de enemigos, montes de dificultades, nafragios jamás creídos,	2450
	desiertos nunca pisados, arduos hasta el cielo riscos. La media esfera que gozo	2455

es medio mundo: así explico
el pronóstico que en ella
todo un orbe ha dividido. 2460
Yo he de dar desde hoy en esto;
o morir o conseguirlo:
todo es dar en una cosa,
donde hay valor no hay peligros. (*Vase.*)

	la puso; doña Isabel y Fernando, sosegada Castilla, pisen sus granos y gocen de sus tesoros.	2495
	Conquistemos reinos moros viviendo en paz los cristianos, que es afrenta que un rincón que solo al alarbe queda en tantos años no pueda limpiarle nuestra nación.	2500
	Barramos esta basura que por setecientos años a costa de tantos daños y tantos peligros dura.	
CAPITÁN	Escobas tienen de fuego nuestra Isabel y Fernando que ya el moro está temblando, y a ver en su vega llevo malograrles su cosecha.	2505
PAGADOR	Escoba es la Inquisición destos reyes fundación que, llamas toda, aprovecha tanto contra la cizaña que sembró la pravedad blasfema.	2510
CAPITÁN	Con la Hermandad y Inquisición vive España, pero mientras que Fernando tala al morisco su vega y el tiempo dichoso llega que está el bautismo esperando	2515 2520
	en que a pesar de andaluces infielos su Alhambra vea, si con lunas se platea, que la eclipsan nuestras luces, decidme, pues lo sabéis, destas paces los contratos.	2525
PAGADOR	Para nosotros baratos si sus condiciones veis. Después que aquel gran Girón, maestre de Santiago,	2530

venció la del Albufera
contra portugueses tantos
y las quiebras restauró,
celebradas por milagro,
que llaman de Aljubarrota 2535
por romper los castellanos,
la infanta doña Beatriz
(que viva nestóreos años
y es tía de nuestra reina,
duquesa del noble estado 2540
que se intitula Viseo,
suegra de don Juan el Sabio,
príncipe de Portugal
y del mundo espejo raro)
deseosa de que vuelva 2545
a España el siglo dorado
que Marte convirtió en hierro
las puertas abriendo a Jano,
para atajar competencias
tomó prudente la mano 2550
en apaciguar naciones
de dos reinos casi hermanos,
y convidando a los nuestros
el Católico Fernando
que del solio aragonés 2555
iba, a pesar del navarro,
a tomar la posesión
por muerte de aquel anciano,
asombro de la milicia
que dio laurel a sus años 2560
(el segundo rey don Juan
de Aragón digo), el cuidado
destas paces remitió
a nuestra Isabel, espanto
de los vivos, sol hermoso 2565
cuyos generosos rayos
como dan luz a los buenos
ciegan y abrasan los malos.
Concertáronse, pues, vistas
sobre la puente de Tajo 2570
en Alcántara, que es linde
de los dos reinos contrarios,

que dichas concluyeron
 a los postreros del marzo
 presente, que es el de mil 2575
 cuatrocientos y ochenta años,
 y fueron las condiciones
 principales que quitando
 el rey don Alfonso el quinto
 los leones cuarteados 2580
 y castillos de su escudo,
 no se llame el lusitano
 rey, desde hoy, de Castilla,
 como por el mismo caso
 ni los nuestros se intitulen 2585
 de Portugal reyes, dando
 por ningunos los derechos.
 Iten, que ofrezca la mano
 doña Juana, la pretensa
 princesa, la que llamaron 2590
 Beltraneja maliciosos
 (y de don Enrique el cuarto
 heredera) confidentes,
 al nieto del rey, llamado
 Alfonso como el agüelo, 2595
 hijo de don Juan, quedando
 de Portugal sucesores
 después que falten entrambos.
 Pero que si no quisiere
 pasar por estos contratos 2600
 el niño infante después
 que llegue a perfetos años,
 la portuguesa corona
 dé luego cien mil cruzados
 a doña Juana, la cual 2605
 pueda, si gusta entre tanto,
 en un monasterio ilustre
 dar al mundo desengaños,
 envidia a sus enemigos
 y a sus pesares descanso. 2610
 Que a rebeldes de Castilla
 se les cierre puerta y paso
 para ampararse en su reino
 contra el nuestro conspirando,

y que toda la conquista
que margena el oceano
por las africanas costas
quede eternamente a cargo
de las quinas portuguesas,
sin que por sucesos varios
que intente el tiempo Castilla
tenga derecho a estorbarlo.
Que queden como en rehenes
hasta cumplirse estos tratos
en poder de la duquesa
de Viseo, por un año,
en el castillo de Mora
el niño Alfonso, al regalo
fiándole de su tía,
y el clavel del mejor mayo
que vio la naturaleza,
la infanta digo, retrato
en la hermosura y el nombre
de nuestra reina, con tanto
que el portugués deje libres
los pueblos que en los asaltos
desta guerra nos usurpa
y nos entregue otros cuatro
de los suyos por seis meses.
Uno ha que se publicaron
en las dos cortes haciendo
universalmente aplauso
lo plebeyo y generoso
de ambas coronas, trocando
en regocijos y fiestas
muertes, peligros y agravios.
Ya a sus reyes reducida
la condesa, aquel gallardo
espíritu belicoso
digno de inmortales lauros
de doña Beatriz Pacheco,
que en Medellín sus vasallos
por Semíramis pretenden
dedicarla simulacros,
olvidadas competencias
besa pies y la honran brazos,

- y el clavero, don Alonso,
de Alcántara, ya del bando
donde la lealtad le alista,
muestra que si fue Alejandro 2660
en hazañas, ya es Monroy
blasón generoso y claro.
Ya el gran marqués de Villena
con el valiente primado,
Pacheco uno, otro Carrillo, 2665
en ojos reales templaron.
Todo es paz, todo sosiego,
permitan los cielos santos
que lo que las disensiones
hasta este tiempo turbaron 2670
lo restaure la concordia,
y que contra el africano,
reliquias del vil profeta,
esfuerzo y armas juntando,
a nuestra ley reducida 2675
trueque Granada los granos
en diamantes por rubíes
que Isabel goce y Fernando.
(Sale Robledo, soldado.)
- ROBLEDO Ya puede vuestra venganza
gozar, señor pagador, 2680
si es el vengarse valor,
esta noche su venganza.
El capitán don Gonzalo
Pizarro asiste en Trujillo,
alcaide es de su castillo, 2685
las armas son su regalo;
mas como este reino goza
de paz, amor más humano
quiere que le dé la mano
doña Beatriz de Mendoza, 2690
y en ella el logro mayor
que el dios desnudo reparte,
que lo que no premia Marte
toma por su cuenta amor.
En fin, se casa con ella 2695
y esta noche son las bodas.

Júntanse las damas todas
trujillanas y es tan bella
la novia que se recrea
amor de verse español, 2700
y la que en ausencia es sol
parece a su lado fea.
Descuidado de enemigos
y todo festivo está.
Si pena el agravio os da, 2705
la noche ofrece castigos:
aprovechaldos agora
y vengad a vuestro hermano.

PAGADOR Antes que la dé la mano
contra mi sangre agresora 2710
se la he de colgar al cuello.
En esta ocasión mostrad,
capitán, vuestra amistad,
que el fugitivo cabello
nos ofrece la ocasión 2715
quince años ha deseada
y sola esta noche hallada.
En Salamanca, en razón
de una cátedra que había
llevado un deudo, salió 2720
con otros y me mató
un hermano que tenía,
el más lucido letrado
que aquel concurso estimaba.
Yo era entonces quien privaba 2725
con Enrique, que vengado
quiso verme en tanto extremo
que despachando contra él
un juez severo y cruel, 2730
dio los cómplices al remo.
Pero huyendo el agresor
por excusar la justicia
se valió de la milicia
que a perdidos da favor. 2735
En ella, en efeto, ha sido
tan dichoso que alcanzara
(si yo no se lo estorbara)
premios que otros han tenido

	con menos méritos que él, porque como sucedí	2740
	en el favor que adquirí con Fernando y Isabel, persiguiéndole hasta agora no le he dejado medrar, si bien no pude estorbar	2745
	que cuando venció en Zamora nuestro campo al portugués, sus hazañas no alcanzasen que capitán le nombrasen los reyes y que después	2750
	trocarse la compañía de infantes en hombres de armas. Vence la envidia a las armas; creció en su valor la mía.	2755
	Diversas veces coheché soldados que le matasen, delitos que le imputasen, y con el rey procuré desacreditar su fama,	2760
	mas sacole vencedor mi desdicha y su valor, que en las tinieblas la llama luce más y los engaños si aprietan no prevalecen.	2765
	Beber su sangre apetecen mis agravios ya ha quince años; si esta vez no lo consiguen morirán desesperados.	
CAPITÁN	Aconsejar agraviados, que más sus pasiones siguen que la razón, es gastar persuasiones sin provecho. De mi amistad satisfecho podéis, pagador, estar,	2770
	pues la guerra concluida y fiándoos el caudal el rey de su hacienda real, depende de vos mi vida como de quien socorrerme	2775
	puede en mis necesidades.	2780

	Un día es y este se pasa como quiera. ¿Tenéis olla?	2820
PULIDA	De macho con su cebolla; tocino y pan hay en casa, mas, ¿vino y las gollorías que piden?	
CARRIZO	Pan y manteles mos obrigan.	
PULIDA	Son crueles, y más los de aquestos días, que vienen mal avezados de la guerra que han tuvido con Portugal.	2825
CARRIZO	Despedido los han y ya van pagados. El soldado que os copiere recebilde con amor, que por mal es lo peor.	2830
PULIDA	Mientras aquí no estoviere don Álvaro, que a Trujillo a unas bodas se hue ayer, ansí lo habremos de her, que si no, pan y cochillo, y aun eso de mala gana les diera.	2835
CARRIZO	Llebose ya Dios al viejo.	2840
PULIDA	A estar acá, La Zarza quedara sana destos lobos que el pellejo mos quitan. ¡Malditas piezas!	
CARRIZO	Sí, don Francisco Cabezas hue bravo hombre.	2845
PULIDA	¡Lindo viejo!	
CARRIZO	Mas don Álvaro Durán no le va, aunque mozo, en zaga.	
PULIDA	Carrizo, no sé qué me haga. Habrar quiero al capitán	2850

- y dolerose de mí
quizaves.
- CARRIZO ¡Bonicos son!
Daldos a la maldición,
que en viéndoos, Polida, así
con aquesa catadura 2855
temo...
- PULIDA ¿Qué teméis?
- CARRIZO ¡Par Dios!,
que vais una y volváis dos.
Yo os digo la verdad pura:
dad al huésped buen despacho,
que más vale, si se atreve, 2860
que doce pollos nos lleve
que no que os deje un mochacho.
Mas ell alcalde es mi amigo;
yo le vo al concejo a habrar,
que si se deja rogar 2865
y mi pobreza le digo
por ocho o por doce reales
deste trabajo saldremos.
- PULIDA Carrizo, ¿y dó los tenemos?
- CARRIZO Vendo un buey y excuso males, 2870
que hay soldado, si le cuadra
la posada que le dan,
que convida al capitán
y con él toda una escuadra;
y por heros más merced, 2875
mostrando que es dadivoso,
dando tras roso y velloso
no deja estaca en pared.
Porque esto no mos suceda
voylo a concertar, Polida. (*Vase.*) 2880
- PULIDA Pues venga y vino me pida
que a fe, si en mi casa queda
y no es comedido el mozo,
porque cene con regalo
que le he de dar pan de palo 2885
y a beber agua del pozo.

(Sale Quirós, muy roto, con frascos y cuerda en la cinta.)

- QUIRÓS Me racomando, patrona.
 PULIDA No entiendo latín, soldado.
 QUIRÓS Esta boleta me han dado para aquí.
 PULIDA De su presona cuidaremos. 2890
 QUIRÓS ¿Qué hay de cena?
 PULIDA Tocino, macho y cecina tien la olla.
 QUIRÓS ¿No hay gallina?
 PULIDA Para soldados no es buena, que engendra sangre cobarde. 2895
 QUIRÓS Aves come el que es guerrero y las plumas del sombrero harán de mi esfuerzo alarde. Yo de noche no como olla, que el soldado no es gañán. ¿Hay pollas? 2900
 PULIDA No faltarán.
 QUIRÓS Jugaremos a la polla. ¿Qué principio y postre espero?
 PULIDA Principios, señor soldado, son acá el primer bocado. 2905
 QUIRÓS ¿Y los postres?
 PULIDA El postrero.
 QUIRÓS Pues yo empiezo en ensalada y remato en aceitunas.
 PULIDA De encina mos traen algunas, que es comida regalada. 2910
 QUIRÓS ¡Pesar de quien la parió! ¿Bellotas ha de comer un soldado?
 PULIDA ¿Pues qué ha de her?
 QUIRÓS ¿Soy hijo pródigo yo?

PULIDA	Parécelo en los retazos.	2915
QUIRÓS	Poquito a poco, monsiura. ¿Y qué cama habrá?	
PULIDA	Algo dura.	
QUIRÓS	Pues yo vengo hecho pedazos.	
PULIDA	Ya lo veo. Hay cabezales en somo de aquel escaño.	2920
QUIRÓS	¿Sin sábanas?	
PULIDA	Hacen daño.	
QUIRÓS	¿Y qué mantas?	
PULIDA	Dos costales.	
QUIRÓS	¡Cuerpo de Cristo con ella!	
PULIDA	Quien da lo que tien, ¿qué debe?	
QUIRÓS	¿Y aquí qué vino se bebe?	2925
PULIDA	Del pozo.	
QUIRÓS	Bébalo ella y reviente, porque yo esta noche he de cenar borrajas al empezar.	
PULIDA	Borrachas cuidaba yo.	2930
QUIRÓS	Y tras ellas su jigote...	
PULIDA	¿Mi jiqué? ¿Qué es, si lo sabe?	
QUIRÓS	De ternera, si no es de ave.	
PULIDA	¿Jigorro?	
QUIRÓS	O pastel en bote.	
PULIDA	Ni yo girrote sé her ni pastel he visto en bota.	2935
QUIRÓS	De lo caro una candiota.	
PULIDA	Candil hay que empieza a arder.	
QUIRÓS	Y levantada la mesa, en cama mullida y blanda, colcha y sábanas de holanda.	2940
PULIDA	Ya tomará estopa gruesa.	

- QUIRÓS Y por si me hiciera mal
con esas dos manos tiernas
ha de traerme las piernas. 2945
- PULIDA Si las deja en el corral.
- QUIRÓS Podrá ser que así me obligue
a que soplando el candil
la dé mi cuerpo gentil
con lo demás que se sigue. 2950
- PULIDA Pues si con lo que le dan
en casa no se contenta
y sin naranja y pimienta
no come cecina y pan,
antes que salte las bardas 2955
(que no están bajas a fe)
porque duerma le traeré
las piernas con unas cardas;
y si en su tema prosigue
le medireme dos trancas 2960
desde el cogote a las ancas
con lo demás que se sigue.
- QUIRÓS Pues yo la voto...
- PULIDA No bote.
- QUIRÓS A Cristo que ha de llevar
esta noche que rascar 2965
la pápara a puro azote.
Ponga las manos en cruz.
(*Quiere atarla con la cuerda.*)
- PULIDA ¿Para?
- QUIRÓS Cruce los dos brazos;
sabrás qué son latigazos
de una mecha de arcabuz. 2970
- PULIDA ¡Aquí de Dios y del rey!
¿No hay josticia?
- QUIRÓS (*Dala una coz.*) Menos voces.
- PULIDA ¡Despinfarrado! ¿De coces
vos a mí? ¿No hay Dios? ¿No hay ley?
(*Salen dos soldados y Carrizo.*)

SOLDADO I	O rescatar la posada con cien reales o pasar crujía, y sin replicar.	2975
CARRIZO	¿Con cien reales? ¡Mas nonada!	
SOLDADO 2	Cabales.	
CARRIZO	Menos los ceros. Diez les iba yo juntando.	2980
PULIDA	¡Ay, Carrizo! Aquí andan dando.	
SOLDADO I	Ea, ponédmele en cueros; veréis la tunda que lleva.	
QUIRÓS	Desnúdese ella también.	
CARRIZO	¿Ambos desnudos? ¿No ven que ya pasó Adán y Esgueva?	2985
	<i>(Sale Pizarro muy galán, con mucha pluma y un venablo.)</i>	
PIZARRO	¿Qué es esto?	
PULIDA	¡Ay, Francisco mío! ¿Tú en La Zarza y yo en trabajos? Este muladar de andrajos con mujeres tiene brío, que a nacerme aquí unas pocas yo les juro a nom de Dios...	2990
CARRIZO	Francisco, doleos de nos.	
PIZARRO	¿Soldados contra unas tocas en vez de darlas socorro? ¿Y hombres os osáis llamar?	2995
CARRIZO	Me quieren desatacar.	
PULIDA	Me piden carne en jigorro.	
PIZARRO	Quitaos las torpes espadas. ¡Quitáoslas o vive Dios...!	3000
SOLDADO I	Señor alférez, los dos somos...	
PIZARRO	¿Qué dos o qué nada? ¡Acabemos, desceñildas y en su lugar os poned dos ruelas!	

SOLDADO 2	Vuesa merced nos trate bien.	3005
PIZARRO	Redimildas la vejación en que están corridas a vuestros lados; pícaros sois, no soldados. Bien los campos labrarán los míseros labradores si las manos les tenéis atadas. ¿Pretenderéis por esta hazaña favores en el consejo de guerra? Presentad esos cordeles cuando aleguéis por papeles que defendistes la tierra. ¿Adónde está el capitán?	3010 3015
QUIRÓS	A Trujillo fue esta tarde.	3020
PIZARRO	Quitá la espada, cobarde, que pues sus veces me dan y soy su alférez, agora sabré si conforme a ley...	
SOLDADO I	Mire...	
PIZARRO	¡Por vida del rey y la reina mi señora, infames, que la bandera me fió, si no os quitáis las espadas que afrentáis (mejor una caña fuera) que os cosa con el venablo!	3025 3030
CARRIZO	Polida, ¿qué decís desto?	
PULIDA	Cual merecen los ha puesto.	
CARRIZO	Es un dimuño.	
PULIDA	Es un diablo.	
PIZARRO	Llamadme a los labradores. (<i>Va Carrizo.</i>)	3035
SOLDADO 2	Vuesa merced considere que es muy mozo y que si quiere con desprecios y rigores	

poner su enojo en efeto,
aunque nuestro alférez sea,
tiene poca barba, y crea
que a no guardarle el respeto
que pide el cargo...

PIZARRO

¡Cobarde!

Mi bandera y preeminencia
no la adquirí por herencia,
ni las barbas son alarde
del valor que al noble anima,
sino el espíritu honrado
que en el alma vinculado
los peligros desestima.

Que a ser ansí, aunque parezca
que en ellas le puso Dios,
barbas os sobran a vos
para una guarda tudesca.

La reina nuestra señora
me dio el cargo que consigo
siendo ella misma testigo
en el cerco de Zamora;

que mi capitán rendido
y perdida su bandera,
paje de jineta era,
pero aunque paje, atrevido.

No con mujeres cual vos,
pues fiado en la fortuna
volví, si perdimos una,
a su presencia con dos.

Alférez entonces me hizo
sin suplicárselo yo.

La bandera que me dio
de trece años la autorizo,
y porque sepáis si en mí
las barbas son menosprecio,
agora veréis cuán necio
fuistes en hablarme ansí.

Desceñíos esa espada
antes que enojos provoque
y fruta de un alcornoque
os haga mal sazónada.

¡Presto!

	(<i>Quítanselas.</i>)	
SOLDADO 1	Por mi superior os obedezco.	
PIZARRO	¿Qué aguardan los dos?	3080
SOLDADO 2	Ya vamos.	
PIZARRO	Ya tardan. ¡Hola, Carrizo!	
	(<i>Salen Carrizo y otros.</i>)	
CARRIZO	Señor, aquí todo el pueblo está.	
PIZARRO	Este con vuestra mujer valiente, en vuestro poder para ejemplo quedará de infame, con condición que esté en la plaza colgado hasta mañana.	3085
QUIRÓS	¿Yo ahorcado?	
PIZARRO	No, que os tengo compasión. De los hombros solamente, mas sin que os quiten la vida. Con una rueca ceñida regocijaréis la gente.	3090
CARRIZO	¿Y estotros dos?	
PIZARRO	Castigaldos. Deles cada labrador catorce azotes.	3095
SOLDADO 1	Señor, mira que somos...	
PIZARRO	¡Llevaldos!	
SOLDADO 2	No faltará quien dé cuenta a los reyes deste agravio.	3100
PIZARRO	Ella es santa y él es sabio. Yo les diré vuestra afrenta; podrá ser que se mitigue.	

PULIDA	Venga a la praza el modorro porque le demos jigorro con lo demás que se sigue.	3105
CRESPO	¡Burlaos con el Francisquillo!	
CARRIZO	Azotaina ha de haber hoy.	
PIZARRO	A ver a la reina voy, que entra esta noche en Trujillo. (<i>Vase.</i>)	3110
PULIDA	Soldado, esas piernas bellas después que colgado esté, ¿oye?, no se las traeré, pero tirarele dellas.	
SOLDADO I	¡Que a esto un rapaz nos obligue!	3115
PULIDA	Y a esotros dos marquesotes a cada catorce azotes con lo demás que se sigue. (<i>Vanse.</i>) (<i>Sale el pagador, el capitán con un arcabuz, y Robledo.</i>)	
PAGADOR	Mejor lo habemos trazado desta suerte.	
CAPITÁN	En la ciudad nos pusieran en cuidado, que en tanta publicidad y con tanto deudo al lado, aunque es de noche, no fuera posible no conocernos.	3120 3125
	Aguardándole aquí fuera si él viene, antes de ofendernos la justicia, cuando muera, es fácil el retirarnos sin que se sepa el autor de su muerte.	3130
PAGADOR	Por vengarnos menospreciaré el favor de los reyes.	
CAPITÁN	Ocultarnos con las tinieblas podemos después que muerte le demos quedando en pie tu privanza.	3135

- PAGADOR Cumpla yo con mi venganza
que después nos libremos.
En fin, ¿dijo que saldría
a este sitio?
- ROBLEDO Prometiolo, 3140
y con mucha cortesía,
puesto que no estaba solo
y que entonces le asistía
de Trujillo la nobleza;
por asegurarlos dijo: 3145
«Trátame con aspereza
esta dama y es prolijo
amor si en temoso empieza.
Yo acabo de desposarme
y es bien desembarazarme 3150
de cosas que la han de dar
a doña Beatriz pesar.
Pero, pues envía a llamarme,
díjala, hidalgo, que luego
voy al sitio señalado, 3155
que le apreste mientras llego
y tome por el cuidado
esta sortija».
- PAGADOR ¡Sosiego
notable!
- CAPITÁN ¿No se turbó?
- ROBLEDO ¿Turbar? Antes se rió 3160
mientras el papel leía.
- PAGADOR Más de su esfuerzo se fía
que de mi venganza yo.
Pero cumpla él su promesa,
verá presto el desengaño. 3165
- (Sale don Gonzalo como de noche.)
- GONZALO A algún celoso le pesa
de mis bodas y en su daño
quiere turbarme esta empresa.
Sin firma vino el papel
como yo sin compañía; 3170
amor celoso es cruel.

	(<i>Sale Pizarro de camino.</i>)	
PIZARRO	Tarde, diligencia mía, venís. Honra, no sois fiel si os perdéis por perezosa y mi padre se desposa sin impedírselo yo.	3175
CAPITÁN	Este es, ¿tirarele?	
PAGADOR	No, tened, que en acción dudosa me pesará que matemos otro en vez del que buscamos, pues si esta ocasión perdemos sin esperanza quedamos de que después nos vengamos. Sepamos quién es primero.	3180
CAPITÁN	Llegad, que yo aguardo aquí.	3185
PAGADOR	(<i>A Pizarro.</i>) Si sois don Gonzalo espero saber.	
GONZALO	Pronunciar oí mi nombre; acercarme quiero.	
PIZARRO	(<i>Aparte.</i>) ¿Don Gonzalo? Ansí se llama quien me ha dado el ser que tengo. Si alguno que le desama le intenta ofender yo vengo a acreditar más su fama. [<i>Alto.</i>] Mi nombre es Gonzalo.	3190
GONZALO	¿Cómo?	
PAGADOR	¿Gonzalo Pizarro?	
PIZARRO	¿Pues? Con ese apellido domo cobardes.	3195
PAGADOR	(<i>Al capitán.</i>) Amigo, él es; vengue mi agravio tu plomo: ¡dispárale!	
CAPITÁN	No dio fuego.	
GONZALO	¡Oh villanos!, la traición que en vosotros a ver llego con noble satisfacción	3200

	dará a mi enojo sosiego. Yo soy Gonzalo Pizarro. ¡A ellos, joven gallardo!	3205
PAGADOR	(<i>Riñen.</i>) Tres somos, mueran los dos.	
PIZARRO	¡Ojalá os hiciera Dios tres mil!	
ROBLEDO	Esta cuesta agarro. Vida, bajaos a los pies y ellos os libren de mal. (<i>Huye.</i>)	3210
GONZALO	¿Contra uno y salís tres?	
PAGADOR	Al pagador general matáis. Sosegaos.	
GONZALO	Después, que agora es razón si has sido pagador que las traiciones pagues que me han perseguido.	3215
PIZARRO	Cuchilladas, no razones. (<i>Huye el capitán.</i>) ¡Cuerpo de Dios, ya he tendido al uno! Esotro que queda porque escaparse no pueda desjarretarle es mejor.	3220
GONZALO	A traidores, pagador, se paga desta manera. ¿Huís? No me maravillo.	
PAGADOR	¡Muerto soy! ¡Favor al rey! Alguaciles de Trujillo: ¡justicia! ¿No hay Dios? ¿No hay ley? (<i>Huye.</i>)	3225
GONZALO	Hay valor, que es tu cuchillo.	
PIZARRO	No los sigáis, caballero, que tengo que hablar con vos.	3230
GONZALO	Obligado a vuestro acero confieso que os trujo Dios en mi socorro. No quiero más dicha ya que saber quién sois y luego serviros.	3235
PIZARRO	Admitiéralo a no ser ingrato vos a suspiros de alguna ilustre mujer	

- que perdió por olvidada
lo que os fió por querida,
y en mí dejó vinculada
la venganza de ofendida
si no de menospreciada. 3240
- GONZALO No os entiendo.
- PIZARRO Yo lo creo,
que el no entender ya es en vos 3245
mal viejo, común empleo
de quien sin mirar que hay Dios
se sujeta a su deseo.
¿Habéis dado ya la mano
al nuevo dueño que amáis?, 3250
¿o queréis que llore en vano
palabras que la empeñáis
en fe de un amor liviano?
Iréis a Italia ya
para que no legitime 3255
la sucesión que os dará
y burlada se lastime
pues por vos sin honra está.
- GONZALO Encubierto defensor
que enigmas multiplicando 3260
me injuriáis y dais favor,
a un tiempo estáis engendrando
ira en mi pecho y amor.
Si a darme ayuda venís,
¿por qué agraviarme queréis? 3265
¿Con la noche os encubris?
¿Injuriador socorréis
y amigable perseguís?
- PIZARRO Porque a imitaros me atrevo,
enemigo bienhechor, 3270
ejecutando a quien debo
el bien y el daño mayor
que tiene el mundo.
- GONZALO Mancebo,
según el modo de hablar,
si no sois el que colijo 3275
sin seso debéis de estar.
¿Sois vos hijo?...

PIZARRO	Yo soy hijo sin padres de un encinar.	
GONZALO	¡Ay cielos! ¿Doña Beatriz Cabezas es vuestra madre?	3280
PIZARRO	Fuéralo a ser tan feliz que a su tálamo mi padre sujetara la cerviz. Mas no lo soy, agraviadas prendas por vos infelices, viéndoos, pues quedan burladas, dichoso con las Beatrices y ellas con vos desdichadas.	3285
GONZALO	Hijo a quien el alma adora, cesen enojos que llora de contento el alma.	3290
PIZARRO	¿Está con vos desposada ya esotra Beatriz?	
GONZALO	No ha un hora que por dueño la admití, pues teniéndole tu madre ya su esperanza perdí.	3295
PIZARRO	Pues, padre, no sois mi padre; teneos allá.	
GONZALO	Vuelve en ti.	
PIZARRO	Volviéradas por mí vos cuando de una encina fruto, ingrato a mi madre, a Dios, y alimentándome un bruto les debo más que a los dos. Volviéradas por mi fama pues el más tosco pastor padre legítimo llama al suyo, y vuestro rigor cuando me engendra me infama. Tendréis hijos que posean el título que no aguardo y menores que yo sean, porque me llamen bastardo cuando su hermano me vean.	3300 3305 3310

¡Ah cielos, y quién pudiera
dispensar obligaciones,
y la mayor no os tuviera
porque a vuestras sinrazones
fin con mis desdichas diera!
Juntó amor en un sujeto
dos contrarios sin ser sabio.
¡Triste de mí!, que en efeto
si intento vengar mi agravio
pierdo a mi padre el respeto.
Extrañas contradiciones
mezclándose me persiguen;
posibles persecuciones.
¿Que a un mismo tiempo me obliguen
agravios y obligaciones?
¡Vive Dios que no ha de verme
más la luz de aqueste mundo
ni España en él conocerme
mientras que en otro segundo
de vos pudiere esconderme!
Ya hay quien ofrece a Fernando
de otro orbe el descubrimiento,
que en mí esperanza criando
mejore mi nacimiento,
mi suerte legitimando.
Yo, ingrato padre, a pesar
de vuestro poco cuidado,
tanta agua pienso pasar
que en ella mi honor manchado
pueda mi esfuerzo lavar.
Yo malograré mis años
y huyendo vuestros engaños
vencedor de un medio mundo
(lince del polo segundo)
pisaré climas extraños.
Yo, si llegare a tener
hermanos, con más valor
que ellos he de pretender
que me veneren señor
llegándome a obedecer.
Suplirá la fortaleza
faltas de naturaleza

- y de vos desobligado
seré, por mí reengendrado,
el fénix de mi nobleza.
Juzgaréisme, claro está,
por loco, mas mi animosa
inclinación mostrará
que en dando yo en una cosa
salgo con ella. 3360
- UNO *(De dentro.)* Tendrá
el castigo que merece
quien dio muerte al pagador. 3365
- DOS Aquí están los dos.
- PIZARRO Parece
que se convoca el furor
popular y que apetece
prendernos.
- GONZALO El retirarnos
juzgo agora por cordura. 3370
- PIZARRO El valor baste a animarnos;
no hay valiente sin locura,
vileza es dejar cercarnos.
¡A ellos, cuerpo de Dios,
pues vamos juntos los dos! 3375
- GONZALO ¡Oh hijo, César segundo!
- PIZARRO Mientras no gano otro mundo
no os tengo por padre a vos. *(Vanse.)*
*(Suenan cajas; soldados, detrás la reina doña Isabel;
sale también Hernando Cortés.)*
- REINA Vuélvase a alistar la gente
que de la guerra pasada
se despidió. Esta Granada
nuestras armas acreciente.
El rey mi señor su empresa
pretende y sobre ella está;
sirva esta Granada ya
para postres de mi mesa. 3380
Contra el hereje fundé
la divina Inquisición,
la Hermandad contra el ladrón, 3385

- los judíos desterré. 3390
 Vuelva la fe a su decoro
 y en tan sagrada conquista
 quien desterró al talmudista
 destierre también al moro.
 La fe del bautismo dé 3395
 a España su integridad;
 fundarela una ciudad
 que se llame Santa Fe.
 No quede en Extremadura
 quien no logre allí su fama; 3400
 ganó mi esposo al Alhama,
 a Baza cercar procura.
 Yo he de asistir en persona
 hasta ver esta Granada
 que de cruces coronada 3405
 es timbre de mi corona.
 ¡Al arma, pues, extremeños!
- HERNANDO Si tal valor nos anima,
 si a sus reyes dan estima
 virtudes de tales dueños, 3410
 ¿qué mucho, vos su caudillo,
 que muestre el valor que cobra?
 Animándonos vos sobra
 para Granada Trujillo.
 Presto os llamarán monarca 3415
 sus blasfemos aduares.
- SOLDADO I Alegres cuantos lugares
 abraza nuestra comarca,
 señora, con celo fiel
 os salen a festejar 3420
 venturosos por gozar
 siglos de tal Isabel.
- (*Salen Crespo, Bertol, Carrizo, Pulida y labradores cantando.*)
- [TODOS] (*Cantan.*) Por esta calle que voy,
 por estotra doy la vuelta.
 No hay zagala que tenga la cara 3425
 tan hermosa como la reina.

UNO	En ella vive un abril con todas sus zarandajas. No es cara a lumbre de pajas sino del mayo gentil.	3430
	Sus ojos son toronjil, sus pechos blancas cebollas, sus manos bollos o bollas: nieve y manteca revuelta en darme muerte resuelta cuando enamorado estoy.	3435
TODOS	Por esta calle que voy, por estotra doy la vuelta. No hay zagala que tenga la cara tan hermosa como la reina.	3440
PULIDA	A fe de Dios que no hay natas que igualen su catadura. Bendiga Dios su hermosura y deme a besar las patas.	
REINA	Seáis, serrana, bien venida por lo pulido que habláis.	3445
PULIDA	¡Oh!, si el nombre me acertáis ya sabréis que so Polida. Escúcheme su aspereza.	
CARRIZO	Su alteza, necia, la di.	3450
PULIDA	Su alteza necia, que aquí, digo en La Zarza...	
CARRIZO	¡Ya empieza!	
PULIDA	Vino... En lo que toca al vino que el soldado mos pidió, rape el diablo el que quedó; pero sobrando el tocino, ¿no bondaba?, dígalo ella. Salga esta vez todo al corro, y como pidió jigorro, así yo huera doncella, pasara, mas con marido, ¿no es pecado que pidiese que las piernas le trojese? Aun si se le hubieran ido, vaya; mas, señora mía,	3455 3460 3465

	ansí mos alumbre Dios, que una y otra, ambas a dos consigo se las traía.	
REINA	Yo lo creo. ¿Hay tal simpleza?	
PULIDA	Como no pude sufrillo... ¿Conoce ella a Francisquillo, aquel que hizo su torpeza alfiler ell otro día? Tamaño se echó de ver que alfiler había de ser porque tuvo alferecía.	3470 3475
	Daba en que me había de atar las manos; y bien, ¿y qué hizo? Ansí, también a Carrizo mandoren desatacar.	3480
	Pues Francisco en mi socorro los espetos les quitó, por los sobacos colgó en la praza al del jigorro, y a los dos de los bigotes porque cenasen mijor mandó a cada labrador pegarles catorce azotes. Quedoren hechos tasajos y al colgado, aunque eran tiernas, héndole a traer las piernas le tiré de los zancajos. Dicen ahora malas luengas que al mi Francisquillo vienen a acusar. La culpa tienen ellos, pásense sus menguas y esta gente se castigue que en labradoras se envicia.	3485 3490 3495
	Pido costas y justicia con lo demás que se sigue.	3500
REINA	Al que a vos mal os hiciere tendré yo por enemigo. Muy justo fue ese castigo.	
PULIDA	Sí señora, que no quiere si quitarnos esta gente los pellejos.	3505

REINA	Yo lo creo.	
PULIDA	¿Mos perdona?	
REINA	Sí.	
PULIDA	Deseo por el servicio presente ella mercé.	
REINA	Guárdeos Dios. Gusto me ha dado infinito.	3510
PULIDA	¿Y perdona a Francisquito?	
REINA	Yo le perdono por vos. <i>(Sale Robledo.)</i>	
ROBLEDO	Al pagador general, señora, han muerto a traición.	
REINA	¿Qué decís?	
ROBLEDO	Sin ocasión a tanto delito igual, el capitán don Gonzalo Pizarro a matarle vino de noche y en el camino desta ciudad.	3515
CARRIZO	¡Malo!	
PULIDA	¡Malo!	3520
REINA	¿Don Gonzalo? Dudo yo que sin causa se atreviese a cosa que desdijese de la sangre que heredó, que es tan fiel como animoso.	3525
ROBLEDO	Los testigos lo dirán. Dio muerte a su capitán un alférez revoltoso que con don Gonzalo fue, a quien vuestra alteza ha honrado sin haber sido soldado ni aun tener barbas.	3530
REINA	¿Quién fue?	
ROBLEDO	El que porque a un labrador cama y posada pedía	

son presa de sus escoltas.
 Ya os constarán sus insultos
 y si no esta labradora, 3570
 pues aquí la trujo el cielo,
 los diga, que en esta historia
 es la más interesada
 por simple, no mentirosa.
 Llegué de noche a Trujillo 3575
 a referir estas cosas
 a vuestra alteza y ya cerca
 salen dentre peñas toscas
 tres hombres a preguntarme
 (adviértase el sitio y hora) 3580
 si don Gonzalo Pizarro
 me llamo, que les importa.
 Yo que oigo nombrar mi padre,
 receloso que alevosas
 diligencias le persiguen, 3585
 mando al amor que responda
 que sí, y apenas lo escuchan
 cuando con una pistola,
 cómplice vil de su infamia,
 venganzas torpes provocan. 3590
 No dio fuego el polvorín
 ni la sangre generosa
 de mi padre, que allí estaba,
 lugar a que se le acojan
 los salteadores alevos, 3595
 pues quedaron por memoria
 y escarmiento de la envidia
 medrada con sus lisonjas.
 El pagador general
 es el uno, y vos, señora, 3600
 testigo de estratagemas
 y invenciones cavilosas
 con que persiguió a mi padre
 impidiéndole las glorias
 de tanta hazaña sin premio: 3605
 ¿la malicia qué no estorba?
 El otro es mi capitán,
 que escribió con tinta roja
 la sentencia de su muerte

	bien dada, aunque lastimosa.	3610
	Si por volver por mi padre y castigar afrentosas travesuras de perdidos vuestra majestad se enoja y contra los dos se indigna,	3615
REINA	sus plantas invictas ponga sobre estas cabezas fieles; premiaralas si las postra. Tiene, alférez, la verdad tanta fuerza, vencedora de retóricas mentiras con que invenciones adorna, que fácil me persuadís. Y por lo que se aficiona a vuestro valor el mío, por vos la piedad abona.	3620
	Ya yo os tengo perdonado el rigor con que me informan que traviesos castigastes que su profesión desdoran.	3625
	La muerte del pagador y el capitán insta agora por haber parte que pida información más copiosa.	3630
	Averigüe yo haber sido como decís que, patrona vuestra, saldréis capitán (puesto que de edad tan poca) de la prisión que os señalo a los dos. No os dé congoja, que vuestras guardas serán mis monteros de Espinosa.	3635
	Iréis sin armas con ellos y, cerca de mi persona, haré, guardándoos justicia, más alarde de piadosa.	3640
	El rey mi señor pretende, eclipsando lunas moras, presentarme una Granada que blasfemos arrincona.	3645
	Allí veré de la suerte	3650

	que sirviendo a mi corona pagáis cargos con que os premio y triunfáis de envidias locas.	
GONZALO	Viva más que tiene granos esa Granada, señora, siglos tanta discreción.	3655
PIZARRO	Semíramis española os llame desde hoy Castilla, tanto mejor que la otra cuanto ejemplo de pureza y virtud la fama os nombra. Si otro orbe Colón descubre, en vuestras minas hermosas os hago pleito homenaje de no volver a las costas de España mientras no os diere más oro y plata, más joyas que cuando dueño del mundo triunfó de sus partes Roma. No menos que un orbe nuevo os ofrezco; prodigiosas hazañas me pronostico. Yo tuve su esfera o bola partida en mi mano. Yo, hijo de una encina tosca, adoptivo de una cabra, pupilo de una pastora, os he de dar más provincias que villas gozáis agora, plata que empiedre sus calles, oro que enriquezca a Europa. Cumplid, Hernando Cortés, presagios con que os pregonan los cielos por igual mío. Haced vuestra fama heroica, que si parece imposible a la envidia que proponga locuras en la apariencia y de escucharlas se asombra, en la comedia segunda saldrá la verdad fiadora,	3660 3665 3670 3675 3680 3685 3690

que donde hay valor y dicha
todo es dar en una cosa.

AMAZONAS EN LAS INDIAS

ACTO PRIMERO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

MENALIPE.	DON DIEGO DE ALMAGRO.
MARTESIA.	DON GARCÍA DE ALVARA- DO.
GONZALO PIZARRO.	JUAN BALSA, soldado.
CARAVAJAL.	

(Tocan a guerra y salen peleando Menalipe, Martesia y otras amazonas. La primera con hacha de armas, la otra con un bastón y todas con arcos y aljabas de flechas a las espaldas; y contra ellas españoles bizarros, entre los cuales salen Francisco Caravajal y Gonzalo Pizarro, llena este la rodela de flechas y retirando a Menalipe sin sacar la espada. Van peleando, entrando y saliendo, hasta que quedando solos don Gonzalo y Menalipe dicen:)

MENALIPE	Matadme estas harpías que con presencia humana el privilegio a nuestra patria quiebran, no pierdan nuestros días la integridad antigua, aunque inhumana, 5 que ilustran tantos siglos y celebran. No estas arenas pisen plantas lascivas de hombres que, obscureciendo nuestros castos nombres, cobardes por el mundo nos avisen 10 que no sabemos abatir coronas. ¡A ellos, invencibles amazonas!
----------	---

- y en sangre femenil su temple esmalta.
¡Supla el esfuerzo si el acero falta!
- MENALIPE Hombre, ¿por qué no miras
mortales amenazas de mis iras? 55
¿Por qué si te defiendes,
la espada ociosa, mi valor no ofendes?
A furia me provocho;
o me tienes en poco
o ya desesperado 60
a mis manos morir quieres honrado.
- GONZALO Armígera Belona,
los que nacieron, como yo, al respeto
que la fama corona 65
obligados, y estiman el conceto
en que el valor los pone,
adoran las bellezas,
y por más que ocasione
el peligro su enojo, las noblezas
en defender las damas se ejercitan 70
y en fe desto su amparo solicitan.
Amarlas y servir las
es solo mi blasón, pero no herirlas.
- MENALIPE ¿Agora cortesías?
¡Qué mal conoces presumpciones mías 75
si juzgas por favor estos rigores!
Aguarda y llenarete de favores. (*Dale un golpe.*)
- GONZALO Bizarro aliento, airosa valentía;
feliz región que prodigiosa cría 80
en tan remota parte
a Venus tierna transformada en Marte.
La industria, esta vez sola,
sin armas ofensivas
acredite mi sangre que, española,
refrenando las manos vengativas 85
sabe sin ofender tales bellezas
vencer peligros y lograr destrezas.
- (*Éntranse retirando don Gonzalo a Menalipe sin sacar la espada, y salen Caravajal y Martesia peleando.*)
- MARTESIA No tengo de matarte aunque pudiera,
que si lo apeteciera,

	aunque su esfuerzo en ti depositara cuanto vigor, aliento, bizarría tu heroica sangre cría, aunque Alcides en ti resucitara su espíritu gigante	90
	(aquel en cuyos hombros eternizando asombros, pedestal de los cielos como Atlante, fió su alivio en ellos), hay más valor en mí que en todos ellos.	95
CARAVAJAL	¿En qué anales, archivos o memorias has aprendido historias si en tan remoto clima (¡oh bárbara arrogante toda enigma!) no hay quien saber presuma los útiles desvelos de la pluma?	100
	¿Cómo hablas el idioma que España por sus minas ferió a Roma? ¿Quién te enseñó el estilo de la elocuente lengua castellana?, que puesto que hasta el Nilo haya llegado y a la zona indiana preceptos de elegantes, aquí no, que hasta agora el mundo todo este jirón ignora.	105
MARTESIA	Dudas discreto, pero no te espantes, que tal divinidad mi pecho encierra que oráculo soy, pasmo desta tierra. Los hombres y los brutos veneran mis preceptos absolutos; los tigres, los leones, sierpes y basiliscos, habitadores desos arduos riscos, vendrán, si los convoco, en escuadrones; las islas animadas, promontorios de escamas y de espinas (ballenas digo), de mi voz forzadas cubrirán esas olas cristalinas y desde ellas poblando estas arenas alistaré caimanes y ballenas.	115
	No están de mis conjuros los astros, los planetas, tan seguros	120
		125
		130

	que si los doy un grito no truequen por mis plantas su distrito. Escalas pongo al cielo, sobre los vientos vuelo	135
	y a imitación del sol que al indio admira, mi agilidad, como él, los orbes gira. ¿Espantaraste agora (si esto te certifica la experiencia) que quien registra cuanto su luz dora tenga noticia de cualquiera ciencia y hablando en todas lenguas tus vocablos pronuncie?	140
CARAVAJAL	Calepino sois de diablos. Mejor labráis en habas que en la aguja, mas, ¿cómo no sois vieja siendo bruja?	145
MARTESIA	Francisco, tu valor...	
CARAVAJAL	¿También mi nombre?	
MARTESIA	Caravajal tu patria te intitula. Tu valor, pues, me hechiza: no te asombre si vieres que mi amor por él te adula. Sé las hazañas grandes que en Navarra, Milán, Sajonia y Flandes sirviendo al quinto Carlos te eternizan. Cuando lo hechizo todo, estas me hechizan. Las paces sé de Europa y que por ser tu profesión la guerra, el mar del Norte favorable en popa, nuevos orbes te ofrece, nueva tierra; y los sales del Sur atropellando, fama, más que metales, vas buscando. Quédate aquí, serás mi esposo y dueño, haré por causa tuya que la ley rigurosa se destruya desta región y su infecundo empeño. Gozarán por mi amor las amazonas el tálamo hasta agora aborrecido; sepultará crueldades el olvido. El cuello rendirán las amazonas al apacible imperio de amor, que hasta aquí fue su vituperio. Todo esto cesará si satisfaces	150 155 160 165 170

- los castos deseos míos;
eterna paz tendrás si estimas paces;
si guerra anhelan tus bizarros bríos,
canoas y piraguas
te cubrirán las fugitivas aguas 175
de ese jayán monarca de los ríos.
Conquistarante en ellas
provincias comarcanas,
ejércitos armados de doncellas
tan exentas de amor cuanto inhumanas. 180
La reina y yo, español, somos hermanas;
ella el título goza solamente,
yo el uso y el gobierno.
Francisco, la ocasión logra presente.
- CARAVAJAL Señora comisaria del infierno, 185
no acepto matrimonios
en que entran a la parte los demonios.
Vuesa merced predique
esa seta en Marruecos o en Mastrique
y defiéndase agora 190
trayendo contra mí diablos de esgrima;
veremos si con ellos me enamora.
- MARTESIA Pues guárdate de dar la vuelta a Lima,
que por cruel y a mis suspiros falso
perderás la cabeza en un cadahalso. 195
- CARAVAJAL Desdorara su fama si no fuera
su oficio bruja, fondo en agorera.
Haga para escaparse algún conjuro,
que ni presagios creo,
ni me asombran peligros que no veo, 200
ni los diablos alcanzan lo futuro.
- MARTESIA ¡Oh loco presumido!
¿Luego imaginas de la oferta mía
que en lugar de afición es cobardía?
Aguarda pues, grosero, inadvertido. 205
- CARAVAJAL Bruja tahúr con brindis de marido,
probad destos requiebros si soy tierno, (*Pelean.*)
que yo os daré despachos al infierno. (*Vanse.*)
*(Salen don Gonzalo, defendiéndose con una mano
herida, y Menalipe peleando con él.)*

MENALIPE	Acaba ya de rendirte pues rehusas ofenderme.	210
GONZALO	Ardides han de valerme cansado de resistirte. <i>(La rodela al pecho cierra con Menalipe y quítala las armas.)</i>	
MENALIPE	¿Qué haces, hombre?	
GONZALO	Desarmarte de superfluos instrumentos. ¿De qué sirven los violentos si puedes aprovecharte desos ojos soberanos que, apacibles homicidas, abrasando quitan vidas, vitoriosos atan manos?	215 220
	¿Hacha de armas para qué, si en vez de hachas miro en ellos dos soles de incendios bellos en que, fénix, me abrasé? Para que triunfes de España las flechas y el arco deja.	225
	¿No es arco en ti cada ceja? ¿No es arpón cada pestaña? Ese de azabache bello monte que mi asombro alaba, ¿de rayos no es una aljaba?, ¿no es flecha cada cabello? ¿Pues qué más armas pretendes si en fuego y nieve deshecho, lo que hielas con el pecho con las mejillas enciendes? Enfrena severidades, pues que con armas prohibidas cuando das al deseo vidas das muerte a las libertades.	230 235 240
MENALIPE	Si supieras cuán de acero tengo el alma que hasta agora mentiras de amor ignora, no engañaras lisonjero. Palabras desaprovechas;	245

de mis ciegos desatinos,
tan nuevos y peregrinos
como lo son los temores;
por eso salí a ofenderte,
si bien cuando peleaba 290
cada golpe que te daba
era para mí de muerte.
Defendístete sin armas,
¿mas para qué las querías
si hechiceras cortesías 295
tienes con que me desarmas?
Muda el nombre a mi rigor:
llámale amantes extremos
pues que los dos padecemos,
tú la herida y yo el dolor; 300
y escucha porque te asombre
la noticia que tu fama
por estos orbes derrama.
Sabrás cómo sé tu nombre,
tu patria, tu nacimiento, 305
tus aventuras extrañas,
el triunfo de tus hazañas
y valor. Estame atento:
más ha de trecientos siglos
que de las Scitias remotas, 310
la asiática y la europea,
salieron de la Europa
a apoderarse de la Asia
las naciones belicosas
de cuyos troncos y líneas, 315
si no ramos, somos hojas.
Despoblaron por la guerra
los varones las montuosas
provincias que baña el Tanais
y el Termodonte corona. 320
Sin hombres, pues, nuestra patria,
quedaron en su custodia
las mujeres bien seguras
de que ajenas plantas pongan
en sus límites sus sellos, 325
porque a la fama le consta
que solo distinguió el sexo

sus hombres de sus matronas.
 Aquellos, pues, divididos
 por el Asia en varias copias, 330
 sujetaron desde Armenia
 hasta la India y sus aromas
 cuantas naciones osaron
 resistirse a las heroicas
 violencias de su milicia, 335
 tiranizando coronas
 y despoblando ciudades,
 siendo contra sus vitorias
 lo que a las llamas la cera
 las Menfis y Babilonias. 340
 Señores ya del Oriente,
 pacíficos en su zona
 y felices sus conquistas,
 quisieron que sus esposas
 presentes participasen 345
 delicias que no se gozan
 mientras distintas las almas
 la unidad no las conforma.
 Enviaron a traerlas
 un ejército en la flota 350
 que al Arcipiélago hurtaron
 llena de presas y joyas,
 y el mar, con ellos humilde,
 que tal vez hacen lisonjas
 a la dicha y la fortuna 355
 como los hombres, las olas,
 tomaron tierra en su patria,
 poblándose nuestras costas
 de arrogancias y laureles
 al son de cajas y trompas. 360
 Pero como acostumbradas
 las mujeres por sí solas
 al imperio de su gusto,
 exentas de las argollas
 que anudó naturaleza 365
 al cuello frágil que doman
 opresiones varoniles,
 pues si alegran aprisionan,
 por no asegundar coyundas

rebeldes las armas toman, 370
soberbias al campo salen,
valientes el parche tocan,
horribles los arcos flechan,
resueltas dardos arrojan,
ingratas su sangre asaltan, 375
bárbaras sus dueños postran,
cruelles escuadras turban,
diestras desbaratan tropas,
hambrientas cuerpos derriban,
severas miembros destrozan. 380
Y en breve tiempo, verdugos
de su carne y gente propia,
viudas por sus manos mismas,
triunfando a su casa tornan.
Erigen después un templo 385
a la Crueldad, y por diosa,
libando la sangre humana
con sacrificios, la adoran,
estableciendo preceptos
que hasta hoy ninguna deroga 390
de no admitir en sus tierras
hombre que sus leyes rompa
y su libertad oprima.
Solo en los meses que adorna 395
de flor Amaltea los campos
y el sol al Géminis dora,
de la nación más cercana
tantos varones convocan
cuantos basten a suplir
las que la muerte nos roba, 400
sucedéndolas fecundos
individuos que antepongan
al gusto la libertad,
siempre en los nobles preciosa.
Los que mujeres no nacen, 405
desde el pecho a las congojas,
desde la cuna a las aras,
desde la luz a las sombras,
siendo su madre el ministro,
filos al acero embota 410
y al simulacro dedica

blanca sangre en leche roja.
 Pero la que sale a luz
 hembra feliz, alborozada
 con regocijos el pueblo 415
 conduciéndola la pompa
 festiva al templo y sus aras,
 donde la queman o cortan
 el pecho izquierdo que al arco
 el noble ejercicio estorba. 420
 Creció a número infinito
 la república matrona,
 que la templanza en la Venus
 más fértiles frutos logra,
 y conquistando provincias 425
 comarcanas, las remotas,
 siempre invencibles, debelan
 hasta que el solio colocan
 de su imperio formidable
 en la ciudad que ambiciosa 430
 al orbe leyes impuso
 y el cielo escalar blasona.
 Si antigüedades leíste,
 ¡oh gran Pizarro!, no ignoras
 que ocuparon sus laureles 435
 tantos reinos como historias.
 Lampridia y Martesia, reinas,
 hicieron temblar a Europa;
 Orisia y Pantasilea
 aseguraron a Troya 440
 que no llorara cenizas
 viviendo ella, si patrona
 de Aquiles, que la dio muerte,
 no fuera la ciega diosa.
 Esta, que de la hacha de armas 445
 y la rodela inventora
 fue, vinculó en Menalipe
 hazañas que a Grecia asombran,
 pues abrasando el milagro
 que Éfeso a Cintia invoca, 450
 en oprobrio de los griegos,
 dio llantos al Asia toda.
 Monarcas del orbe, en fin,

triunfaban las amazonas
cuando en Atenas Teseo 455
les obscureció vitorias
venciéndolas su fortuna,
no sus fuerzas, que envidiosas
hasta hoy tiemblan las esferas
que en sus luces los pies pongan. 460
Armáronse a la venganza
las que en Scitia belicosas
quedaron, y al elemento
de sal una armada arrojan
de innumerables preñeces, 465
pero enojándose el Bóreas
de que le surquen sus quillas,
riscos de cristal abordan
por todas partes los leños
donde oprimidos zozobran, 470
porque en túmulos de vidrio
celebre el valor sus honras.
Las reliquias derrotadas,
sin que aproveche la sonda,
sin que el timón obedezca 475
ni el arte velas recoja,
siguen incógnitos rumbos
y sin saber su derrota
piélagos un mes naufragan
hasta que al fin los emboca 480
por ese monstruo de ríos,
ese hidrópico que agota
pecheras inmensidades
que pródigo al mar otorga.
Cincuenta leguas de anchura 485
le miden entrambas costas
cuando besa los umbrales
de las oceanas ondas.
Venciendo, pues, con la industria,
las argonautas heroicas 490
horribles dificultades,
guían las brumadas proas
trecientas leguas arriba
hasta la ribera hermosa
desta provincia que oculta 495

les feria el puerto que toman.
 Fundan pueblos, labran campos,
 república y reino forman
 y prosiguiendo sus leyes, 500
 ínclitas progenitoras
 fueron nuestras conquistando
 sus decendientes famosas
 cuantas naciones vecinas
 sus montes y valles moran.
 Esta es mi antigua ascendencia; 505
 en mis sienes su corona
 veneraciones conserva;
 quien a Menalipe nombra,
 que es mi fatal apellido,
 la rodilla al suelo postra 510
 y como a casi deidad
 pone en la arena su boca.
 Martesia, sacerdotisa
 y mi hermana, prodigiosa
 en las armas y en las ciencias, 515
 la diadema destas goza
 tan sabia que si conjura
 esas aguas, esas rocas,
 esos brutos, esas plantas,
 los fuerza a que la respondan 520
 y avisen de cuanto pasa
 desde la adusta Etiopia
 hasta la helada Noruega
 que el sol seis meses ignora.
 Esta, pues, diversas veces 525
 de la nación española
 ponderándome noticias
 y refiriéndome historias,
 me avisó de tus hazañas,
 tu prosapia generosa, 530
 el valor de tus hermanos,
 las conquistas que los nombran,
 si en guerras de Italia Aquiles,
 Alejandro de la zona
 que dándoles otro mundo 535
 su globo por medio corta.
 Sé del marqués don Francisco

las hazañas peligrosas,
la constancia en los trabajos,
el celo a la ley que adora, 540
la lealtad para sus reyes,
y que a sus plantas les postra
mil leguas, todas de plata,
y un océano de aljófar.
Sé que en España la envidia 545
bárbaramente aprisiona
al ínclito don Fernando,
que así se premian vitorias
después de haber defendido
seis meses de inmensas copias 550
la imperial ciudad del Cuzco,
a pesar de la ponzoña
de la hidra desleal
cuyas cabezas destronca.
Sé, en fin, que buscando fama 555
vienes, español, agora
en nuestro descubrimiento
y de las plantas preciosas
que la canela tributan
y por estas sierras toscas 560
a las que el maluco esquilma
imitan en flor y en hojas.
Aquellos doce desvelos
que las fábulas pregonan
de Alcides, son con los tuyos 565
lo que en el sol es la sombra.
Celebraránlos las plumas,
serán al mundo notorias
y a eternas posteridades
darán materias gloriosas 570
si en esta región te quedas,
si el paso atrás no revocas,
como a mi amor satisfagas,
como a mi fe correspondas.
Pues si al Pirú das la vuelta 575
riesgos mortales convocan
la deslealtad y la envidia
que a tus virtudes se opongan.
Llevote el falso pariente

	el bajel, tesoro y ropa.	580
	¿Sin él cómo vencerás cuando por los montes rompas imposibles formidables, ya en la tierra, ya en las olas, dese casi mar inmenso?	585
	Admíteme por tu esposa; derogarse mis leyes, juzgaranse venturosas a tus pies estas provincias. Diamantes que al sol se opongán te rendirán esos cerros, perlas (almas de sus conchas), a montes la plata pura, el oro a cargas que brotan esos ríos, esas fuentes,	590
	esmeraldas, pluma, aromas, y un alma nunca rendida que dueño te reconozca.	595
GONZALO	A la obligación que labras en mi agradecido pecho para quedar satisfecho no he de pagarte en palabras. Querrá el cielo que algún día me desempeñen las obras, y entre tanto que no cobras serás acreedora mía.	600
	De los quinientos soldados que leales me siguieron más de docientos murieron en guerras y en despoblados.	605
	De cuatro mil indios dejo cadáveres la mitad; llámame la mucha edad del marqués que solo y viejo, entre envidiosos y extraños, necesita mi presencia porque mal sin mi asistencia podrá reprimir engaños de codicias y ambiciones, mi hermano en España preso, si sucede algún exceso	610
		615
		620

culparán mis dilaciones.
El capitán Orellana
con mi bergantín se alzó
y desnudos nos dejó: 625
deslealtad torpe y villana.
No llevará bien mi gente,
si tus finezas admito,
el no dar la vuelta a Quito.
Seis meses he estado ausente; 630
dejaron sus prendas caras,
hijos y esposas, en ella.
Juzga tú, amazona bella,
cuando de mí te apartaras
y mi amada esposa fueras 635
para no volverme a ver,
qué extremos habías de hacer,
qué pesares padecieras.
Para casarme contigo
eres de contraria ley. 640
Vengo en nombre de mi rey,
leal sus órdenes sigo.
Esta bélica región
por dueño suyo te adora;
si te doy la mano agora 645
tendrá la envidia ocasión
de afirmar que me levanto
contra mi rey con la tierra.
La lealtad que en mí se encierra
es de suerte, obliga a tanto, 650
que a tu afición contradice,
porque la honra y su interés
no estriba tanto en lo que es
como en lo que el vulgo dice.
Yo voy tan enamorado 655
de ti y tan reconocido
que jamás podrá el olvido
borrarte de mi cuidado.
Volveré, mi Menalipe,
a tus ojos brevemente 660
con armada y con más gente.
Tendrán Carlos y Felipe
noticia de tu valor.

- el ruiseñor cuando nace
y huye dél cuando se pone. 705
Tal vez dora la experiencia
un bronce, una piedra, un leño,
que engaña al que no es su dueño,
oro solo en la apariencia. 710
Huye amigos afectados
cuando lisonjas te ofrezcan,
que aunque fieles te parezcan
en vez de oro son dorados;
y mira que has de volver 715
a mis ojos brevemente.
- GONZALO Discreta, hermosa, valiente:
¡y todo en una mujer!
Cuando solo interesara
esos divinos consejos 720
de las escuelas espejos,
reinos por ellos dejara.
Adiós, prodigioso extremo
del orbe.
- MENALIPE ¡Adiós, mi español!
¡Ah cielos! ¡Ah eterno sol, 725
desmiente males que temo! (*Vanse.*)
(Salen don Diego de Almagro y García de Alvarado.)
- DIEGO Quien el consejo y parecer que sigo
contradijere, o envidioso o loco
busca mi mal con máscara de amigo,
o el bien que se me ofrece tiene en poco. 730
La fortuna me llama, yo la sigo.
Derecho al Pirú tengo; si provocho
a España y a su rey, España intente
quitarme la corona de la frente.
Vengué a mi padre con la justa muerte 735
del ingrato marqués que no hizo estima
del noble estado, la dichosa suerte
a que por él su nombre se sublima.
Si en el Cuzco imperial su hermano vierte
sangre que me dio el ser, yo vierto en Lima 740
la que apoyó su bárbaro consejo.
Fénix renazco de otro fénix viejo.
Cuatro pizarras pudo Extremadura

	le mató, fue por justicia, no a traición, no por su mano. Preso en España defiende su causa contra fiscales por la envidia criminales.	785
	El César Carlos pretende satisfacer agraviados, mas no oprimir inocentes. Consejos y presidentes miran desapasionados culpas que atentos castigan, servicios que cuerdos premian.	790
	Las armas, puesto que apremian, pocas veces sé que sigan sin ímpetu la templanza, pues cobra satisfacción la vara con la razón, la espada con la venganza.	795
	Ya que esta al marqués mató y el más poderoso quedas con los tesoros que heredas de cuantos España vio, templa, don Diego de Almagro, incendios que solicitas; mira que te precipitas.	800
DIEGO	Tuviera yo por milagro que no fueras extremeño, como en la patria, en querer el crédito defender de un...	805
GARCÍA	Paso, que fue mi dueño, gobernador y caudillo destos reinos el marqués.	810
DIEGO	Di, no lo que fue, lo que es.	
GARCÍA	Pregúntaselo a Trujillo y en ella a los nobles todos, pues los que valor profesan generalmente confiesan que descende de los godos. Italia, Francia, Navarra, de su padre el capitán	815
		820

	don Gonzalo te dirán	825
	lo que es la sangre Pizarra.	
	Don Fernando y don Francisco,	
	primero que estos países	
	conquistasen, flor de lises	
	postraron. Si el basilisco	830
	de la envidia en su desdoro	
	veneno a verter empieza,	
	advierde que no nobleza	
	buscaron aquí, sino oro,	
	y que la que te dejó	835
	tu padre, el Adelantado,	
	en el Pirú la ha medrado.	
DIEGO	¿Luego no en España?	
GARCÍA	No,	
	que España ignora quién es,	
	pues a la puerta le echaron	840
	los padres que le engendraron	
	de la iglesia, y fue después	
	hijo de la compasión	
	de un sacerdote llamado	
	Hernando Luque, y criado	845
	de limosna en Malagón.	
	Ya yo sé que estas verdades	
	la vida me han de costar,	
	pero yo he de conservar,	
	como noble, las lealtades	850
	que me han dejado en herencia	
	mis padres y he de imitarlos.	
	No reina aquí sino Carlos;	
	quien se atreve a su obediencia	
	mancha su fidelidad.	855
	García soy de Alvarado	
	que sabré en el campo armado	
	defender esta verdad. (<i>Vase.</i>)	
DIEGO	¡Matalde! ¡Cerrad las puertas!	
	¡Vive Dios que he de agotar	860
	estos Pizarros y dar	
	a pasiones descubiertas	
	castigo que al mundo espante!	
	¿Con la hacienda que gastó	

mi padre no se ganó 865
 todo el Pirú? ¿Qué ignorante
 esta verdad no confiesa?
 ¿Pues por qué el emperador
 ha de ser usurpador
 de lo que solo interesa 870
 quien su hacienda y sangre gasta?
 En vez de mi padre quedo,
 su acción y derecho heredo.
 Este me sobra y me basta
 para el imperio que busco 875
 y el valor ha de adquirir.
 Pues, pensamientos, morir
 o coronarme en el Cuzco. (*Tocan a rebato.*)
 ¿Pero qué rebato es este?

(*Sale Juan Balsa, desnuda la espada.*)

BALSA ¡Ea, valiente mancebo, 880
 al arma!, que se avecina
 hoy o tu muerte o tu imperio.
 El presidente y su campo,
 que consta de setecientos
 y más hombres entre infantes, 885
 jinetes y arcabuceros,
 pasa de Jauja a Guamanga
 y haciendo alto en el ameno
 valle que llaman de Chupas
 viene animoso y resuelto 890
 a presentar la batalla.
 Los mejores caballeros
 del Pirú siguen su campo,
 difícil será el romperlos.
 Garcilaso de la Vega, 895
 Pedro Anzures y otro Pedro
 de Vergara, Holguín, Tordoya,
 Francisco Castro, Barrientos,
 don Alonso de Alvarado,
 cuyo valeroso esfuerzo 900
 levantó en las Chachapoyas
 banderas por Carlo excelso;
 general Vaca de Castro,
 maese de campo diestro,

	Francisco Caravajal,	905
	que del Marañón volviendo con don Gonzalo Pizarro, ya que este por el precepto del presidente en Trujillo	
	se queda, viene a su ruego a gobernar todo el campo y tengo dél más recelo que de todo lo restante.	910
	Pero si destina el cielo que salgamos vencedores,	915
	ni el número ni el acero se oponen a la ventura, no obstante que te aconsejo si desfalleces agora	
	que te presentes con tiempo a la piedad que te ofrece Vaca de Castro. No demos ocasión a que te infame por traidor la voz del pueblo.	920
DIEGO	(<i>Saca la espada.</i>) Juan Balsa, solo el vencido es el traidor. Los excesos del vencedor canonizan lealtades. ¡Al arma! ¡A ellos!	925
BALSA	¡Oh siempre merecedor del laurel!	
DIEGO	Ese pretendo, Juan Balsa. ¡O César o nada! ¡O el cuchillo o el imperio! (<i>Tocan y vanse.</i>)	930

ACTO SEGUNDO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

VACA DE CASTRO. GONZALO PIZARRO.
FRANCISCO DE CARAVAJAL. DOÑA FRANCISCA PIZARRO.
ALONSO DE ALVARADO. MENALIPE.
TRIGUEROS, gracioso. MARTESIA.

(Salen marchando Vaca de Castro, con bastón, Francisco Caravajal, Alonso de Alvarado y soldados.)

VACA	Este fin tienen traidores para escarmentar leales.	
ALONSO	Quien con pensamientos reales y juveniles ardores rehusó la cerviz al yugo blasonando libertalla, si muriera en la batalla y no a manos de un verdugo, más dichoso hubiera sido.	935 940
VACA	No es segura esa opinión, pues para la salvación que don Diego ha conseguido, según sus demostraciones, no le diera la milicia el lugar que la justicia, porque airados escuadrones que el riesgo a los ojos ven difícil de resistir, siempre ayudan a morir, pero nunca a morir bien. Yo, capitán, no recelo que de los que sentenciados padecen, aunque afrentados, los más asegure el cielo, mas no a los que en las violencias marciales muertos quedaron, porque tarde se hermanaron venganzas y penitencias.	945 950 955 960

- CARAVAJAL Yo soy dese parecer,
 porque, ¿qué se le dará
 al cielo, si en gracia va
 quien le supo merecer,
 de que haya en un palo muerto, 965
 en la guerra o en la cama?
 Para el cielo no hay más fama
 que el bien morir.
- VACA Eso es cierto,
 como lo será también
 el premiar su majestad 970
 el valor y la lealtad
 de los que firmes estén
 en su servicio, y yo agora
 en su nombre agradecido
 honraré a cuantos han sido 975
 de nuestra parte. No ignora
 el noble merecimientos
 a fuer de la sangre ingrata.
 Todo este imperio de plata,
 indios y repartimientos, 980
 no pueden satisfacer
 lo mucho destes empeños,
 pero llamándoos sus dueños
 tendrán menos que temer.
 (*Sale Trigueros.*)
- TRIGUEROS Parabienes llega a darte 985
 de la vitoria adquirida
 Gonzalo Pizarro.
- VACA Pida
 triunfos que apetezca Marte,
 como el soldado mayor
 que ha visto este polo nuevo. 990
 (*Sale don Gonzalo, de luto.*)
- GONZALO Por muchas razones debo
 encarecer el valor
 que hace dichoso este día,
 pues el Pirú restaurado,
 mi hermano el marqués vengado, 995
 postrada la tiranía

y premiada la lealtad,
 vuelve a ser dueño segundo
 Carlos deste nuevo mundo;
 y debe su majestad 1000
 preciarse de la elección
 que ha hecho en vueseñoría,
 pues solamente podía
 su celo, su discreción,
 siendo capitán y juez, 1005
 en la campaña soldado
 y en el tribunal letrado,
 mostrar que suele tal vez
 (porque Marte no presume
 enemistades de Apolo) 1010
 juntar un sujeto solo
 al laurel, la espada y pluma.

VACA

Si yo, señor don Gonzalo,
 no hubiera reconocido,
 emulador advertido, 1015
 que a su valor no me igualo,
 vuesa merced crea de mí
 que nunca le suplicara
 que esta empresa me dejara.
 Hícelo porque advertí 1020
 que llevándose la gloria
 como en las demás ha hecho,
 no hubiera yo satisfecho
 deseos con la vitoria
 presente, que a hallarse en ella 1025
 quedara mi opinión triste,
 porque donde el sol asiste,
 ¿cómo alumbrará una estrella?
 Este luto que ocasiona
 el marqués gobernador 1030
 desdice con su color
 la fama que le corona,
 pues muriendo en la defensa
 de su gobierno y su ley,
 de su lealtad y su rey, 1035
 poco le estima quien piensa
 que con tristezas señala
 el dolor que manifiesta.

	Si se vistiera de fiesta, si la ostentación y gala publicaran su valor, mostrara que en trance igual no vive más el leal de lo que quiere el traidor.	1040
	La cruz que hizo en el postrero curso de su heroica vida, sacándola de la herida que abrió el desleal acero, autorizó la que al pecho el César Carlos le puso, pues católico dispuso en las conquistas que ha hecho el laurel que eterno gana, que en quien triunfos apetece más noble la cruz parece de sangre que la de grana.	1045
	Vivo imitó a Dios humano, pues con doce compañeros, conquistadores primeros de este orbe nuevo cristiano, mil leguas rindió al bautismo; y porque del propio modo pudiese imitarle en todo, quiso morir como Él mismo, pues la envidia en su venganza, sin que eclipsase su luz, le dio en su sangre la cruz y en su Dios la semejanza.	1050
	Si esta verdad, pues, advierte vuesa merced, ¿de qué fruto será que le agravie el luto? Envidie el leal su muerte y festéjela bizarro quien su valor acredita, pues el marqués resucita en don Gonzalo Pizarro.	1055
CARAVAJAL	¡Vive Dios!, que es eminente vueseñoría, señor, en todo: predicador, capitán y presidente.	1060
		1065
		1070
		1075
		1080

de la gente más lucida
 que alistó para estos orbes
 el valor y la codicia.
 Con ella, pues, y su esfuerzo, 1125
 hacia el Oriente encamina
 cuatro mil indios armados
 y alegres con la noticia
 de que pasadas las sierras,
 a las márgenes y orillas 1130
 del monarca de las aguas,
 de esa undosa hidropesía
 que tantos Nilos se sorbe
 y por mil leguas desliza
 piélagos de inmensidades, 1135
 potable su oro en almíbar,
 Marañón le dan por nombre
 (perdone vueseñoría
 si excedo ponderador,
 porque agora no se estiman 1140
 discursos en canto llano
 mientras no se hiperbolizan,
 que vocablos con guedejas
 son los que el vulgo autoriza);
 digo, pues, que codiciosos 1145
 con la fama recibida
 de los árboles canelas
 que aquellos peñascos crían,
 marchamos al son del parche
 hasta una tierra que el inga 1150
 Gaynacap rindió a su imperio,
 pienso que se nombra Quinja.
 Recibiéronnos de guerra,
 mas cuando ven que los brindan
 en vez de vino y jamones 1155
 confitones de Castilla,
 fantasmas desaparecen
 y en un instante se enriscan
 donde o el infierno los traga
 o nos bambollan la vista, 1160
 porque cuantos en su busca
 diligencias exquisitas
 hacen sin topar persona,

tiempo y pasos desperdician.
Apenas, pues, se nos vuelan 1165
cuando aquella noche misma
conjurándose los cielos
elementos amotinan,
porque la tierra temblando
de los rayos que granizan 1170
al son de atambores truenos,
tenebrosas culebrinas
hasta su centro abre bocas
que bostezan o respiran
diluvios de azufre en llamas 1175
entre alquitrán y resina.
Como quien se sorbe un huevo
quinientas casas pajizas
se merendó cual si fuera
tiburón y ellas sardinas. 1180
Tocó después a rebato
el hambre en la gente viva,
y saliendo a pecorea
nuestro ejército en cuadrillas,
el regalo más sabroso 1185
que nos guisó la desdicha
fue, a falta de gallipavos,
culebras y lagartijas.
Salimos cual digan dueñas
de aquella región maldita, 1190
y fue escapar de Caribdis
para tropezar en Scila,
porque el mar del Sur a un lado
y al otro sierras prolijas
con cuyas cumbres se ahorrara 1195
Nembrot de la torre egipcia,
de manera se eslabonan
que la esperanza nos quitan
de proseguir ni tornarnos,
porque el hambre ejecutiva 1200
nos amenaza a la vuelta,
y atreverse a la subida
de las estrellas sin alas
aun pensarlo atemoriza.
Empanados deste modo 1205

en agua y sierras, anima
 el gran Pizarro la gente,
 y llevándole por guía
 trepamos, gatos monteses,
 volatines por las picas, 1210
 hincando tal vez las dagas
 por troncos y redendijas,
 y tal echando a los ramos
 las cuerdas y las pretinas
 para guindarnos por ellos; 1215
 porque el pobre que desliza
 de risco en risco volando
 de tal manera le trinchan
 que aun no valen sus migajas
 después para hacer salchichas. 1220
 Venció, en fin, dificultades
 la industria, y subiendo arriba,
 el que sudó de congoja
 helado después tiritita,
 porque hallamos nieve tanta 1225
 que de las escuadras indias,
 cantimploras de la muerte,
 dejamos ciento en cecina.
 Encaramados, en fin,
 sobre las cándidas cimas 1230
 de los peruleros Andes,
 pudimos tender la vista
 por infinidad de tierras
 cuyas poblaciones ricas,
 templos, palacios y casas 1235
 nos parecieron hormigas,
 y bajando con los ojos
 en los pies, catorce días
 gastamos en vericuetos,
 ya a gatas, ya de cuclillas. 1240
 Dimos en un valle al cabo
 que el Marañón fertiliza
 de yucas y de maizales,
 cuyas gentes se apellidan
 zumacos, donde un volcán 1245
 sobre una sierra vomita
 cerros enteros de llamas

la vez que se encoleriza.
Alojámonos en él
haciendo que nos reciban
a puros escopetazos
los bárbaros que le habitan,
donde estuvimos dos meses
que nos duró la comida
sin que el sol en este tiempo
su cara vernos permita,
ni las nubes tabernas
cesen de echarnos encima
diluvios inagotables
que hasta el alma nos bautizan.
Cayeron los más enfermos,
porque las ropas podridas
con el eterno agua va
nos dejó en las carnes vivas.
Buscamos temples mejores
hasta que la apetecida
canela en montes inmensos
descubierta nos alivia.
Son unos árboles estos
que a los laureles imitan
en las siempre verdes hojas,
con ramas tan presumidas
que se burlan de las flechas
sin que se osen a sus cimas.
Su corpulencia tan grande
que no es posible la ciñan
tres personas con los brazos,
su flor blanca y amarilla,
su fruto ciertos capullos
que se aprietan y arraciman
formando mazorcas dellos
y en cáscaras quebradizas
conservan menudos granos
que, sembrados, son semilla.
Es su forma de bellotas
y con una virtud misma
raíces, hojas, cortezas,
flor y fruto se asimilan
en el sabor y sustancia

a la canela que cría 1290
 el Oriente y por Europa
 Portugal nos comunica.
 Hay selvas y bosques della,
 mas la que se beneficia
 y con cuidado se labra, 1295
 según los indios afirman,
 es mucho más excelente.
 En fin, los que la cultivan
 fundan su caudal en ella
 porque acuden las vecinas 1300
 naciones a su comercio
 y les dan por adquirirla
 maíz, algodón, venados
 y mantas con que se vistan.
 Crecen de modo estas plantas 1305
 que llevándose a Castilla
 un árbol solo, pudiera
 sazonar cuantas cocinas
 tiene la gula en España,
 y estarale agradecida 1310
 a don Gonzalo Pizarro
 que descubrió su conquista.
 Pero atrévase a buscarla
 como él quien le tiene envidia
 y sabrá, sudando sangre, 1315
 a cómo sale la libra.
 Volvió el hambre a ejecutarnos
 porque, ¿de qué nos servía
 faltando el arroz y leche
 canela que muerde y pica? 1320
 Y andando a caza de gangas
 la necesidad nos guisa
 zambos, monos, papagayos,
 pericos y catalinas.
 En más de docientas leguas 1325
 que caminamos a vista
 del Briareo Marañón
 no hallamos otras delicias
 que ñames, ajies, papayas,
 guayabos, cocos y piñas; 1330
 porque iguanas y alcatraces

fuera pedir gollorías.
Llegamos al cabo dellas
a un salto que precipita
la soberbia inmensidad, 1335
sus aguas todas ceñidas
en la estrechez de dos sierras
que le encarcelan y humillan
tanto que no hay veinte pasos
de la una a la otra orilla. 1340
Este, pues, con la impaciencia
de que dos cerros le opriman,
docientos estados salta
y a unos llanos se derriba
con estrépito tan grande 1345
que las gentes convecinas
oyen su infernal estruendo
distantes dél veinte millas.
Determinamos pasarle
por las angosturas dichas 1350
juntando a entrambas riberas
una puente levadiza,
y haciendo cortar maderos
(¿a qué no se determina
el valor necesitado?) 1355
nos dio la industria tal prisa
que armándola aquella noche,
y de bejucos y pitas
hay mucha en aquellos campos,
torciendo sogas rollizas, 1360
la atamos el día siguiente
y a fuerza de ingenio y grita
a la otra banda la echamos
causando a los indios grima.
Proseguimos, en efeto, 1365
aquella costa prolija
dos meses, cuyos trabajos,
hambres, lluvias y fatigas
han de pasar, si las cuento,
en los que ociosos nos fisgan, 1370
si no plaza de novelas,
por vislumbres de mentiras.
Pero, ¡voto a Dios!, señor,

que entre plagas infinitas que nos brumaron las carnes sus cicatrices lo digan.	1375
Cuando sufriéramos solo enjambres de sabandijas, murciélagos de a dos varas, arañas, tábanos, niguas..., mereciéramos coronas de mártires a adquirirlas en los siglos dioclecianos por la fe y no la codicia.	1380
Mosquitos hay tan valientes que taladran cuando pican una bota de vaqueta, porque son alesnas vivas.	1385
Jijenes hay aradores que imposibles a la vista dan más dolor si se ceban que una azagaya morisca.	1390
Pruébelo quien lo dudare, que nosotros hechos cribas y en púribus conquistamos Mainas, Guemas, Urariñas, Cerbataneros, Cocamas, Tronchetos, Guainos, Paninas y otros mil que a la ignorancia darán, si los nombro, risa.	1395
Resolviose don Gonzalo a una cosa solo digna de los caprichos Pizarros, porque temoso fabrica un bergantín que asegure los enfermos que peligran llevándolos agua abajo con el fardaje y comida.	1405
Cimentó dos fraguas y hornos; árboles quema y derriba con que carbón amontona y que le den solicita	1410
las armas de los que han muerto, cascos, arneses, cuchillas, herraje de los caballos	1415

y hasta las propias pretinas
deshierra forjando luego
todo lo que necesita
un bajel desta materia.
¡Tanto puede una porfía! 1420
Don Gonzalo era el primero,
que porque todos le sigan,
ya en el taller, ya en la fragua,
trabaja, sopla, martilla,
compasa, mide, dispone, 1425
desbasta, asierra, acepilla...,
porque en tales ocurrencias
más noble es quien más se tizna.
Bejucos sirven de jarcias,
y la goma que destilan 1430
los árboles de las selvas
suplió la brea y resina.
Para que no falte estopa
mantas de algodón deshilan
que el casco calafetean, 1435
y de las rotas camisas
velas remendadas hacen
con que logrando fatigas
al agua alegres le arrojan
y en él su remedio libran. 1440
A Francisco de Orellana,
por ser persona de estima,
de su sangre y de su tierra,
su gobierno le confía,
y con cincuenta españoles 1445
le manda que a toda prisa
por el Marañón abajo
descubrimientos prosiga
y que a las ochenta leguas
aguarde porque le avisan 1450
que allí con el Marañón
dos ríos pierden la vida.
Partiose el falso pariente
y en perdiéndonos de vista
con el bajel se levanta, 1455
la gente toda amotina
y al padre Caravajal

(de la sagrada familia
 del mejor Guzmán de España),
 porque de su tiranía 1460
 los excesos reprehende,
 echa en tierra, y fue harta dicha
 que no pereciese de hambre
 pues no comió en cuatro días. 1465
 Llegamos al cabo de ocho
 por tierra a la referida
 región, y encontrando al fraile
 nos cuenta la fuga indigna
 de tal hombre y tal nobleza,
 con que en efeto nos pilla 1470
 más de cien mil pesos de oro
 que nos dieron las conquistas,
 en carnes y sin hacienda.
 Juzgue vuestra señoría
 la cara que en los soldados 1475
 la pobreza hereje pinta,
 que de vinagre las nuestras,
 con reniegos y por vidas,
 impaciencias desfogamos,
 permisión de la milicia, 1480
 cuando al querer dar la vuelta
 nos asaltan infinitas
 legiones de hembras armadas,
 en los rostros serafinas
 pero en las obras demonios, 1485
 pues tanta piedra lloviznan,
 tantos dardos nos arrojan,
 tantos flechazos nos tiran
 que si no se enamorara
 de la airosa bizarría 1490
 de don Gonzalo Pizarro
 su hermosa reina o cacica,
 y de mí su bruja hermana,
 por Dios que nos desvalijan
 de las almas y que hambrientas 1495
 o nos asan o nos guisan,
 porque comen carne humana
 mejor que nosotros guindas.
 Estas son las amazonas

que las historias antiguas
tanto ensalzan y ponderan,
y allí viven sus reliquias.
Picadas, en fin, las dos
de nosotros, nos convidan
a que su tierra poblemos
y de repente nos brindan
con el santo maridaje,
ofreciéndome la mía
en dote cuantos demonios
sótanos de azufre habitan.
Era, aunque hermosa, hechicera
de suerte la diablininfa
que habló en lengua castellana
mejor que las de Sevilla,
y apretaba el matrimonio,
mas con excusas fingidas
guarnecidas de requiebros
don Gonzalo las obliga
a que nos dejen volver
a Quito y que nos permitan
alistar más gente y armas,
jurando que en breves días
tornaremos a sus ojos
porque alegres nos reciban
no en los puros cordobanes,
sino con galas lucidas.
Concediéronlo por fuerza,
y llorando enternecidas
por otros rumbos echamos.
No me consientan que diga
las desgracias de la vuelta,
pues fueron tan inauditas
que las juzgarán patrañas.
Trujillo se las repita,
que nos recibió esqueletos,
y aunque ropas nos envía
no quiso nuestro Pizarro
que ninguno se las vista,
sino que para trofeo
del valor que le eterniza
manda que entremos en carnes

- desde el cuello hasta la cinta.
 Amábanle de manera
 sus vecinos que sabida
 su resolución salieron 1545
 los más de la suerte misma
 a recibirle en pelota:
 triunfo parece de risa,
 pero fineza es de España
 que en bronces la fama escriba. 1550
 Esta fue la tal empresa
 para nosotros maldita
 mas para España dichosa
 si ganarla solicita.
 Quien canela apeteciere, 1555
 al rey su gobierno pida,
 porque yo le voto a Dios
 de no probarla en mi vida.
- VACA
 A vos, maese de campo, os sobra tanta
 y endulzáis narraciones lastimosas 1560
 de suerte que si oírlas nos espanta,
 vuestra sazón las sabe hacer sabrosas.
 Solo caben por vos en un sujeto
 vencer valiente y deleitar discreto.
 Crió el cielo en España 1565
 al señor don Gonzalo
 para acciones al crédito imposibles,
 y mostró en esta hazaña
 que para él los peligros son regalo,
 más deseados cuando más horribles. 1570
 Si Carlos a su lado lo tuviera
 temblara Argel y Solimán huyera.
 (*A don Gonzalo.*)
 Vuesa merced consuele a su sobrina,
 hija del gran marqués, pues le sucede
 en esta obligación y solo puede 1575
 restaurar su presencia la ruina
 que con su muerte llora.
 Tendrá doña Francisca, mi señora,
 pues a su amor la fío,
 juntamente en su amparo padre y tío. 1580
 Yo doy la vuelta a Lima

porque el Pirú recela
 las ordenanzas que el Consejo intima
 y que despacha a Blasco Núñez Vela
 por su virrey primero, 1585
 al paso bien nacido que severo.
 Si el César, cual se afirma,
 hizo al marqués merced de que nombrase
 gobernador que en su lugar quedase,
 presénteme su cédula o su firma, 1590
 que si antes que muriese
 el marqués ordenó que sucediese
 vuesa merced en su gobierno y cargo,
 renunciaré yo el mío sin embargo
 de que hasta agora en posesión le tenga, 1595
 y antes que a Lima Blasco Núñez venga,
 la Real Chancillería
 le admitirá por tal a instancia mía,
 que las reales mercedes concedidas
 no se derogan mientras no sucede 1600
 insulto que las vede,
 y dándose el gobierno por dos vidas,
 siendo vuesa merced, como sospecho,
 por el marqués nombrado, ¿qué derecho
 alegará el virrey con que le prive 1605
 de la acción que le ampara mientras vive?

GONZALO Debe a vueseñoría
 todas sus medras la fortuna mía,
 y es cierto que mi hermano
 antes que me partiese 1610
 quiso que después dél le sucediese,
 y haciendo testamento ante escribano,
 en virtud de la cédula adquirida,
 al gobierno me llama
 que Carlos concedió por otra vida, 1615
 y así esta vez dijo verdad la fama.
 Pero yo, que hasta en eso
 la fe y lealtad público que profeso,
 mientras a España envió
 suspenderé mi acción porque confío 1620
 de la imperial palabra y celo justo,
 que si el César en guerras divertido
 dio lugar al olvido

	para nombrar a otros, como agosto, como rey y señor de sus acciones, revocará al virrey sus provisiones. Entre tanto a Las Charcas retirado treguas daré al cuidado, ocios al pensamiento, y en las minas de mi repartimiento donde sus indios me han encomendado descansaré seguro.	1625
	Mas si el virrey que viene turba la paz que agora el Pirú tiene (como dél se recela y conjeturo) y a mis servicios muestra ingrato pecho, por fuerza habré de usar de mi derecho.	1630 1635
VACA	Hará mal si no estima tal valor el virrey. Mándeme en Lima vuesa merced, verá con cuánto celo le procure servir.	1640
GONZALO	Prospera el cielo, señor, a vuesiría para patrón de la justicia mía. (<i>Vanse.</i>) (<i>Salen Menalipe y Martesia.</i>)	
MENALIPE	No dudes, Martesia mía, la muerte que darme tratas si la vista me dilatas de mi español solo un día. Amor y melancolía martirizan mis desvelos; la ausencia, que es toda hielos, llamas en mi pecho aumenta; su memoria me atormenta y me enloquecen mis celos. ¿No fue ingratitud notoria, hermana, no fue crueldad llevarme mi libertad y dejarme su memoria? ¿Robarme el alma es vitoria y no el cuerpo en que se encierra? Mas, ¡ay cielos!, que en la guerra quien al asalto se arroja las joyas y oro despoja	1645 1650 1655 1660

	y echa la casa por tierra. Blasonaba mi rigor desprecios de mi desdén;	1665
	guárdese de querer bien quien nunca ha tenido amor, que cuando con más valor el bronce suele mostrarse al fuego que apoderarse	1670
	de su materia pretende, cuanto más tarde se enciende, dura más en conservarse. Martesia cara, yo muero, yo perezco, yo me abraso.	1675
	Si de mi vida haces caso págame lo que te quiero. Ya suele el viento ligero servirte de augusto carro, más que el de Febo bizarro;	1680
	forma de sus alas coche y haz que me lleve esta noche a ver mi Apolo Pizarro.	
MARTESIA	Si con la facilidad que en eso puedo agradarte pudiera yo asegurarte la española voluntad, sabrosa felicidad	1685
	en sus brazos poseyeras, pero, ¿qué logros esperas de un hombre tan desdichado que a muerte le han destinado las superiores esferas?	1690
	Un juez ha de degollarle; los mismos que le acompañan y aduladores le engañan le han de vender y dejarle; a la guerra han de forzarle	1695
	y al tiempo del asistirle la vitoria han de impedirle; el imperio han de ofrecerle y han de insistir en perderle por no querer admitirle.	1700
	Si del amor que conservas	

	remedio a mi ciencia pides, yo te daré con que olvides esas memorias protervas. Aguas, metales y hierbas me fían sus propiedades, y si con ellas añades conjuros y caracteres, verás si olvidarle quieres que sé mudar voluntades.	1705 1710
MENALIPE	No curas como discreta, que el alma, espíritu puro, ni a las hierbas ni al conjuro como el cuerpo se sujeta. Su sustancia es tan perfeta que por libre la reputan los sabios con que confutan tus astrólogas violencias, porque agüeros y influencias si señalan no ejecutan. No se deje llevar dellas el absoluto albedrío del gallardo español mío y mentirán las estrellas. Ni tú, hermana, por temellas que le olvide has de alcanzar, puesto que en esto de amar suele en un ingrato ser el premio del poseer motivo para olvidar. No en mí, que vive en su llama, salamandria, mi afición, y es especie de traición buscar olvidos quien ama. Miente la ciencia y la fama que en las plantas piensa hallar virtudes con que curar penas que no admiten medio, porque no hay otro remedio para olvidar que olvidar. Pero disputas dejemos y venturas prevengamos. ¿Para qué olvidos buscamos	1715 1720 1725 1730 1735 1740 1745

- si ver y gozar podemos?
 ¿No sientes tú mis extremos?
 ¿Pues con ellos no te obligo?
- MARTESIA Sí siento, pues que los sigo 1750
 de tu gusto ejecutora.
 Yo te pondré dentro un hora
 con tu amante; ven conmigo. (*Vanse.*)
 (*Salen Gonzalo Pizarro y doña Francisca, de luto y llorando.*)
- GONZALO Enjugad los ojos bellos 1755
 que sin culpa maltratáis.
 Mirad que hechizos lloráis
 y podréis matar con ellos.
 Llevo el cielo al marqués,
 padre vuestro, hermano mío. 1760
 La vida, sobrina, es río
 que corriendo al mar sin pies
 en su golfo viene a hallar
 imperio más dilatado,
 pues con sus olas mezclado
 muere río y vive mar. 1765
 Haced el discurso mismo
 con vuestro padre y mi dueño,
 pues si murió río pequeño,
 ya es con Dios inmenso abismo,
 y poned, Francisca, en él 1770
 toda vuestra confianza.
- FRANCISCA Diera a la muerte venganza
 mi sentimiento cruel
 a no templar su dolor
 la dicha que en vos reparo, 1775
 pues quedáis para mi amparo
 por mi padre y mi señor.
- GONZALO Título más venturoso
 querrá el cielo que me cuadre,
 si como me llamáis padre 1780
 venís a llamarme esposo.
 Que no es, Francisca, razón,
 cuando restaurarse puede,
 que por ser vos hembra quede

	sin hijos la sucesión de quien este imperio indiano por su Alejandro confiesa. Este inconveniente cesa, vos su hija y yo su hermano,	1785
	si volvemos a anudar quiebras de tantos cuidados, pues en semejantes grados suele el Papa dispensar; que admitiendo el amor mío, a pesar deste defeto,	1790
	conseguís en un sujeto juntos padre, esposo y tío.	1795
FRANCISCA	Si yo guardara la ley de los Ingas, aunque vana, solamente con su hermana se casaba nuestro rey. Mi abuelo fue Guaynacapa; Yupangui y Pizarro soy, mi consentimiento doy para que dispense el Papa, pues si Dios lo determina y nuestra ley lo consiente, no es tan grande inconveniente casar con vuestra sobrina como lo fue con la hermana en nuestros Ingas primeros.	1800
		1805
		1810
GONZALO	Ni puedo yo encareceros el bien que mi gozo gana si no es sellando los labios con estos puros candores, que extremos ponderadores adulando hacen agravios. Solo con silencio igual mi amor sus extremos muestre.	1815
	<i>(Sale Trigueros.)</i>	
TRIGUEROS	Nuestro de campo maestre, Francisco Caravajal, dice que le importa hablarte cosas que llama el latino	1820

- arcanas, y es femenino
según Nebrija y el *Arte*. 1825
- GONZALO Seranlo, pues él lo dice,
que es de los hombres primeros
valientes y consejeros
de España. El cielo autorice,
mi Francisca, nuestro amor. 1830
Trigueros, guarda esa puerta,
no entre nadie.
- TRIGUEROS Aunque esté abierta,
a ser yo tan guardador
de lo que me desvalija
el vuelco de un dado solo 1835
como de que no entre Apolo
ni aun por una redendija,
yo tuviera más dineros
que en Castilla paga un juro.
Vaya vuestro seguro 1840
que buena tranca es Trigueros. (*Vanse los dos.*)
(*Salen tapadas de medio ojo, a lo español, Menalipe y
Martesia.*)
- MARTESIA Así las damas de España
averiguan los temores
de sus sospechas y amores.
Presto verás si te engaña 1845
tu amante.
- MENALIPE Bien satisfaces
prodigios que prometiste.
Mas, ¿de dónde apercibiste
tan brevemente disfraces
con que viendo sin ser vista 1850
temeridades ocultas?
- MARTESIA Nunca en eso dificultes
mientras vieres en mi lista
los espíritus sujetos
que ejecutan cuanto pido. 1855
Si por el viento has venido
a experimentar secretos
que después te den enojos,

- quien lo más, hermana, pudo,
¿no podrá lo menos?
- MENALIPE Dudo 1860
lo que veo.
- TRIGUEROS ¿Medios ojos
ya en Indias? No hay patacón
que no tiemble de fayancas
en el aire y manos blancas.
Busconas de España son. 1865
¿Qué es lo que mandan aquí
vuesas medias ojerías?
(*Quiérense entrar sin hablalle.*)
Damimudas, que en mis días
sois las primeras que vi,
zamparos sin responder, 1870
siendo yo la cerradura,
es descortés travesura.
Téngase toda mujer,
que hay orden de no pasar
destos umbrales un dedo. (*Dale Martesia.*) 1875
¡Ay, cuerpo de Cristo! ¡Quedo!
¿Quijadas sabéis birlar,
manecilla de manteca?
Más parecéis de almirez,
¡tan blanda en la vista y tez 1880
y en las dádivas tan seca!
Mano sois del Jueves Santo,
mano de tigre y tejón;
si ha de haber conversación
desenfardelen el manto, 1885
que hablar a ojo será mengua.
(*Valas a descubrir y pégale Martesia.*)
¡Paso! ¡Ofrézcolas a Judas!
O tener las manos mudas
o pasarlas a la lengua.
Mas ya sale mi señor, 1890
dense con él a entender
que yo no acierto a leer
bellezas de un borrador,

	ya que hacerlas retirar dos manotadas me cuesta.	1895
MARTESIA	¡Don picarón, para esta que me lo habéis de pagar!	
	<i>(Retíranse las dos sin descubrirse y salen don Gonzalo y Caravajal y doña Francisca.)</i>	
CARAVAJAL	Notificó en Panamá Blasco Núñez, como digo, las severas ordenanzas.	1900
	No habemos de tener indios, no ha de haber encomenderos, yanaconas de servicio ni por la imaginación.	
	Llevar para el beneficio de minas los naturales será criminal delito, con que estériles los centros destos codiciosos riscos,	1905
	a falta ya de comadres (quiero decir de ministros), nos dificultan los partos de sus preciosos esquilmos.	1910
	Podrán los conquistadores aprender de hoy más oficio, y en pago de sus hazañas pedir limosna sus hijos.	1915
	Todo esto ocasiona el celo de escrupulosos caprichos, todo esto inventan ociosos, todo esto causan arbitrios.	1920
	Los españoles que dieron a costa de más peligros que tiene ese mar arenas, que quiebran sus costas vidrios,	1925
	cerros al César de plata con que enfrenar ha podido luteranos en Sajonia y en Milán franceses lirios, por medio del presidente	1930
	Vaca de Castro han pedido al virrey que suspendiendo	

leyes de tanto perjuicio
 permita suplicar dellas
 al César, rey siempre invicto, 1935
 informándole verdades
 y advirtiéndole precisos
 inconvenientes y riesgos
 que van abriendo camino
 a intentos desesperados 1940
 de la fe española indignos.
 Pero él, sordo a nuestras quejas,
 rebelde a nuestros gemidos,
 quiere perderse y perdernos
 por no humanarse y oírnos. 1945
 Los oidores de la Audiencia,
 tan sabios como advertidos,
 disponen que a Lima vaya
 a consolar sus vecinos
 doña Francisca Pizarro, 1950
 mi señora, en cuyo arrimo,
 por ser animada imagen
 del gran marqués don Francisco,
 fundan todo su remedio,
 porque con su patrocinio 1955
 creen que el virrey, cuando llegue,
 como ilustre compasivo,
 venerará las memorias
 en ella de aquel prodigio
 que tanto España celebra, 1960
 que tanto honró Carlos quinto.
 El cuerdo Vaca de Castro,
 señor, os pide lo mismo,
 y para esto me despacha
 de la mitad del camino. 1965
 Id piadoso a interponer
 vuestro valor y servicios
 entre el rigor y los ruegos,
 la aspereza y los suspiros.
 Gozad la acción que tenéis 1970
 al gobierno que os intimo,
 pues os le ofrece la Audiencia,
 pues sucesor suyo os hizo
 en nombre del César Carlos

	el marqués que tanto os quiso, pues os llama el presidente, pues todos os lo pedimos, que yo, en fe de lo que os amo y lo que ofrezco serviros, sin esperar la respuesta voy a dar a los amigos la nueva de vuestra entrada, pues si lo contrario afirmo vituperándoos de ingrato daréis a guerras motivo. (<i>Vase.</i>)	1975 1980 1985
GONZALO	Sobrina, no han de poder las persuasiones conmigo más que el valor que profeso, más que la lealtad que estimo. Mientras el emperador no derogare el dominio que en daño de mi derecho han negociado validos para Blasco Núñez Vela, a Las Charcas me retiro, donde en quietud y descanso saldré destes laberintos. Id vos a Lima, señora, pues bastarán los hechizos de vuestras tiernas palabras, de vuestros ojos benignos, para suavizar rigores, y hagan los cielos propicios las partes de nuestro amor para que el nombre de tío, mejorado en el de esposo, podamos los dos unidos lograr en tálamo casto deseos que duren siglos. (<i>Descúbrense las dos y lléganse a él.</i>)	1990 1995 2000 2005
MENALIPE	Venganzas que a deslealtades den escarmiento y castigo verás, ingrato, primero en mi agravio y en tu olvido. ¡Ah inconstante! ¿Estos engaños	2010

GONZALO Sobrina, fuerza de hechizos,
que en esta tierra el demonio
con esto engaña a los indios.

2055

ACTO TERCERO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

GONZALO PIZARRO. HINOJOSA.
EL CAPITÁN ALMENDRAS. MARTESIA.
FRANCISCO DE CARAVAJAL. MENALIPE.
TRIGUEROS, gracioso. ALONSO DE ALVARADO.
CUATRO SOLDADOS.

(Sale Gonzalo Pizarro, solo, con gabán y montera y una escardilla en la mano.)

GONZALO Quien por falta de experiencia
huye las felicidades
que ofrecen las soledades 2060
a la vida y la conciencia,
venga a aprender esta ciencia
en mi sabrosa quietud
y hallará aquí a la virtud
tan segura de temores 2065
que, coronada de flores,
le conserve la salud.
Después que envainé el acero
y el arnés troqué en gabán,
si primero capitán 2070
ya en mi quinta jardinero,
lloro del tiempo primero
la juventud malograda,
y sé que en la aventajada
vida desta profesión 2075
Dios a Adán dio el azadón
y el vicio a Nembrot la espada.
Dichoso el que no hace caso
de lo que no necesita
y a Diógenes imita 2080
quebrando en la fuente el vaso.
Si está tan cerca el ocaso
humano que apenas siente
la distancia de su oriente,
¿quién es de tan poco aviso 2085

- que gozando lo preciso
anhela lo impertinente?
Ensoberbezca monarcas
el oro, alma de un abismo,
que yo lo soy de mí mismo
en la quietud de Los Charcas.
Guarda el avaro en sus arcas
tantas barras como penas,
que mientras naufraga arenas
yo en más seguros países
gozo el oro en alelises
y la plata en azucenas.
- (*Trigueros, dentro.*)
- TRIGUEROS ¡Ay!
- GONZALO ¿Qué es esto?
- TRIGUEROS Si fue pulla,
trabajoso della escapo.
¡Ay!
- GONZALO ¿Quién se lamenta?
- TRIGUEROS (*Sale.*) Un sapo
que no ha mucho que fue grulla.
¡Oh bruja precipitante,
trotanubes, saltamontes!,
si no hay pícaros faetontes,
¿qué te hizo un pobre ignorante
sargento de mochilleros,
aguilucho en el amago,
para darme salto en vago
desde las nubes?
- GONZALO ¿Trigueros?
- TRIGUEROS Oye y no me triguéres,
pues ves cuál estoy por ti.
Privanza de soplos fui,
ya soy remacha narices.
- GONZALO Pues bien, ¿qué te ha sucedido?
- TRIGUEROS ¿Pues bien dices? Di pues mal.
Aquella que al tribunal
inquisidor ha ofendido
(plegue a Dios que antes de un credo,

obispa en Corozáin,
la absuelva de volatín
el brasero de Toledo),
llevándome en un momento
por una oreja volando
y conmigo registrando
los abanillos del viento
como si hiciera calor,
me trasladó un diablo en popa
a su tierra, que en la ropa
le parecí borrador;
y en ella, aunque de rodillas
misericordia pedí,
en un instante me vi
sentenciado a albondiguillas.
Patrocínome su hermana
(de quien diz que eres galán,
que quien bien quiere a Beltrán
etcétera), y más humana
me dio con arco y saetas
la futura sucesión
por lo menos de amazón,
quizá por verme sin tetas.
Un mes estuve con ellas
(y no sé si mis delitos
las dibujó amazoncitos,
pero no, que son doncellas)
y al cabo dél me despacha
la reina por mandadero
de su amor. No seas grosero,
que es la más linda muchacha
que en el Pirú puede hallarse.
Su reino todo te ofrece,
y si su amor se agradece
jura desamazonarse,
pero si no, te amonesta
que no des crédito a amigos,
porque sangrientos castigos
la vil fortuna te apresta;
y si te vuelve la espalda
debes temblar sus agüeros,
porque mil diablos caseros

- son sus perrillos de falda.
Volvió a asirme de la oreja
la bruja, y en su jornada
serví al aire de arracada
hasta que caer me deja 2165
después de ponerme en fil
deste sitio, siendo en él
o morciélago Luzbel
o cernícalo albañil.
- GONZALO Quien de hechiceras se fía 2170
sale, cual tú, escarmentado.
- TRIGUEROS A caer en lo empedrado
medraba mi legacía,
mas que te guardes te advierte
tu amazona damisela 2175
deste Blasco Núñez Vela
que solicita tu muerte,
y en causa tan peligrosa
te desea apercebido.
- GONZALO ¿Por qué, si no le he ofendido? 2180
Ni de la vida dichosa
que ha feriado a mi sosiego
esta alegre soledad
en su dulce amenidad
podrá el apetito ciego 2185
(que ambición el cuerdo llama)
sacarme gozoso en ella
no obligándome a perdella
mi ley, mi rey y mi fama.
- (Salen el capitán Almendras, Caravajal y otros.)*
- ALMENDRAS Acetará don Gonzalo 2190
el gobierno y la defensa
de los vecinos del Cuzco
y el Pirú que le respeta,
o cuando lo rehusare
habrá de hacer la violencia 2195
lo que no la cortesía
obligándole la fuerza.
Llegad y hablémosle todos.

- GONZALO Señor capitán Almendras,
señor maese de campo,
¿qué hay en que servirlos pueda?
¿Qué se ofrece? ¿Qué me mandan? 2200
- CARAVAJAL ¡Cuerpo de Dios con la flema!
¿Sembrando agora achicorias
y escardando berenjenas? 2205
Hortalicen ermitaños
que comen no más que hierbas,
y no usurpe ese ejercicio
vuesa merced a poetas,
que tratantes en legumbres 2210
pintan flores, plantan huertas,
y sin salir de Pancayas
gastan musas verduleras.
¿Estase abrasando el mundo
porque el virrey nos le quema 2215
y entretiénese en lechugas?
Pero hace bien, que son frescas.
- GONZALO Amigo Caravajal,
yo escogí...
- CARAVAJAL ¿Mas que me alega
emperadores romanos 2220
que arrimaron las diademas
por ingerir bergamotas,
si no en nísperos en berzas,
menospreciando coturnos
por un cestillo de brevas? 2225
Pues escuche lo que pasa;
capitán, dalde vos cuenta
de lo que está a vuestro cargo
y el cabildo os encomienda.
- ALMENDRAS La imperial ciudad del Cuzco, 2230
de todo el Pirú cabeza,
y por sus procuradores
otras tres juntas con ella
que son Guamanga, Arequipa
y Chuquisaca, resueltas 2235
de no admitir al virrey
que dicen que a Lima llega,
por su embajador me envían

mandándome que os advierta
 obligaciones que os corren, 2240
 pues somos hechuras vuestras.
 Vos, primer conquistador,
 con cuya sangre y hacienda
 y la de vuestros hermanos
 habéis ganado a la Iglesia 2245
 más reinos, provincias más
 que tiene en Castilla el César,
 cuando no villas, ciudades,
 reduciéndole mil leguas
 las más ricas deste polo, 2250
 vos, a quien solo venera
 el Pirú por sucesor
 del gran marqués y en quien deja
 el gobierno destes orbes,
 en virtud de lo que ordena 2255
 la cédula real que os llama
 a la dignidad suprema
 desta casi monarquía
 por toda la vida vuestra,
 vos, en efeto, a quien toca 2260
 el conservar la nobleza
 de tantos conquistadores
 que os tuvieron en la guerra
 por caudillo y en la paz
 limitadamente premian 2265
 por solamente dos vidas
 hazañas de fama eterna,
 vos, vitorioso Pizarro,
 es razón que a la violencia
 del virrey os opongáis, 2270
 gobernador y cabeza
 por el rey desta corona
 y por las ciudades mismas
 general procurador,
 haciendo instancia por ellas 2275
 en que el virrey se desista
 del cargo que en vuestra ofensa
 la posesión os usurpa,
 hasta que España resuelva
 dudas tan enmarañadas 2280

	y vuestros amigos sepan por qué delito os deroga el rey las mercedes hechas, armas las cuatro ciudades os ofrecen, y a su expensa hasta quinientos soldados que del rigor nos defiendan con que el virrey amenaza a cuantos le instan y aprietan, en que la súplica admita que hace este reino a su alteza. Esto es a lo que he venido, pues para tan justa empresa por padre el Pirú os escoge. Sus ciudades os alientan, sus españoles os llaman, sus caballeros os ruegan, sus soldados os suplican y vuestra piedad os fuerza.	2285
		2290
		2295
GONZALO	Capitanes valerosos: puesto que de la aspereza con que el virrey ejecuta leyes que la paz inquietan me quepa la mayor parte, y que agradecido os deba como a hermanos en las armas morir en vuestra defensa, no han de alterar persuaciones en mí la justa obediencia que debo al rey mi señor, aunque por ello me pierda. Despachados tengo a España procuradores que adviertan al César de mi justicia, y intentar antes que vuelvan resistir sus ordenanzas será ocasionar las lenguas de envidiosos y enemigos que contra mí al rey alteran. No han de bastar, ¡vive Dios!, a destemplan mi paciencia del virrey las amenazas,	2300
		2305
		2310
		2315
		2320

- de mis amigos las quejas,
del Pirú las inquietudes,
la pérdida de mi hacienda, 2325
el no premiar mis servicios
ni el no estimar mi nobleza.
Tres cosas solas podrían
forzarme a olvidar la quieta
felicidad destes campos 2330
donde mi paz se conserva,
que son: el celo debido
a la ley que en esta tierra
(por nosotros dilatada)
a un Dios eterno confiesa, 2335
el defender con la vida
a mi rey hasta perderla,
y el no permitir desdoras
que mi honor y fama ofendan.
Capitanes tiene el Cuzco 2340
que si el virrey no se templa
podrán, sin mí, reducirle
con respeto y con prudencia.
Ochenta conquistadores
son sus vecinos; de ochenta 2345
caballeros y hijosdalgo
escojan uno en quien puedan
estribar sus esperanzas,
pues cada cual tiene prendas
dignas de cargos mayores, 2350
y esto les dad por respuesta.
- CARAVAJAL ¿Pues qué ley, qué rey, qué fama
su conservación no arriesga
si pusilánime agora
rehusas el defenderla? 2355
Nuestra ley, cuyos principios
saben los indios apenas,
¿podrá en ellos ser durable
si en su libertad los dejan?
Aun viviendo encomendados 2360
a españoles que refrenan
su superstición antigua
y nuestra fe les enseñan,
buscan de noche las guacas,

y entre los riscos y cuevas
idólatras sacrifican 2365
a los brutos y a las piedras.
¿Qué harán, pues, cuando les falten
los dueños a quien respetan
y con libertad dañosa 2370
ejerciten sus blasfemias?
Luego si el virrey nos quita
su administración, ya queda
destruida en el Pirú
la ley que a Cristo venera. 2375
También al rey se desirve,
mientras que no te obedezcan
por nuestro gobernador.
Si la provisión presentas
que el marqués en nombre suyo 2380
hizo en ti (pues fue primera
que la que trae Blasco Núñez
adquirida con cautelas),
nombrados los dos estáis
con una autoridad mesma: 2385
él por tiempo limitado,
tú por concesión perpetua
que dure lo que tu vida,
¿tendrá acaso menos fuerza
en ti la cédula real 2390
que la que el virrey alega?
Decir que sí es ignorancia,
luego quien fuere contra ella
rebelde al rey que te elige
hará a su palabra ofensa. 2395
Cien mil castellanos de oro
del Fisco y la Real Hacienda
que embarcó Vaca de Castro
para servicio del César
desperdió Blasco Núñez 2400
sin permisión de la Audiencia
en armas que contra ti
dice la fama que apresta.
Doce mil y más ducados
gastó destos en cuarenta 2405
machos que a sus deudos compra

- porque a tus amigos prendan.
 Juzga si a su rey desirve
 quien le defrauda sus rentas,
 o qué valdrán las coronas
 y los imperios sin ellas. 2410
 Rebelde al César te llama
 y como tal te condena
 (a instancia de los de Almagro)
 a cortarte la cabeza. 2415
 De Lima mandó sacar
 con indigna inadvertencia
 a tu inocente sobrina,
 y a vista del puerto presa
 con guardas en una nave. 2420
 Los oidores menosprecia
 porque los riesgos le intiman
 que tan ilustre doncella
 y ocasionada hermosura
 corre dejándola expuesta
 entre marineros libres
 a la atrevida torpeza. 2425
 Si dudas destas verdades
 no des crédito a la lengua,
 pero dásele a estas cartas. 2430
- GONZALO Cesa, que me matas, cesa.
 ¿Doña Francisca Pizarro?
 ¿Doña Francisca? ¿Y que en ella
 un caballero ejecute
 desaires de su nobleza? 2435
 ¿Presa en la mar mi sobrina?
 ¿Por qué culpa y a qué presa?
 ¿Por qué en la mar, si culpada,
 que aún no mereció en la tierra
 que le conquistó su padre,
 que sus agüelos pudieran
 dejarla, como monarcas,
 en fe de ser su heredera?
 ¿El sol de su honestidad
 entre las viles tinieblas
 de atrevimientos soldados
 al qué dirán de las lenguas?
 ¿Cuándo pecó la ignorancia? 2440 2445

	¿Cuándo agravió la inocencia? ¿Cuándo enojó la virtud?	2450
	¿Cuándo ofendió la belleza? ¿No obligaran cortesías por mujer cuando ofendiera, por noble cuando agraviara, y cuando todo por bella?	2455
	¿Yo sin honra, mi Francisca ocasionada a la afrenta? ¿La ley de Dios profanada? ¿A riesgo del rey la hacienda? ¿Y yo gobernador suyo?	2460
	¡No, cielos! No vida quieta, no retiros agradables, no soledades amenas. Sin retornos mis servicios, vaya; sin indios ni rentas mis heridas y trabajos,	2465
	¿qué importa cuando se pierdan? pero, ¿sin fama, sin honra, a peligro la limpieza de mi inocente sobrina y que por ella no vuelva? Vituperárame el mundo. Adiós apacibles selvas, valles siempre sosegados, quintas floridas y frescas,	2470
	que ya será cobardía lo que hasta agora prudencia. ¡Toca al arma! ¡Marcha al Cuzco! ¡Muera el ocio! ¡Viva el César!	2475
	<i>(Sale el capitán Hinojosa.)</i>	
HINOJOSA	Aguarde vueseñoría; oirá las alegres nuevas que me ocasionan a darle este título en que muestra la razón y la justicia sus hazañas y finezas.	2480
	¡Ojalá se le conmute el rey en el de excelencia! Llegaron del virrey a extremo tanto	2485

las siempre aborrecibles destemplanzas,
 que en menosprecio se trocó el espanto 2490
 de sus severas leyes y ordenanzas.
 No todo celo si es superfluo es santo,
 ni cordura atajar las esperanzas
 del pueblo, pues por más que el juez presume
 suma justicia es injusticia suma. 2495
 Mientras que Lima recibir procura
 al virrey, en el valle y su distrito
 que intitulan los indios Huahura,
 un mote halló sobre una puerta escrito:
 imprenta es la pared de la locura 2500
 y el carbón pluma y tinta del delito.
 Juzgad si es imprudente el que se afrenta
 de motes en paredes de una venta.
 Leyó, pues, en el tambo estas razones:
 «A quien viniere a echarme de mi casa 2505
 echaré yo del mundo»; y dio ocasiones
 esta desenvoltura al mal que pasa,
 pues como engendran fuego los carbones,
 tanto al virrey encienden que se abrasa;
 y a Antonio de Solar, dueño del valle, 2510
 manda en llegando a Lima aprisionalle.
 Sin más indicios, pues, que ver el mote
 en la pared, aunque el autor se ignora,
 manda que le confiese un sacerdote
 porque ha de ajusticiarle dentro un hora. 2515
 Senténciale al instante a dar garrote,
 y aunque inocente se disculpa y llora
 y no hay contra él testigos ni proceso,
 la ejecución se notifica al preso.
 Alborotose el pueblo porque en Lima 2520
 era este hidalgo justamente amado;
 la nobleza piadosa se lastima
 y cada cual le sirve de abogado,
 con que el virrey, temiendo no le oprima
 la plebe amotinada, más templado, 2525
 que esté en un calabozo al fin ordena
 con esposas, con grillos y cadena.
 En dos meses sufrió mil de rigores
 por más que libertarle solicita
 la piedad de infinitos valedores, 2530

mas era la crueldad más infinita;
 hasta que se valió de los odores
 que le mandan soltar en la visita
 donde se presentó, porque no hallaron
 aun sombra del error que le imputaron. 2535
 Sintiólo Blasco Núñez sumamente,
 enemistado ya con el Audiencia.
 Prendió a Vaca de Castro, presidente,
 sin darle cargos. ¡Bárbara violencia!
 Y porque le aborrezca más la gente 2540
 al factor Illán Juárez su impaciencia
 mató una noche por sus mismas manos;
 temeridad horrible aun de tiranos.
 A unos negros después, de noche obliga
 que vestido le entierren y en secreto. 2545
 Súpolo la ciudad, ya su enemiga,
 y alborotada le perdió el respeto.
 La Audiencia Real, prudente, los mitiga,
 y recelando el peligroso aprieto
 prendieron al virrey, que de otra suerte 2550
 no hay duda que le diera el pueblo muerte.
 Formáronle proceso los odores
 sacando del sepulcro otra mañana
 al difunto factor, que causó horrores
 al pecho de piedad menos humana. 2555
 Enterráronle oculto los rigores
 envuelto en una capa que de grana
 pronosticarle su desdicha intenta,
 pues hasta la mortaja fue sangrienta.
 Vuélvenle a sepultar con sentimiento 2560
 y pompa funeral, y luego trazan
 que se embarque el virrey, pues que violento
 a muerte sus rigores le amenazan.
 Impele lino la preñez del viento
 que el puerto del Callao desembarazan, 2565
 y surcando el cristal la leve quilla
 preso el virrey le llevan a Castilla.
 Los odores después, ciudad y Audiencia,
 en virtud del derecho que te ampara,
 gobernador te nombran en su ausencia, 2570
 prudente acción de tu justicia clara.
 Asegure peligros tu asistencia,

- temple congojas tu apacible cara,
paga la voluntad de quien te estima
y el cargo admite que te ofrece Lima. 2575
- GONZALO Si alientan los odores mi derecho,
¿qué hay que esperar? Marchemos, pues, amigos,
y de la fe y lealtad que está en mi pecho,
con Dios y con el rey seréis testigos.
- CARAVAJAL Bastantes pruebas, gran Gonzalo, has hecho. 2580
Castigos se remedian con castigos,
pague el virrey los suyos en España.
- GONZALO ¡Marcha a Lima! ¡Salgamos en campaña! (*Vanse.*)
(*Sale Martesia, y Menalipe, con armas, a lo amazonio.*)
- MENALIPE Morir, Martesia, morir
o librar a don Gonzalo. 2585
Mi amor a su estrella igualo,
si le puedo reducir
a que mis consejos siga
y destos reinos se ausente,
los pronósticos desmiente, 2590
de la fortuna enemiga.
Pero si no admite avisos
y obedece al hado cruel,
morir matando con él
son los medios más precisos 2595
que mi triste suerte escoge.
Ésta es mi resolución.
- MARTESIA Ponerla en ejecución,
perdóname aunque te enoje,
ha de aprovechar tan poco 2600
que en vez de obligar tu amante,
a tus consejos diamante
y a mis persuaciones loco,
ha de apresurar su muerte.
Pero aunque esto es infalible, 2605
yo haré por ti lo posible;
patrocínete la suerte,
y a tu amor agradecido
tu amante se guíe por mí.
El que ves que sale aquí 2610
de ejército apercebido,

es aquel Caravajal
a cuyo esfuerzo y valor
desde el postrer dictador
no le tuvo el mundo igual. 2615
El virrey, que preso a España
surcaba ese golfo frío,
por su mal con el navío
se alzó. Su pasión le engaña
y en Túmbez tomando puerto, 2620
de Trujillo y San Miguel
juntó la gente que fiel
(como no sabe de cierto
la acción que al gobierno tiene
tu amante y que los oidores, 2625
por atajar los rigores
con que Blasco Núñez viene,
gobernador le han nombrado),
como españoles de ley,
quieren seguir al virrey 2630
y la obediencia le han dado.
Contra él, pues, Caravajal,
desde Lima apercebido
a deshacerle ha venido
y deste, por ser leal, 2635
valiente y sabio, se fía
don Gonzalo. Si yo hiciese
que mis consejos siguiese,
discreto persuadiría
a tu amante que dejase 2640
el Pirú en esta ocasión
y en nuestra fértil región
esposo tuyo reinase.
Quiero yo a Caravajal
algo más de lo posible; 2645
por lo soldado invencible,
por lo entretenido sal,
pero es de modo arrojado
que si da en aborrecerme
ni hechizos han de valerme 2650
ni todo cuanto he estudiado;
pero si quisiese Dios
llevarlos a nuestra tierra

	sin que amor nos haga guerra, tendremos quietud las dos.	2655
MENALIPE	¡Ay cara hermana!, si en ti pusiese tal eficacia amor, si te diese gracia...	
MARTESIA	Calla y retírate a aquí. <i>(Salen Caravajal y el capitán Almendras.)</i>	
CARAVAJAL	Marchar, señores, marchar, que si la ocasión perdemos que entre las manos tenemos, será difícil de hallar otra vez.	2660
ALMENDRAS	Docientas leguas has corrido en seguimiento de Blasco Núñez. Aliento pide el campo, dale treguas siquiera al cansancio un día.	2665
CARAVAJAL	Ese solo que nos lleve de ventaja hará que apruebe nuestro daño su porfía. Si se fortalece en Quito y en el campo reforzado nos espera descansado, ¿no le parece delito digno de vituperar perder esta coyuntura? La presteza y la ventura juntas se han de ejecutar. Acabemos con el tema en que su locura ha dado: la Audiencia le ha desterrado a España. Si nuestra flema la vitoria nos dilata, esta empresa se destruye.	2670 2675 2680
ALMENDRAS	Al enemigo que huye...	2685
CARAVAJAL	Dirá la puente de plata, mas no huye quien se retira para volver animoso, reforzado y poderoso. Quien comodidades mira,	2690

- señor capitán, no sale
 con hazaña de provecho.
 En no dejando deshecho
 al enemigo, ¿qué vale
 el orden de la milicia? 2695
 Agora que nos ampara
 la Audiencia Real y está clara
 por nosotros la justicia,
 lógrela la diligencia. 2700
 Marchar, soldados, marchar.
 Don Gonzalo ha de llegar
 mañana a nuestra presencia;
 no se nos lleve la gloria
 de tan honroso laurel, 2705
 pues ganándole sin él
 será nuestra la vitoria.
 Tome refresco la gente
 y sigamos el alcance,
 porque perdido este lance 2710
 es nuestro daño evidente.
- ALMENDRAS No lo es menos el no dar...
- CARAVAJAL Ya sabe mi condición;
 pues propuso su razón,
 obedecer y callar 2715
 es lo que ahora le toca.
- ALMENDRAS Sí, mas digo que me obliga.
- CARAVAJAL Capitán, haga y no diga;
 más manos y menos boca. (*Vase Almendras.*)
 ¡Vive Dios!, que he de alcanzarle 2720
 esta noche y deshacerle.
 Acabemos con este hombre.
- MARTESIA Airado español, detente.
- CARAVAJAL ¿En desierto y tentadoras?
 ¿Mas que llegáis a ofrecerme, 2725
 piedras por pan?
- MARTESIA ¿Me conoces?
- CARAVAJAL Los diablos y las mujeres
 dicen que sois de una casta,
 y aunque serafín pareces,
 tendrás diablesas las obras 2730

- si engañosa me detienes
 en favor de Blasco Núñez.
 ¿Dónde te he visto? ¿Quién eres?
 ¿Qué pides? ¿Qué se te antoja?
 Que todas las de tu especie
 2735
 en llegando el donativo
 vienen para mí de *requiem*.
 Si en la corte de Castilla
 un medio ojo me embistiese,
 y por la calle Mayor
 2740
 (donde son sus mercaderes
 escollo de toda bolsa,
 sus coches nuestros bajeles
 que en cualquiera tienda encallan,
 y sus ninfas holandeses)
 2745
 pudiérasme ejecutar
 en colonias, alfileres,
 guantes, bandas, rosas, dijes,
 o más arriba en joyeles,
 polleras, basquiñas, naguas,
 2750
 y lo que este siglo teme:
 en cajas de chocolate;
 que para que desesperen
 los Píramos en vellón,
 conforme de allá me advierten,
 2755
 el diablo inventó a Guajaca,
 Guatemalas y Campeches,
 pues después que se conocen
 en nuestra nación, se beben
 en tres jícaras tres damas
 2760
 cien escudos en dos meses.
 Pero aquí si no es que pidas
 del modo que Eva a la sierpe,
 o plátanos o guayabas,
 solo tengo que ofrecerte
 2765
 con bizcochos destos riscos
 chocolates destas fuentes.
- MARTESIA Famoso Caravajal,
 que si asombras por valiente
 deleitas por sazonado
 2770
 en fe que todo lo vences,
 yo soy aquella amazona

que si tuvo dicha en verte
fue infelice en adorarte,
pues sus penas no agradeces. 2775
Sé los riesgos a que el hado
te lleva, sé que te atreves
contra el cielo y la fortuna
a hazañas que te despeñen.
Por ti la reina mi hermana, 2780
cuyo renombre obedecen
cuantas naciones distantes
la plata líquida beben
al inmenso Marañón,
dejando su patria fértil, 2785
alas de los vientos forma
para que sobre ellos vuele
a esta región, que os anuncia
a ti y a su amante en breves
tiempos tragedias que lloren 2790
los siglos que nos suceden.
Respétate por amigo
don Gonzalo; con él pueden
tus consejos cuanto pides,
tu eficacia cuanto quieres. 2795
Redúcele a las venturas
que los cielos le prometen
si, dueño de nuestra patria
y noble correspondiente
al amor de Menalipe, 2800
nuestra corona ennoblece
para blasón de su fama
que se eternice en sus sienes,
que si por tus persuasiones
a las estrellas desmiente 2805
que triste fin le amenazan,
conquistará felizmente
las dos márgenes ocultas
del Marañón, dando leyes
a cuantas provincias varias 2810
viven sus comarcas verdes.
Desde las sierras de Quito
hasta donde sus corrientes
con el océano luchan

	del Norte que se las bebe,	2815
	mil leguas y más le aguardan	
	tan ricas, que son perennes	
	las venas que en vez de sangre	
	el metal monarca vierten.	
	Tanta plata y oro esquilman	2820
	los omaguas solamente	
	que mayorazgo del sol	
	goza su comarca fénix.	
	Tantas minas cuantos riscos	
	conquistará si los vence;	2825
	a Europa, al África, al mundo	
	postrando a sus plantas reyes.	
	Serás, español gallardo,	
	si su condición rebelde	
	ablandas, señor del orbe.	2830
	Regiones hay en que reines	
	ignotas hasta aquí al mundo	
	y en pacíficos deleites	
	dueño de una alma serás	
	que como a Dios te venere.	2835
MENALIPE	¡Oh, si contigo bastasen!	
	¡Oh, si en tu estima valiesen,	
	nuevo Pompeyo de España,	
	lágrimas que han sido siempre	
	hechizos para los nobles!	2840
	Si las que vierto te mueven,	
	si persuaciones te obligan,	
	si penas te compadecen,	
	humilde a tus pies se postra	
	una reina a quien la suerte	2845
	y el amor de tu caudillo	
	rendida a sus llamas tiene.	
	Si le reduces ¡qué dicha!,	
	¡qué gloria! si le convences,	
	¡qué hazaña! si le dispones,	2850
	¡qué premio! si le enterneces,	
	¡de qué males que le excusas,	
	de qué riesgos le diviertes,	
	de qué tragedias le libras,	
	de qué gozos le enriqueces	2855
	si de envidiosos le apartas,	

- si en mi reino le previenes
 coronas que quieto goce
 amor que le adore siempre!
 ¡Cuánto es mejor que mi amante
 pacíficamente impere
 sin dependencia de España,
 que no entre la envidia y muerte
 gobernar ingraticudes,
 que al paso que más se premien,
 más sus fortunas envidien,
 más sus hazañas condenen!
 Vuestra vida está en tu mano,
 vuestro honor solo depende
 de tu lengua. Librarasle
 como cuerdo le aconsejes
 que me siga, que retorne
 la fe de un amor ardiente
 dispuesto a perder la vida
 con él si la suya pierde.
- CARAVAJAL Persuasivas ciceronas,
 si vuestro llanto pretende
 darnos la plaza de brujos
 porque en España nos quemem,
 ¡vive Dios!, que obligan tanto
 esas perlas mequetrefés,
 esas razones gitanas,
 esos semblantes de nieve,
 que son dichosos los diablos
 porque os sirven y obedecen,
 y que a no estar tan de prisa...
 ¿Pero qué rebato es este?
- (Retíranse las dos y tocan a rebato y sale el capitán Almendras.)*
- ALMENDRAS ¡Al arma, al arma, españoles!
 ¡Al arma, insigne maestre,
 que la vitoria nos llama!
- CARAVAJAL Sí llamará, mas sosiegue.
 ¿Qué hay de nuevo? ¿Qué le asombra?
- ALMENDRAS De las acciones crueles
 con que el virrey Blasco Núñez

	hace que todos le tiemblen, tan temerosa le sigue su casi forzada gente que de noche a don Gonzalo se acogen de veinte en veinte.	2895
	Hizo dar garrote un día por sospechas solo leves a los capitanes Serna y Gaspar Gil sin que templen ruegos sus severidades. Mató de la misma suerte a don Rodrigo de Ocampo con ser su lugarteniente. Con Ojeda hizo lo mismo; Gómez Estacio, Valverde y Álvaro Caravajal, todos caudillos valientes. Llegó Gonzalo Pizarro (que nunca ocasiones pierde) por atajos del camino mientras descuidado duerme y asaltole valeroso. Si agora, pues, le acometes, participarás la fama que corona al diligente.	2900 2905 2910
CARAVAJAL	¡Al arma, pues! ¿Qué esperamos? (<i>Llégase a ellas.</i>) Señoras, vuestras mercedes, altezas o majestades o el título que quisieren, perdonen mi grosería, que nunca fueron cortes peligros. Convoquen diablos que a su provincia las lleven, que acá al Apóstol gallego invocamos solamente, pues vale más su cruz roja que diez legiones de duendes. (<i>Vanse, quedando las dos.</i>)	2920 2925 2930
MENALIPE	Socorramos a mi amante. ¡Ojalá una bala acierte	

	mi pecho y saque las llamas que en cenizas le resuelven!	2935
MARTESIA	Vencerá si tú le ayudas, pero como ensoberbece la vitoria, llorarasle degollado brevemente. (<i>Vanse.</i>) (<i>Don Gonzalo Pizarro y soldados, marchando.</i>)	
SOLDADO 1	Quiso morir encubierto.	2940
SOLDADO 2	Su daño le disfrazó.	
GONZALO	Quisiérale, amigos, yo vencido, pero no muerto. ¡Infelice caballero!	
SOLDADO 1	¿Pues por él muestras tristeza?	2945
GONZALO	Estimo yo la nobleza si fuera menos severo. Valor el virrey tenía digno de veneración. Aguó su resolución toda la fortuna mía; enlutareme por él. Sepúltele la piedad conforme su calidad.	2950
SOLDADO 2	Hombre que fue tan cruel no merece sepultura.	2955
GONZALO	¡Qué rigurosa razón! No dura la emulación lo que la vida no dura. Hasta aquí tiró la suerte cuanto su poder alcanza, que no pasa la venganza los límites de la muerte. (<i>Sale Caravajal.</i>)	2960
CARAVAJAL	Los parabienes te doy de la vitoria presente y el pésame juntamente que recelo. Tuyo soy hasta morir, pero mira que aunque a tu contrario has muerto	2965

un clérigo toma puerto 2970
 y que el peligro no espira.
 Contra ti marcha; prevén
 con el esfuerzo las manos,
 y si juzgaste por sanos
 mis fieles avisos, ten 2975
 por cierto que son mejores
 los que mi amistad y celo
 te advierten, porque del cielo
 granizan gobernadores.
 Mas si a seguirme te inclinas 2980
 dicha mi fe te promete;
 guárdate de este bonete
 que hiere con cuatro esquinas.
 Digo, pues, que es lo mejor
 que trueques a toda ley, 2985
 intitulándote rey,
 riesgos de gobernador.
 Constituye monarquía
 de eterna felicidad;
 llamémoste majestad, 2990
 dejemos la señoría.
 Con tu hacienda y tus hazañas
 este imperio se ha ganado;
 su sitio es más dilatado
 y rico que diez Españas; 2995
 si quieres tener seguros
 vasallos fieles que mandes,
 haz títulos, cubre grandes,
 que son los mejores muros
 de las coronas y estados. 3000
 Obliga con intereses,
 nombra condes y marqueses,
 cría luego adelantados,
 un almirante en el mar,
 un condestable en la tierra, 3005
 mariscales en la guerra.
 A los grandes puedes dar
 a cien mil pesos de renta
 pues gozas un orbe de oro,
 de inmensa plata y tesoro. 3010
 A diez, a veinte y a treinta

a los títulos menores,
ya en indios y ya en lugares.
Haz órdenes militares,
elige comendadores 3015
que tomen la advocación
de los santos que quisieres.
Si mayorazgos hicieres
ilustrarás tu nación
con rentas establecidas 3020
perpetuas, y no al quitar,
que estas saben obligar
y no las de por dos vidas,
que a los nietos empobrezcan
sin premiarse tanta hazaña. 3025
Escribe a la Nueva España
que por su rey te obedezcan
y harás lo mismo con ellos
que con nosotros procuras,
y desta suerte aseguras 3030
hechizos con que atraellos,
pues viéndose el bien nacido
como merece premiado,
a sus hijos con estado
y a su rey agradecido, 3035
y que honrando decendencias
que lleguen a eternizarse
sus nietos han de llamarse
señorías y excelencias,
por no perder esta acción 3040
diez mil vidas perderán
y firmes conservarán
tu corona y su opinión.
Pide después una nieta
de los ingas que reinaron 3045
y a tus armas se postraron,
la más hermosa y discreta,
por esposa, y coronada
con ostentaciones reales,
los indios y naturales 3050
si la ven entronizada
en fe que la sangre adoran
de sus venerados reyes,

- obedeciendo tus leyes
 cuantos esos riscos moran 3055
 y el temor tiene esparcidos,
 te traerán con mano grata
 los tesoros de oro y plata
 que conservan escondidos.
 Si haces eso, ¿quién podrá 3060
 despojarte sino el cielo?
 Labra un fuerte en Portobelo,
 pon presidio en Panamá
 y venga todo el poder
 de España a desposeernos. 3065
 ¿Con qué armada han de ofendernos
 si no les dejamos ver
 del Sur la menor arena?
 Esto es lo que te aconsejo;
 toma de un soldado viejo 3070
 lo que con tiempo te ordena,
 o (pues el gobernador
 que ya se acerca pregona
 que por el rey nos perdona
 si no te damos favor, 3075
 y mi aviso no te agrada),
 ganemos estos perdones
 porque en tales apretones,
 Gonzalo, o César o nada.
- (Saca la espada para Caravajal.)*
- GONZALO ¡Vive el cielo! ¡Desleal,
 desconocido, traidor! 3080
- CARAVAJAL Sé rey, no gobernador. *(Vase.)*
 UNO Todos con Caravajal
 venimos en coronarte.
- TODOS Esto tu ejército pide. 3085
(Vanse todos dejándole solo.)
- GONZALO Primero que mi fe olvide...
 DENTRO O verte rey o dejarte.
 GONZALO ¿Esto se puede sufrir?
 ¿Esto es digno de creer?

DENTRO	Muera quien no supo ser rey del Pirú.	3090
GONZALO	¡Pues morir, morir, ingratos! Perderme y no admitir tal infamia, no eclipsar la sangre mía, no echar en ella tal mancha.	3095
	¡Desamparadme, avarientos! Sepa mi rey, sepa España que muero por no ofenderla, que pierdo, por no agraviarla, una corona ofrecida tan fácil de conservarla cuanto infame en poseerla. Diga que pude la fama ser monarca y que no quise, que todos me desampan por fiel, por leal, por noble; será feliz mi desgracia. Diga que violentamente me sacaron de mi casa, de mi quietud, de mí mismo, los que en el riesgo me faltan, los que me dejan ahora.	3100
	Con ellos premios reparta quien a perseguirme viene; deles indios, deles plata, que no les dará, a lo menos, estimación ni alabanzas de que de mi perdición no fueron ellos la causa.	3105
	Muera a manos de un verdugo quien tanta fe a su rey guarda que va a perder la cabeza por no querer coronarla; mas no publique la envidia (que mentirá como falsa)	3110
	que alcé contra el rey banderas, que toqué en su ofensa cajas. Gobernador me nombró mi hermano el marqués; sellada tengo esta merced del César.	3115
		3120
		3125
		3130

- Cuatro ciudades me llaman
para procurador suyo;
la Audiencia Real me despacha
confirmación del gobierno.
No está hasta aquí derogada
mi justicia por el rey. 3135
- Si a Blasco Núñez embarca
preso y culpado la Audiencia,
y es su temeridad tanta
que contra mí se despeña,
pues por morir se disfraza,
¿atribuiráme el prudente
su muerte a culpa? Excusarla
quise, ¿pero quién excusa
sucesos de las batallas? 3140
- ¡Tomad amigos al temple!
Despojadme de las armas,
(*Arroja la espada y daga.*)
infelices en creeros
si en vencer afortunadas.
Entregadme al presidente,
pues aduláis con dos caras,
pues, Judas, me habéis vendido,
pues vuestro interés me engaña,
que cuando todos me dejen
gozosa volará el alma
a amistades más seguras,
pues mi lealtad la acompaña. (*Vase.*) 3145
- (*Salen Menalipe y Martesia.*)
- MENALIPE ¡Déjame morir, Martesia,
pues a mi amante me matan!
¡No nos dividan tormentos,
mezclemos ansias con ansias!
El severo presidente
cortar la cabeza manda
más digna de aclamaciones
que honró laureles y palmas.
¿Podré yo vivir sin él? 3160
- MARTESIA Podrás, si extremos amansas,
resucitarle en tu pecho 3165

	que rigiéndola repara alborotos y inquietudes?	3210
	Si esto es así, ¿por qué causa no cumple lo que le ordenan? ¿Por qué la cabeza aparta de los más valientes hombros que dieron gloria a su patria?	3215
MARTESIA	¡Oh Alvarado, siempre insigne! Tú solo entre todos pagas correspondencias de noble; firme fe a tu amigo guardas, agradecerate el cielo con las obras tus palabras. Generaciones ilustres serán de tu tronco ramas, Villamor te dará condes, entrando en tu antigua casa las mejores de Castilla, las más célebres de España. No piense la emulación, envidiosa y destemplada, que porque Gonzalo muere podrá en la sangre pizarra agotar deudos ilustres que en otro siglo deshagan nubes que torpes pretenden con falsedad eclipsarla.	3220
	Fernando, su hermano heroico, puesto que preso en España, dará a sus reyes un nieto que vuelva a resucitarla. Al marqués de la Conquista vuestra Extremadura aguarda, luz del crédito español, nuevo Alejandro en las armas. Mal lograrásele un hijo que en Flandes tiña las aras en servicio de sus reyes que a la eternidad levanta, mas casándose otra vez con generosa prosapia	3225
		3230
		3235
		3240
		3245

- dará envidia a la lisonja
y sucesión a su casa. 3250
- MENALIPE Sí, mas no espere ninguno
que otra vez pisen sus plantas
las regiones escondidas
que el fértil Marañón baña. 3255
Concediósele esta suerte
al que objeto de desgracias
cede al destino inocente
y la crueldad desbarata.
No merece poseerla 3260
nación con él tan ingrata
que le aconseja peligros
y en medio dellos le falta.
- MARTESIA Encubriraos nuestra tierra
el cielo, aunque a conquistarla 3265
se atrevan después codicias
que mal logren su esperanza.
Morirá un Pedro de Ursúa
antes que surque sus aguas,
un traidor Lope de Aguirre, 3270
un Guzmán y un Orellana.
- MENALIPE Y cuando el hado mintiera
y alguno vivo llegara
a nuestra amena provincia,
en no admitir hombres sabia, 3275
yo estoy aquí, yo, que sobro
contra ingratos.
- MARTESIA Ven, hermana,
y deja prudente al tiempo
tus consuelos y venganzas.
(Ábrese el monte y encúbrense las dos.)
- ALONSO ¿Qué voces, cielos, son estas 3280
que asombrosas nos espantan
y sin ver los que las forman
con presagios amenazan?
Mas los elementos mismos
en la muerte desdichada 3285
del español más valiente
solenizan sus desgracias.

Este fue el fin lastimoso
de don Gonzalo. La fama
de lo contrario ha mentido. 3290
La malicia, ¿qué no engaña?
Lea historias el discreto,
que ellas su inocencia amparan
y supla en esta tragedia,
quien lo fuere, nuestras faltas. 3295

LA LEALTAD CONTRA LA ENVIDIA

ACTO PRIMERO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

OBREGÓN. DON FERNANDO PIZARRO.
CAÑIZARES. DON GONZALO VIVERO.
DON ALONSO DE MERCADO. DOÑA ISABEL.
DON ALONSO QUINTANILLA. DOÑA FRANCISCA.
CASTILLO. CHACÓN.
PADILLA.

(Tocan dentro chirimías y trompetas como en la plaza cuando hay toros; silbos y grita, y salen Obregón y Cañizares.)

OBREGÓN Acogerse, que el toril
está abierto y las trompetas
hacen señal.

CAÑIZARES A recetas
tan viudas, lo civil
de la fuga es más seguro 5
que una muerte criminal.

OBREGÓN Otra vez hacen señal.

CAÑIZARES Aquel andamio es mi muro.

OBREGÓN ¿Hay bota?

CAÑIZARES Con munición
de Alaejos.

OBREGÓN Esa afrenta 10
tome Medina a su cuenta,
pues solos sus vinos son
los monarcas de Castilla.

CAÑIZARES	Ya sé que en fe de su vino dicen que Baco es vecino desta populosa villa, mas todo lo forastero suele ser más estimado.	15
OBREGÓN	¿Qué hay más?	
CAÑIZARES	Conejo empanado y una pierna de carnero tan tachonada de clavos (y para que en más se precie, ojalada con la especie villana por todos cabos) que se juntan las Molucas en ella con Alcalá de Henares.	20 25
OBREGÓN	Cógenese allá robustos ajos.	
CAÑIZARES	Caducas suspensiones de la taza que tiemblen de puro anejas, con un jamón que en guedejas se deshile, harán la plaza que se te ande alrededor. <i>(Grita como que sueltan toro.)</i>	30
DENTRO	¡Bravo toro!	
OTROS	¡Guárdate, hombre!	
OBREGÓN	Pedilde a la oreja el nombre si os preciáis de toreador. Dos rayos lleva en los huesos y cuatro alas en los pies.	35
CAÑIZARES	Barrendero valiente es, por Dios, que los más traviosos le van despejando el coso.	40
OBREGÓN	A todos tiembla la barba.	
CAÑIZARES	¡Fuego de Dios, cómo escarba y cómo bufa el barroso!	
DENTRO	¡Jesús, Jesús, que le mata!	45
OBREGÓN	¿Cogiole?	

DENTRO	¡Válgate Dios!	
CAÑIZARES	¿Otra vez? De dos en dos cita, ejecuta y remata. ¿A pares las cabezadas? ¡Oh Minotauro español!	50
OBREGÓN	¿Hirióle?	
CAÑIZARES	No, pero el sol le alumbra las dos lunadas.	
OBREGÓN	Descortésmente se paga toro que hace tal castigo.	
CAÑIZARES	Debe de ser enemigo del arzobispo de Braga.	55
OBREGÓN	No experimento sus tretas.	
CAÑIZARES	Alto, al tablado, Obregón, que este sin ser postillón condena en las agujetas.	60
DENTRO	¡Corre, corre, que te alcanza!	
OBREGÓN	¡Qué bien la capa le echó el que se le atravesó!	
CAÑIZARES	En ella toma venganza. ¡Oh, cómo ojala y respunta! ¡Dalle, dalle! ¿Hay tal porfía?	65
OBREGÓN	¡Fialde una ropería!	
CAÑIZARES	No tiene de punta a punta palmo y medio su armazón.	
OBREGÓN	Más de algún culto dijera que se pone bigotera.	70
CAÑIZARES	Aguardemos, que hay rejón. <i>(Dentro suenan pasos de caballo con pretal.)</i>	
OBREGÓN	¡Alentado caballero; qué buen aire, qué bizarro!	
CAÑIZARES	Este es Fernando Pizarro.	75
OBREGÓN	¿Quién?	
CAÑIZARES	El Marte perulero, el que ha dado a Carlos quinto un nuevo orbe que dilata	

	y de mil leguas de plata le trae al César su quinto; el más airoso soldado que Italia y que Flandes vio.	80
OBREGÓN	¿Este es a quien hospedó don Alonso de Mercado? ¿El que en la justa y torneo hizo tan festivo estrago?	85
CAÑIZARES	El lagarto de Santiago en fe de tan noble empleo tiene en su pecho el lugar, que es su centro y propia esfera.	90
OBREGÓN	Extremadura le espera en estatuas venerar. Este dicen que prendió al monarca Atabaliba y de una suma excesiva de indios triunfante salió.	95
CAÑIZARES	Cuatro hermanos son que igualo a los nueve héroes que dan renombre a la fama: Juan, Francisco, Hernando y Gonzalo, pero el que ves sobre todos.	100
OBREGÓN	Su presencia lo asegura: ¡venturosa Extremadura! <i>(Suena el pretal como que se pasea.)</i>	
CAÑIZARES	Es sangre, en fin, de los godos.	
OBREGÓN	Ya ha dado a la plaza vuelta y hacia el toro se encamina.	105
CAÑIZARES	¡Qué bien al bruto examina! ¡Qué airoso que el brazo suelta caído con el rejón!	
OBREGÓN	El caballo es extremado.	110
CAÑIZARES	Hermoso rucio rodado.	
OBREGÓN	Su piel en oposición mezcla la nieve y la tinta; bellas manchas le hermocean.	

- CAÑIZARES Más los colores campear
si la enemistad las pinta;
en este solo se enseña
(si quieres examínallo)
la perfección de un caballo:
cabeza airosa y pequeña, 115
viva, alegre y descarnada; 120
los ojos grandes; abiertas
las narices por ser puertas
del aliento; bien poblada
la clin, que el talle hace bello, 125
de plata espesa y prolija
que se escarcha y ensortija;
ancho el pecho; corto el cuello;
las dos caderas partidas;
al pisar, firmes y llanos 130
los pies, echando las manos
afuera, y tan presumidas
que a los estribos se atreven;
tan sujeto al freno y fiel,
que parece que con él 135
le habla el dueño.
- OBREGÓN Lición lleven
los más diestros de lo airoso
con que el gallardo extremeño
quiere salir deste empeño.
- CAÑIZARES ¡Qué atento le mira el coso! 140
- OBREGÓN Aguardemos esta acción,
que no es bien mientras subamos
al tablado que perdamos
tan vistosa ostentación.
(Suena el pretal como que se pasea.)
- CAÑIZARES Repara con el aseo 145
que paso a paso se va
al toro.
- OBREGÓN ¡Qué atenta está
la plaza!
- CAÑIZARES El común deseo
le favorece.

- FERNANDO La de hallaros lo será;
dejad de encarecer ya
el dar a un bruto la muerte,
que las de toros y dados
consisten en la ventura. 215
- QUINTANILLA Juzgábala yo segura
mientras que fuimos soldados
y camaradas los dos
en Italia. 220
- FERNANDO ¡Oh capitán,
qué vida aquella!
- QUINTANILLA Ya están,
desde que faltastes vos,
las cosas tan diferentes
que no las conoceréis. 225
- FERNANDO Múdanse, como sabéis,
los sucesos con las gentes,
pero el César, Dios le guarde,
en Nápoles y en Milán
reina; huyole Solimán,
solo con Carlos cobarde;
Túnez le paga tributo
a pesar de Barbarroja;
al ciego sajón despoja; 230
cubrió el landgrave de luto
presunciones que Lutero
llenó de torpe arrogancia;
preso en Madrid, lloró Francia
a su Francisco primero; 240
Roma le dio la obediencia,
bien que a costa de Borbón;
duques los Médices son
con su favor en Florencia;
capitanes y soldados 245
tiene de inmensos valores;
¿qué le falta?
- QUINTANILLA El ser mejores
siempre los tiempos pasados.
¿Acordaisos de aquel día
que nos hallamos los dos,
alférez entonces vos, 250

Fernando, en la de Pavía,
 cuando el marqués de Pescara
 al rey Francisco prendió,
 que porque la honra negó 255
 al marqués de acción tan rara
 un capitán italiano,
 le desafiastes?

FERNANDO Fue
 en las hazañas y fe
 prodigio algo más que humano 260
 el marqués. ¿Qué maravilla,
 si se llamó don Fernando
 de Ávalos, ilustrando
 sangre que le dio Castilla,
 que un don Fernando volviese 265
 por otro? Él lo mereció;
 mas también me acuerdo yo
 (porque el crédito os confiese
 en que el César siempre os tuvo)
 que cuando su majestad 270
 después que dio libertad
 al dicho rey, y él no estuvo
 firme en la correspondencia
 a tanta piedad debida,
 su ingratitud conocida 275
 y irritada su paciencia,
 que de persona a persona
 le envió a desafiar,
 y a vos os hizo avisar
 que partiendo a Barcelona 280
 le hiciédes compañía
 por si fuese dos a dos
 el combate, que de vos
 valor tanto el César fía.

QUINTANILLA Excusose el francés deso 285
 y quedose mi alabanza
 no más que en esa esperanza;
 pesome, yo os lo confieso.
 Dichoso vos, don Fernando,
 que no cabiendo en el mundo 290
 buscastes otro segundo,
 nuevos polos conquistando

- que el *non plus ultra* dilata
y al César su globo humilla.
- FERNANDO Don Alonso Quintanilla, 295
fama pretendo, no plata.
- QUINTANILLA Con una y otra se adquieren
blasones y estados grandes.
Ricos de fama hay en Flandes
que pobres de plata mueren. 300
Yo vengo ahora de allá
tan cargado de papeles
como el honor de laureles,
pero juzgareme ya
por dichoso y bien premiado 305
pues veros he merecido.
- FERNANDO Todo lo que he adquirido
es vuestro.
- QUINTANILLA No interesado,
amigo sí, me estimad,
que son más firmes tesoros. 310
Gocemos ahora los toros
y aquella ventana honrad;
oiréis aplausos desde ella
que la plaza os apercibe.
- (Gritos y ruido dentro de fuego.)
- FERNANDO Quien de adulaciones vive 315
poco le debe a su estrella.
Pero escuchad, ¿qué ruido
es este?
- DENTRO ¡Agua, que esta casa
se quema!
- OTRO ¡Agua, que se abrasa
esta acera!
- OTRO Ya ha cogido 320
las puertas el fuego.
- OTRO ¡Ayuda,
que me abraso!
- OTRO ¡Que me quemó!
- OTRO ¡Que me ahogan!

- porque antes la multitud
estorba que favorece.
- FERNANDO Voraz el incendio, crece 355
el espanto y la inquietud.
- QUINTANILLA En una silla han sacado
del riesgo una dama bella.
- FERNANDO ¡Válgame Dios! ¿No es aquella 360
doña Isabel de Mercado?
¿Qué espero aquí si la adoro?
- DENTRO ¡Huir, que el toril se ha abierto!
- UNOS ¡Agua!
- OTROS ¡Favor!
- OTRO ¡Que me han muerto!
- OTRO ¡Confesión!
- QUINTANILLA ¡Soltose un toro!
- FERNANDO Y hacia el tablado caído 365
se encara contra la gente.
- QUINTANILLA ¡Extraña ocasión!
- FERNANDO Presente
mi dama, desaire ha sido
cuando tanto la he querido
el no irla yo a asegurar. 370
¿Yo tengo fe? ¿Yo sé amar?
- QUINTANILLA A la silla ha acometido
el bruto fiero y los mozos
huyen dejándola en ella.
(Embraza la capa y saca la espada.)
- FERNANDO ¡Aquí valor, aquí estrella! 375
No ha de mal lograr mis gozos
la fortuna, no la suerte.
Amor, esta es mi ocasión. *(Vase.)*
- QUINTANILLA ¡Gallarda resolución!: 380
téngale envidia la muerte.
Contra el bruto cara a cara
se arroja y puesto delante
de la silla (acción de amante)
airoso a su prenda ampara.

- ¡Qué valientes cuchilladas!
 ¡Qué diestro que sale y entra!
 ¡Qué animoso que le encuentra!
 ¡Qué atentas y qué aseadas
 acciones! Ni descompuesto
 ni con el riesgo turbado. 385
- DENTRO ¡Bravo golpe! 390
- QUINTANILLA Cercenado
 le ha la cabeza; echó el resto
 su valor; aprenda dél
 el ánimo y la destreza.
 Dejádole ha la cabeza 395
 al cuello como joyel,
 y dividido en pedazos
 el cuerpo la arena tiñe.
 El acero heroico ciñe
 y a su dama saca en brazos. 400
- (*Saca don Fernando desmayada en brazos a doña Isabel.*)
- FERNANDO ¡Tal desgracia y en tal día!
 Su mejor flor secó el mayo;
 dos almas cortó un desmayo,
 la de Isabel y la mía.
 (*Sale Castillo.*)
 Esta casa es principal. 405
 Castillo, a esas puertas llama,
 prevén en ella una cama.
 (*Vase Castillo.*)
 Si fuese, amigo, mortal
 este trágico accidente,
 las suertes se mal lograron, 410
 que envidiosos aojaron
 los aplausos de la gente.
- QUINTANILLA No hay que temer ese extremo,
 que un desmayo ocasionado
 de riesgo tan apretado 415
 es común.
- FERNANDO Su muerte temo.

- QUINTANILLA Las delicadas bellezas
son flores que se marchitan
pero luego resucitan,
porque sustos y tristezas
desmayan, mas nunca matan. 420
(Sale Castillo, y Chacón.)
- CASTILLO Sube, señor, que ya abrieron.
FERNANDO Nueva esperanza me dieron
las perlas que se desatan
bordando cada mejilla. 425
- QUINTANILLA Pues que llora viva está.
FERNANDO ¡Oh, amezca este sol ya!
Don Alonso Quintanilla,
esperadme aquí. Chacón,
a don Alonso Mercado
corre a avisar del estado
en que tanta confusión
nos ha puesto. Di que asisto
a su hermana mientras viene. 430
(Éntrase don Fernando con la dama y también Chacón.)
- QUINTANILLA ¿Pues de fiesta tan solene
ha faltado? 435
- CASTILLO No la ha visto.
Poco a estas cosas se inclina
después que alcaide le ha hecho
el César, dél satisfecho,
de la Mota de Medina. 440
- QUINTANILLA Es notable fortaleza
y en Castilla de importancia.
CASTILLO Los hijos del rey de Francia
humillaron su grandeza
teniéndola por prisión. 445
- QUINTANILLA ¿Y es don Alonso casado?
CASTILLO Hasta poner en estado
dos hermanas, perfección
de la hermosura y nobleza,
la desmayada Isabel 450

y Francisca, pienso dél
que juzga a poca fineza
darlas cuñada, que son
casi suegras.

QUINTANILLA Vuestro dueño
de la mitad dese empeño 455
le sacaré.

CASTILLO Inclinación
muestra don Fernando extraña
a doña Isabel.

QUINTANILLA Merece
todo el amor que la ofrece
su beldad.

CASTILLO Puede en España 460
ser espejo de doncellas
en virtud, honestidad,
recato, afabilidad
y discreción.

QUINTANILLA Partes bellas
para hacer que don Fernando 465
olvide al Pirú.

CASTILLO Sería
a lo menos feliz día
para aquel orbe si, entrando
en él con tan bella esposa
don Fernando, mi señor, 470
diese a las Indias valor
su prosapia generosa.

Huésped suyo agasajado
ocho días ha en la Mota.
Amor que esperanzas brota, 475
bien puede deste Mercado
feriar dulce compañía.

QUINTANILLA ¿Correspóndele la dama?

CASTILLO No sé que pase su llama
extremos de cortesía, 480
pues para que en más se estime
el valor que en ella adora,
si afable y bella enamora,
grave y honesta reprime.

(Salen don Alonso de Mercado, don Fernando y Chacón.)

MERCADO	Ya mi Isabel recobrada volvió en sí, gracias a Dios, porque os debamos a vos fineza tan sazónada. Pagáis, en fin, la posada que en mi casa honrado habéis de suerte que igual hacéis mientras que della os sirváis: al placer, que la asistáis; al pesar, que os ausentéis. Medina os queda deudora porque sin vos, ¿qué valieran fiestas que tragedias fueran si solo el temor las llora? Con vos en gozos mejora pesares que amenazaron desgracias, pero no osaron competiros cuando os vieron, pues dado que acometieron cobardes, no ejecutaron. El fuego os tuvo temor, pues vengando nuestra injuria solo hizo alarde su furia de vuestro invicto valor. Para que fuese mayor creció peligros la llama, y cuando más se derrama más la suerte os engrandece, que al paso que el riesgo crece, crece en el noble la fama. Esta en una y otra acción parece que duplicada tuvo envidia vuestra espada a vuestro airoso rejón: un toro a su ejecución rindió la rebelde vida, logrando en otra lucida vuestra espada su destreza, que a dejarle la cabeza pudiera quedar corrida.	485 490 495 500 505 510 515 520
---------	---	--

	Muerto, en fin, a vuestros pies, confesó añadiendoos famas que aun un bruto con las damas es razón que sea cortés. Débeos mi hermana después nueva vida y ser segundo, y así en vuestro valor fundo que solo ensalzando a España pudiera hacer tanta hazaña un hombre del otro mundo.	525 530
FERNANDO	Soy yo, don Alonso amigo, todo vuestro, y no es razón que prendas que vuestras son alabéis, parte y testigo. Mas si con eso os obligo, creedme, a fe de soldado, que del Pirú conquistado no estimo en tanto el laurel como ver vuestra Isabel libre del riesgo pasado. La desgracia repentina estas fiestas lastimara si la beldad mal lograra que vale más que Medina. Cesó su fatal ruina, pasó el rigor como el rayo, que ocasionando al desmayo sobresaltos y temores, si congojó nuestras flores, volvió a alentarlas el mayo. Doña Isabel, mi señora, vuelve a casa, y asegura, como tras la noche obscura, con más belleza el aurora. Venid y démosla agora parabienes, pues no debe sufrirse que el premio lleve de una suerte bien lograda el brazo solo y la espada, sino el alma que los mueve.	535 540 545 550 555
MERCADO	Airosa es la bizarría que sabe para obligar	565

- del modo que en vos, juntar
al valor la cortesía.
Si fuera la hermana mía
alma que el brazo os rigiera, 570
dichas mi casa tuviera
que en vos estoy envidiando.
Vamos.
(*Sale don Gonzalo de Vivero.*)
- VIVERO Señor don Fernando,
aparte hablaros quisiera.
- FERNANDO Don Alonso, al punto os sigo. 575
Quintanilla valeroso,
vernos después es forzoso.
- QUINTANILLA Adiós, don Fernando amigo. (*Vanse los dos.*)
- CASTILLO ¿He de quedarme contigo?
- FERNANDO No, Castillo; con Chacón 580
en casa espera.
- CASTILLO A cuestión
me huele tanto recato.
- CHACÓN Horma topó su zapato
que le apretará el talón. (*Vanse los dos.*)
- FERNANDO Ved en qué serviros puedo, 585
pues solos nos han dejado.
- VIVERO De vuestro cortés agrado
con nuevas envidias quedo,
pero no habéis de enojaros
si apasionado y celoso 590
me advirtiéredes curioso
en lo que he de preguntaros.
- FERNANDO Excusad esa advertencia,
porque yo ya ha muchos años
que entre peligros y daños 595
aprendí a tener paciencia;
mas celoso... Sentiría
haberos yo ocasionado
a mal tan desesperado.

VIVERO	Vos causáis la pena mía. ¿A cuál de las dos hermanas que os hospedan queréis bien?	600
FERNANDO	A entrambas, porque no estén quejosas, que en cortesanías obligaciones no hay tasa que reprima al liberal, ni fuera bien querer mal a quien me admite en su casa.	605
VIVERO	No os deis por desentendido si sabéis la diferencia que hace la benevolencia al amor correspondido. ¿De cuál destas sois amante? ¿Quién vuestro cuidado obliga?	610
FERNANDO	No sé, por Dios, lo que os diga a pregunta semejante, pero podreos afirmar que cuando hiciera el deseo en una o en otra empleo, oso tan poco fiar a ninguno mis afectos, que aunque dentro el alma moran mis pensamientos, ignoran unos de otros los secretos. Ved si será desvarío, no siendo amigos los dos, que os fíe el secreto a vos que al pensamiento no fío.	615 620 625
VIVERO	Comunicando cuidados amor su alivio procura.	630
FERNANDO	Sí, mas los de Extremadura somos en todo extremados, y en semejantes desvelos hay quien afirma, y no mal, que amor nació en Portugal y en nuestra patria los celos. Estos, huyendo ocasiones que con sospechas maltratan, son tales que se recatan de sus imaginaciones.	635 640

VIVERO

Los que traigo ejecutivos,
 puesto que no tan avaros,
 me obligan a provocaros
 entre otros por dos motivos:
 la envidia de vuestra fama 645
 es el uno, porque temo
 que siendo con tanto extremo
 me olvide por vos mi dama;
 el otro la enemistad
 que causa la competencia. 650
 Hablan de vuestra experiencia,
 esfuerzo y capacidad
 con tanta ponderación,
 cuentan de vuestras hazañas
 tan inauditas y extrañas 655
 cosas, que fábulas son.
 Dicen que en el Occidente
 vuestro ánimo varonil
 mataba de mil en mil
 los indios, y que su gente, 660
 temblando el nombre español,
 por deidad os adoraban,
 y que en fe desto os llamaban
 primogénito del sol.
 Que un ejército vencistes 665
 vos solo: sería de estopa;
 pero sin armas ni aun ropa
 a poco riesgo os pusistes.
 Que en la hazañosa prisión
 del bastardo Atabalíba, 670
 sobre las andas en que iba,
 hallastes de oro un tablón
 que pesaba dos quintales;
 y que el rey, por redimir
 su prisión, hizo venir 675
 cargados de los metales
 que han hecho tantos delitos
 sumas de indios que llenaron
 el salón que señalaron
 de tesoros infinitos, 680
 y puesto que sin provecho
 obligaros pretendió,

desde el suelo se atrevió
el oro y plata hasta el techo.
Que en el Cuzco despojastes 685
un templo al sol cuyo muro
de tablones de oro puro
guarnecido aún no apagastes
la sed, que avarienta hechiza;
y que en otro de la luna 690
os concedió la fortuna
vigas de plata maciza
tan grande que las menores
de cuarenta pies pasaban.
Que unos huertos le adornaban 695
cuyas plantas, hierbas, flores,
con propiedad prodigiosa,
troncos, ramos, hojas, frutos,
peces, pájaros y brutos,
imitando en cada cosa 700
la misma naturaleza,
era todo de oro y plata.
Sume el que en números trata,
si puede, tanta riqueza;
o vos, que fuistes testigo 705
con los demás castellanos,
que hasta las trojes y granos
del maíz, que es vuestro trigo,
de ciento en ciento arrimadas,
oro afirma quien las sueña; 710
hacinas había de leña
al natural imitadas
que, siendo deste metal,
solo para ostentación
de su vana religión 715
agotaron el caudal
al sol, que produce el oro;
esmeraldas se quebraron
que doce libras pesaron.
¿Atrévase a tal tesoro 720
las novelas destos días
con que la verdad se infama?
¿Leyó la crédula dama
libros de caballerías

que osasen contar quimeras 725
 tan indignas de creer?
 Pues como cada mujer
 juzga estas burlas por veras
 y agrada todo lo nuevo,
 y a cada dama en Medina 730
 que tiene en vos imagina
 un caballero del Febo,
 un Artús, un Amadís,
 y que si os llega a obligar
 en dote le habéis de dar 735
 tres o cuatro Potosís;
 aumentáis este deseo
 con las suertes que lograstes
 en los toros que matastes
 y en lo airoso del torneo. 740
 La dama que socorristes
 os confiesa obligación,
 su hermana os muestra afición,
 de toda la plaza oístes
 aplausos que hasta los cielos 745
 vuestra alabanza subliman
 y solo a mí me lastiman
 penas, envidias y celos.
 Yo adoro a una de las dos,
 que me obligó a preguntaros 750
 cuál dellas bastó a prenderos,
 y pues no alcanzo de vos
 noticias que me encubrí,
 tampoco quiero deciros
 su nombre, que intento heriros 755
 por los filos que me herís.
 Mas aseguraros puedo
 que puesto que no admitido,
 no me quejo aborrecido.
 Entre Medina y Olmedo, 760
 mi patria, la vecindad
 y frecuencia de sus nobles
 suele hacer con lazos dobles
 parentesco la amistad.
 Esta y amor que me abrasa 765
 me ha obligado a que recele

el riesgo que causar suele
 un competidor y en casa
 a esperanzas, que de fuera
 marchitándolas en flor, 770
 como es frecuencia el amor,
 distante se desespera.

Solo un reparo procura
 mi resolución honrada,
 que es por medio de la espada 775
 probar con vos mi ventura,
 pues muriendo a vuestras manos
 gano, en lugar de perder,
 con quien supo merecer
 tantos laureles indianos. 780

Y si os doy por dicha muerte,
 que estos lances son acaso,
 toda vuestra fama paso
 a mi venturosa suerte,
 pues dando nuevo valor 785
 al esfuerzo siempre han sido
 las hazañas del vencido
 despojos del vencedor.

FERNANDO Desacertados desvelos
 mi cólera han provocado, 790
 puesto que quedo vengado
 con haberos dado celos;
 mas porque advirtáis cuán lejos
 me tenéis de castigaros,
 quiero en lugar de enojaros 795
 serviros con dos consejos:

el uno es que en ocasiones
 semejantes procuréis
 ser, antes que os empeñéis,
 señor de vuestras acciones, 800
 pues si contra el ofendido
 os arrojáis destemplado,
 el reñir desbaratado
 es lo mismo que vencido;
 el segundo, que primero 805
 que toméis resolución
 averigüéis la ocasión
 con que sacáis el acero,

porque arriesgar vida y fama
 sin certeza del agravio 810
 ni es acción de pecho sabio
 ni medrará vuestra dama
 si no es la publicidad
 que con desdoro indiscreto,
 en ofensa del secreto, 815
 eclipse su honestidad.
 Respetos de la hermosura
 piden atento el cuidado,
 que honor y vidrio quebrado
 nunca admiten soldadura; 820
 y las de quien huésped fui
 (que de hoy más no lo seré)
 conservan el suyo en pie
 de suerte que es frenesí
 imaginar que conmigo 825
 den átomos de ocasión
 a vuestra imaginación.
 Porque es el cielo testigo
 que, puesto que he examinado
 por lo exterior los afectos, 830
 que dentro el alma secretos
 no siempre encierra el cuidado,
 jamás en la que es mi dueño
 pudo un descuido o mudanza
 dar alas a mi esperanza, 835
 porque el agrado risueño
 que una mujer principal
 muestra al huésped de valor,
 si es el regalo mayor,
 no por eso da señal 840
 con que pasando de raya
 su amor intimarle pueda,
 que quien sin agrado hospeda
 dice al huésped que se vaya.
 Ya os constará, según esto, 845
 cuán poco seguro estoy
 de que preferido soy
 a vuestro amor; mas supuesto
 que con empeños mayores
 se agravian vuestros recelos, 850

que el cuerdo no pide celos
 si antes no adquirió favores,
 porque yo estos no os impida
 os doy mi fe de buscar
 color con que despejar 855
 la casa, si agradecida,
 no profanada por mí,
 o ausentándome mañana
 a vuestra sospecha vana
 satisfacer. Mas si así 860
 aún no basto a aseguraros,
 ya veis que el puesto y la hora
 de vuestra dama desdora
 la opinión que ha de obligaros.
 Volved cuando enmudeciendo 865
 la noche lenguas al día,
 honeste vuestra porfía
 con valor y sin estruendo,
 que a las doce, sin dar nota
 a la gente que nos ve, 870
 en el terrero estaré
 del castillo de la Mota. (*Vase.*)

VIVERO Este hombre juntó al valor
 la prudencia y el respeto;
 obligando en lo discreto 875
 da en lo valiente temor,
 mas yo con celos y amor,
 ¿cómo podré en su alabanza
 desbaratar mi venganza
 mientras no supiere dél 880
 que no es mi doña Isabel
 el blanco de su esperanza?
 Colijo por conjeturas
 que quiere bien donde vive,
 pero ignoro a quién recibe 885
 por dueño de sus venturas.
 Si de las dos hermosuras
 me encubre la que me toca,
 lo que me niega su boca
 mi industria averiguará, 890
 que con celos mal podrá
 ser muda la deidad loca.

- Esta noche ha de aguardarme
como ofrece en el terrero;
buscar un amigo quiero 895
que en esto pueda ayudarme.
¿Qué mucho que a atormentarme
llegue el dudar y el temer?
Mi opuesto rico, mujer
la causa de mi cuidado, 900
él todo oro, ella Mercado,
y amor comprar y vender. (*Vase.*)
(*Doña Isabel y doña Francisca.*)
- ISABEL Aquí, entre la amenidad
destos álamos que son
del castillo guarnición 905
que vivimos, si es verdad
que amor gobierna tu seso
y yo merezco saber
quién te llega a merecer,
me vuelve a referir eso, 910
que estuve poco advertida
en casa a tu relación
en fe de la turbación
que puso a riesgo mi vida.
Parece que el huésped nuestro 915
te ha dado en qué desvelar;
vuélveme, hermana, a contar
estas novedades.
- FRANCISCA Muestro
en declararte, Isabel,
mi pecho, el íntimo afecto 920
que te tengo.
- ISABEL Amor secreto,
aunque seguro, es cruel.
- FRANCISCA Digo, pues, que desde el día
que este hechicero Pizarro
me deleitó en lo bizarro 925
y obligó en la cortesía,
di lugar a pensamientos
que, hasta entonces sosegados,
ya quieren amotinados

- ser causa de mis tormentos. 930
 Consideré su valor
 y que, Alejandro segundo,
 conquistando un nuevo mundo
 se le dio a su emperador.
 Bastaba esto para hacerle 935
 señor de mi voluntad,
 ¿qué hará, pues, mi libertad,
 si esta tarde llego a verle
 aplaudido de las damas,
 envidiado de los nobles, 940
 añadir con suertes dobles
 dicha a dichas, fama a famas?
 De todo el pueblo querido,
 de la fortuna amparado,
 de la plaza celebrado, 945
 de los cobardes temido
 y, en fin, de tu vida dueño
 pues sola amparada dél
 nos hizo, doña Isabel,
 deudoras de tanto empeño... 950
 ¿Qué más quieres que te diga?
 Saca tú por consecuencias,
 si discurre, evidencias,
 que no quiere que prosiga
 la lengua, corta en hablar 955
 si larga el alma en querer.
- ISABEL Mucho te llego a deber
 pues quieres por mí pagar
 deudas que yo sola debo.
 Pues si bien nuestros cuidados 960
 se obligan mancomunados,
 yo, que el mayor logro llevo
 desta usura, era razón
 que este empeño asegurase
 y liberal te sacase 965
 de tan nueva obligación.
- FRANCISCA ¿Pues amas a don Fernando?
- ISABEL No, pero si es acreedor
 y tú le tienes amor
 por eso, ya estoy culpando 970

	mi remiso natural, y que en deudas semejantes a la paga te adelantes siendo yo la principal.	
FRANCISCA	¡Ay hermana, esos desvelos si no envidia, celos son!	975
ISABEL	Primero entra la afición y esta abre puerta a los celos. Don Fernando ocupa ahora más que en nuestros galanteos en la guerra sus deseos, que Marte no se enamora mientras que no se desnuda el arnés todo rigor. Mándale el emperador que otra vez al Pirú acuda, y si se ha de partir luego y aquí de prestado está, ¿quién duda que apagará tanto mar tan poco fuego?	980 985 990
FRANCISCA	No sé que el mar le consuma, que si en Chipre se crió Amor, su madre nació perla en nácar de su espuma. ¿Pero qué te importa a ti que yo me exponga a su olvido?	995
ISABEL	Ver, Francisca, que has querido pagar finezas por mí, y desearte empleada en seguras posesiones sin que llores dilaciones antes viuda que casada, que gozos que no aseguran no se deben pretender, y hay cosas que al parecer deleitan pero no duran: luz de relámpago breve, sol y flores por febrero, amistad de pasajero, bebida en julio de nieve y presunción de belleza	1000 1005 1010

	que al espejo se ha mirado. Son como amor de soldado, que se acaba cuando empieza.	
FRANCISCA	Nunca tan moral te vi. Mas celos, Isabel mía, son todos filosofía y leen cátedra por ti. Pero mi hermano y el dueño de nuestra conversación están aquí.	1015 1020
	<i>(Salen don Alonso Mercado y don Fernando.)</i>	
FERNANDO	La ocasión insta y el plazo es pequeño. Mándame el César que al punto me parta, amigo, a embarcar. Mañana pienso marchar.	1025
MERCADO	Daisnos, don Fernando, junto el gozo y los sentimientos. Menos mal hubiera sido el no haberos merecido nuestro huésped.	
FERNANDO	Son violentos los preceptos de la corte...	1030
MERCADO	¿Pues por qué dan tantas prisas?	
FERNANDO	Reinan ahora las brisas en los piélagos del Norte, y si esperamos las calmas de julio es flema penosa.	1035
MERCADO	Con prisa tan rigurosa nos lleváis tras vos las almas. Góceos Medina siquiera esta semana.	
FERNANDO	Han llegado camaradas que he obligado a este viaje y quisiera que con cuatro compañías que llevo a esta embarcación no hiciese la dilación, como suele, demasías.	1040 1045

	Ya sabéis cuán fácilmente la gente se desbarata y cuán mal los pueblos trata en que se alojan.	
MERCADO	Urgente causa dais. ¿Qué hemos de hacer? Hablad a mis dos hermanas.	1050
FERNANDO	Las perfecciones humanas que en ellas merecí ver han de hacerme mal pasaje con su memoria.	1055
MERCADO	Ojalá la prisa que el César da, amigo, a vuestro viaje, fuera menos, que mi intento imaginaba obligaros (si alguna pudo inclinaros) a que fuédes de asiento dueño y no huésped de casa.	1060
FERNANDO	¿Qué más dicha a haber en mí méritos que no adquirí y la fortuna me tasa? Empleos más generosos, don Alonso, las buscad, que merece su beldad dos Césares por esposos.	1065 1070
FRANCISCA	¿No nos daréis permisión, hermano, para llegar a agradecer y pagar tan precisa obligación como al señor don Fernando Isabel y yo tenemos?	1075
ISABEL	Avaro de suerte os vemos en esta parte, ocupando el tiempo todo con él, que estoy por pedir os celos.	1080
MERCADO	Pedídselos a los cielos que, envidiosos, mi Isabel, nos le ausentan.	
ISABEL	¿Cómo o cuándo?	

MERCADO	Mañana, si a resistillo no bastáis.	
ISABEL	Este castillo si fue, señor don Fernando, limitada habitación que os regaló cortamente, ya desde hoy por delincuente os servirá de prisión, porque obligar dando vida y sin que se satisfaga rehusar admitir la paga, si no igual, agradecida, ni dar término al aprecio que pide tanta importancia, o es género de arrogancia o especie de menosprecio.	1085 1090 1095
FRANCISCA	No es posible que queráis deslucir tan sazonado favor como ha interesado mi hermana si os ausentáis.	1100
FERNANDO	Antes, señoras, pretendo no añadir obligaciones, que os confieso en ocasiones que os estoy tantas debiendo, porque el servicio pequeño que esta tarde os satisfizo favor fue que se me hizo, y yo el deudor de su empeño, que a no animarme el temeros en el peligro que os vi, ¿qué dicha o suerte hubo en mí que no confiese deberos? Vos guiastes el acierto de mi espada agradecida, porque a quedar vos sin vida el perderla yo era cierto, y pues con aquel favor mi dicha aplausos mejora, y siendo vos mi acreedora me empeñéis vuestro deudor, no me culpéis si adelanto	1105 1110 1115 1120

	mi ausencia por no aumentar deudas sin poder pagar.	1125
ISABEL	Quedándoos vos por el tanto nos contentará la prenda.	
FRANCISCA	Preso estáis y ejecutado.	
FERNANDO	Soltadme, pues, en fiado, que donde falta la hacienda es bien que se le permita irla a buscar al deudor.	1130
ISABEL	Conforme fuere el fiador que nos deis.	
FERNANDO	Si se acredita mi palabra yo os la empeño de volver de aquí a dos años.	1135
ISABEL	Largo plazo, pero extraños los intereses del dueño.	
MERCADO	La paciencia hará por él lo que en Jacob por su dama.	1140
ISABEL	Porque no ilustra la fama lo que padeció Raquel. ¿Por ventura era menor el tormento que sufría? Jacob engañó con Lía dilaciones de su amor; Raquel sola con más fieles finezas dilató engaños.	1145
MERCADO	No son catorce dos años, puesto que sí dos Raqueles mis hermanas, que fiadas en vuestra palabra y fe os aguardarán.	1150
FERNANDO	Tendré hasta entonces represadas esperanzas que después cumpláis, don Alonso, vos.	1155
MERCADO	Sí, mas, ¿en cuál de las dos fundáis las vuestras?	

FERNANDO	Cortés	
	la modestia siempre cuerda,	
	teme mi feliz fortuna	1160
	que por señalar la una	
	la gracia de la otra pierda;	
	y así, guardando el decoro	
	que debo, afectos mitigo,	
	pues, ¡oh don Alonso amigo!,	1165
	que al paso que la una adoro	
	tengo a la otra respeto.	
	Mis camaradas están	
	aguardándome y tendrán	
	quejas justas (que en efeto	1170
	dejan su patria por mí)	
	si a visitarlos no voy.	
	Permitidme que por hoy	
	los acompañe, que así	
	cumplir finezas podré	1175
	con que el noble amigos gana.	
	Volveré por la mañana	
	y en prendas os dejaré	
	de la palabra que he dado	
	una alma que en compañía	1180
	del favor y cortesía	
	que en vos he experimentado	
	estará en su natural,	
	pues dando, señoras, muestra	
	que empeñada es prenda vuestra,	1185
	no sabréis tratarla mal. (<i>Vase.</i>)	
ISABEL	¡Qué apacible!	
FRANCISCA	¡Qué discreto!	
MERCADO	Soledad nos ha de hacer;	
	pero, en fin, si ha de volver,	
	dichoso dueño os prometo	1190
	a la una de las dos. (<i>Vase Mercado.</i>)	
ISABEL	Tráigale el cielo con bien.	
FRANCISCA	Si los efetos se ven	
	del alma y amor, que es dios,	
	penetra los corazones,	1195
	perdido se va por mí.	

- y averigua ingenioso este secreto, 1230
 que si sirve a la dama de mi prenda
 señor puedes llamarte de mi hacienda. (*Retírase.*)
- FERNANDO Las once el reloj ha dado.
 Ya vendrá mi opositor,
 que poco duerme el amor 1235
 con sospechas desvelado.
- (*Llégase Padilla rebozado y habla a don Fernando.*)
- PADILLA ¿Don Gonzalo de Vivero?
 Doña Isabel, mi señora,
 como los celos no ignora
 que os ha dado el forastero, 1240
 me previno a que saliese
 a este sitio a aseguraros.
 Harto se holgara de hablaros,
 mas si su huésped viniese
 que aguardan para cenar 1245
 ocasionará malicias.
 Mándame que os pida albricias
 y bien me las podéis dar,
 porque se parte mañana
 el estorbo que teméis. 1250
 Si de su boca queréis
 informaros, la ventana
 frecuentada os dará audiencia
 volviendo antes que se ría
 la aurora, madre del día. 1255
 Añadid a la paciencia
 que hasta ahora habéis tenido
 la que os pide hasta este plazo,
 que harto siente el embarazo
 que estas noches ha impedido 1260
 el hablaros, pues sin vos
 no hay cosa que la consuele.
 Ya sabéis por dónde suele
 hablaros, volved y adiós. (*Vase.*)
- FERNANDO De inadvertido tercero 1265
 se fió esta vez amor.
 Basta, que mi opositor
 es don Gonzalo Vivero.
 ¡Ah cielos!, no tan severo

	quisiera yo el desengaño,	1270
	pues aunque cure este engaño	
	mi pérdida libertad,	
	tal vez en la enfermedad	
	hace el remedio más daño.	
	¿Amor, celos al partirme?	1275
	¿Desengaños por la posta?	
	¡Qué mala ayuda de costa	
	para poder divertirme!	
	¡Qué bien hice en resistirme!	
	¡Qué mejor en recelarme!	1280
	¡Qué cuerdo en no declararme!	
	¡Qué sin prudencia en perderme!	
	¡Qué ignorante en detenerme!	
	¡Qué infeliz en ausentarme!	
	Privilegiada crecía	1285
	de amor la honesta beldad	
	que amé, pero en esta edad	
	con ellas nace y se cría.	
	Creer que hay plaza vacía	
	en bellezas con sazón	1290
	es ignorante opinión.	
	Pretendan amantes tiernos,	
	en damas como en gobiernos,	
	la futura sucesión.	
	Yo dejaré mal lograda	1295
	mi memoria inadvertida	
	como prenda que se olvida	
	al salir de la posada.	
	Doña Isabel, obligada	
	a don Gonzalo, ha deshecho	1300
	máquinas que sin provecho	
	mi locura edificó,	
	que amándola antes que yo	
	no he de usurparle el derecho.	
VIVERO	(<i>Aparte.</i>) Con mis intentos salí,	1305
	(<i>Sale de donde se había escondido.</i>)	
	mis dudas certifiqué,	
	sus querellas escuché,	
	su discreción advertí,	
	sentenciado ha contra sí.	

La razón me favorezca
sola esta vez. 1310

(Llégase a él.)

No os parezca
que descuidado o cobarde
os vengo a buscar tan tarde.

FERNANDO No lo es mientras no amanezca,
si bien primero que vos 1315
cierto desengaño vino,
que siendo nuestro padrino,
en paz nos puso a los dos.

Don Gonzalo de Vivero,
de cierto aviso he sabido 1320
que queréis y sois querido,

y en esta parte prefiero
la justa acción que tenéis,
porque yo, puesto que amante
de vuestra dama, ignorante 1325
del favor que poseéis,

aunque os fui competidor,
hasta este punto no he dado
indicios de mi cuidado
ni he merecido favor 1330
de que poderme alabar
que me haya a vos antepuesto.

Pero tengo, fuera desto,
algunas quejas que os dar,
que el noble favorecido 1335
de su prenda tan sin tasa
que a las rejas de su casa
cada noche es admitido,

con damas de jerarquía
como la que vos servís, 1340
mientras que ni veis ni oís
desdoras, no es cortesía
ni fineza de discreto

arrojaros a creer
della lo que pudo ser 1345
ni aun lo que es, si está secreto;

pues mientras tuvistes della
imaginación tan vana,

	la sospechastes liviana que sobró para ofendella,	1350
	y la mujer principal que recatada y honesta su voluntad manifiesta a quien se la muestra igual,	1355
	es la vez que se declara tan a fuerza de rigores como afirman los colores que amanecen en su cara. Ésta ofensa es suya y mía, porque contra la elección	1360
	que hizo en ella mi afición sospechastes que podía inconsiderado amar llevado de su hermosura dama tan poco segura	1365
	que se pudiese mudar. Ofenderla y ofenderme son dos delitos en uno, pero no es tiempo oportuno este de satisfacerme,	1370
	que quiere ya amanecer y os espera vuestra dama donde otras veces; mi llama, que no llegó a merecer lo mucho que envidia en vos,	1375
	quiere servirla hasta en esto. Hablalda, que en este puesto en vez de reñir los dos he de alcanzar con su hermano, puesto que hoy he de partirme,	1380
VIVERO	que vuestras dichas confirme y os dé de esposa la mano. Puesto que en todo bizarro, don Fernando generoso, intentéis salir airoso	1385
	celos del valor Pizarro, más que de doña Isabel mudaron los de mi amor. Ya yo os soy competidor no en la dama sino en él.	1390

	Ni doña Isabel me espera ni el recado que en mi nombre os dieron suyo os asombre, que todo esto fue quimera de mi sospecha, inventada para averiguar la prenda que adoráis; ni esto os ofenda ni la vitoriosa espada enmiende temeridades ya reformadas en mí. Los hidalgos brazos sí, que eternicen amistades. Restauraos a la esperanza que mi envidia os mal logró, que no he de competir yo con quien en todo me alcanza. Vos supistes merecerla, en las fiestas obligarla, en los peligros librarla, en la opinión defenderla, vos reprimir mis pasiones. Yo me doy por convencido, que más fama han adquirido que las armas las razones. Al Pirú he de acompañaros, esto habéis de concederme.	1395 1400 1405 1410 1415
FERNANDO	Si cortés pensáis vencerme, amigo intento imitaros. Hoy habéis de ser esposo de doña Isabel, por Dios.	1420
VIVERO	¡Vive el cielo!, que si en vos, con los demás generoso, falta esta virtud conmigo, que aquí me habéis de quitar la vida. Ya no sé amar, ya en vuestra milicia sigo las armas, que el ocio infama. O darne muerte o seguiros.	1425
FERNANDO	Con la vida he de serviros y...	

- VIVERO No digáis con la dama,
que esa os toca de derecho. 1430
- FERNANDO Ya mi camarada os nombro.
- VIVERO Con tal blasón seré asombro
del nuevo mundo. Esto es hecho,
amaneció con el día 1435
la dicha que apetecí.
(Tocan a marchar.)
¿Qué es esto?
- FERNANDO Vendrá por mí
marchando la compañía
que, con otras, por mandado
del César, mandé alistar. 1440
- VIVERO ¿Luego hoy habéis de marchar?
- FERNANDO Tengo el tiempo tan tasado
que es fuerza que desta villa
salga al punto. Preveniros
podréis despacio y partiros 1445
a la posta, que en Sevilla
os aguardaré si acaso
no mudáis de parecer.
- VIVERO Ni a Olmedo tengo de ver
ni apartarme un solo paso 1450
de vos. Joyas y dineros
traigo, que es la prevención
de más provecho y sazón.
- FERNANDO Siendo los dos compañeros,
todo cuanto yo poseo 1455
por dueño propio os tendrá.
(Tocan y sale Castillo.)
- CASTILLO Deseosa la gente está
de marchar.
- FERNANDO Pues su deseo
cumplamos, mas despedirme
de don Alonso es precisa 1460
obligación.
(Sale don Alonso de Mercado.)

ACTO SEGUNDO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

DON FERNANDO.	EL INGA REY.
DON GONZALO PIZARRO.	DOS INDIOS.
DON GONZALO VIVERO.	GUAICA, india.
DON JUAN PIZARRO.	CASTILLO.
PEÑAFIEL, soldado.	CHACÓN.
PIURISA, india.	GRANERO.
DON ALONSO DE ALVARADO.	JUAN RADA.

(Tocan a guerra cajas y clarines; batalla dentro y fuera entre indios y españoles. Sale don Fernando con rodela y espada desnuda.)

FERNANDO	¡Ea, valor de España, asombro de la envidia! Esta es, sin ejemplar, única hazaña. ¡Más gloria ha de ganar quien con más lidia! Trecientos mil y más son los contrarios,	1495
	menos somos nosotros de trecientos; ya están, en ordinarios asaltos semejantes, los alientos de vuestro esfuerzo heroico acostumbrados a ejércitos vencer desbaratados.	1500
	<i>(Sale Gonzalo Pizarro del mismo modo.)</i>	
GONZALO	Aunque la tierra brote más que hierbas bárbaros atrevidos, aunque las nubes lluevan multitudes, sus cervices protervas, sus arcos presumidos,	1505
	trofeo han de ilustrar nuestras virtudes. Pizarro soy, ¿qué importa que infinidades vengan, que en el Cuzco imperial sitiados tengan trecientos mil a menos de trecientos?	1510
	Mil nos caben por uno: ¡ojalá que añadiera la fama, por crecernos nuevas famas,	

- más bárbaros que arenas a Neptuno
 en su cerúlea esfera 1515
 su piélagos, que espumas y que escamas!
 Faltara desta suerte
 papel a las historias,
 plumas a las vitorias
 y vidas que quitar después la muerte. 1520
(Sale don Juan del mismo modo, herido en la cabeza.)
- JUAN La sangre desta herida
 de modo me acrecienta
 el valor, el esfuerzo, los deseos,
 que a gota cada vida
 de idólatras vencer mi fama intenta, 1525
 caudaloso interés de mis empleos.
 ¡Oh invicto don Fernando!,
 ¡oh Gonzalo, blasón de Extremadura!,
 mi espada vuestros hechos envidiando
 os intenta imitar. ¡Mas qué locura 1530
 pretenderme igualar a los bizarros
 alientos que hoy he visto en vuestro acero,
 si de cuatro Pizarros
 soy el menor hermano!
- FERNANDO Y el primero
 en el valor de todos, 1535
 laurel de España, triunfo de los godos.
- GONZALO Don Juan, ¿estáis herido?
- JUAN Un dardo arrojadizo en la cabeza
 probar ha pretendido
 si soy mortal. No es nada.
- FERNANDO Fortaleza, 1540
 don Juan, que no acompaña a la cordura,
 no es fortaleza, llámese locura.
 Retiraos porque os cure el cirujano.
- JUAN ¿Qué es retirar ahora?
- GONZALO Mirad que os desangráis.
- JUAN Soy vuestro hermano, 1545
 sangre en mis venas suficiente mora.
 Apretadme ese lienzo *(Apriétansele.)*
 que harta me sobra si con ella venzo.

- FERNANDO Haced, Juan, lo que os digo.
- JUAN ¿Qué cura pueden darme 1550
cuando con tanta suma el enemigo
nos intenta oprimir? ¿Qué han de aplicarme
si aquí la plaza de armas es botica,
la cama el arrimarse al muro o pica,
y ungüentos contra flechas y lanzadas 1555
enjundias de los muertos que quemadas
y en hilas embebidas,
antes crecen que curan las heridas?
- FERNANDO Don Juan, vuestra persona 1560
importa al César más que mil soldados;
añadid este imperio a su corona.
Los ímpetus con tiento sazonados
juntan a las hazañas la obediencia,
que no hay victorias donde no hay prudencia.
Retiraos a curar.
(Sale don Gonzalo Vivero del mismo modo.)
- VIVERO Pizarros fuertes, 1565
guardad para ocasión más acertada
las vidas, que amenazan vuestras muertes
si hoy no hacéis una bella retirada.
El Inga rebelado de la sierra
que en los Andes el paso al viento cierra, 1570
marcha con tres ejércitos, y en ellos
cuando contar su multitud intenta
se pierde la arismética en la cuenta.
La fortaleza que, del Cuzco asilo,
de todo el orbe asombro, 1575
avergonzó pirámides al Nilo
y como Atlante al cielo arrima el hombro,
ganó el bárbaro fiero.
Docientos mil la guardan y presidian;
treientos sois, no más, y aunque os envidian 1580
los nueve de la fama, vuestro acero
intentará imposibles contra tantos,
ocasionando la piedad a llantos.
- FERNANDO Vivero valeroso, 1585
¿ese es consejo digno de la fama
que vuestro pecho alienta generoso?

	¿Que huyamos nos decís cuando nos llama sangre española, varonil denuedo? ¿Vos de Castilla sois? ¿Vos sois de Olmedo? ¿Qué recelo el valor os descamina?	1590
	Acordaos que en Medina tuvistes las vitorias que ganaron los que este imperio al César conquistaron por deslucida hazaña, y el blasonar España	1595
	vencer gentes desnudas y sin ropa, cuando los sospechábades de estopa. ¿Cómo, pues, en tal lance, ¡oh gran Vivero!, si son de estopa los teméis de acero?	
VIVERO	Yo, don Fernando ilustre, no temo, no recelo, no rehusó dar a mi patria lustre desde que el cielo y la amistad me puso a vuestro invicto lado	1600
	y en la milicia soy vuestro soldado.	1605
	Un año ha que el gobierno del Cuzco moderáis. ¡Ojalá eterno en vos se perpetuara!	
	Un año también ha que el indio ciego ni en pérdidas repara	1610
	ni sabe descansar, pues Troya al fuego de sus flechas de noche arrojadas, ya la que fue ciudad yace cenizas.	
	Cuantas veces la luna recién nacida en plateada cuna	1615
	nos la muestra el mes nueva, rebelde el Inga su fortuna prueba, y granizando de esas formidables sierras que el cielo intiman obeliscos, llueven diluvios (bárbaros sus riscos)	1620
	de gentes, si en la suma innumerables, en su tesón constantes de tal suerte que lo menos que temen es la muerte. Diga la fama, la atención, la envidia, si mientras vuestro brazo vence y lidia,	1625
	yo inseparable a vuestro airoso lado me podré blasonar vuestro soldado.	

FERNANDO	Hálleos el marqués, aunque es mi hermano, de suerte vitoriosos que tenga envidia.	1665
GONZALO	Amigos valerosos, inmortalíceos hoy tan justa guerra.	
UNOS	¡Santiago!	
OTROS	¡Al asalto!	
TODOS	¡España, cierra!	
	<i>(Peléese otra vez y luego sale el Inga y algunos indios con arcos y flechas.)</i>	
INGA	Si mi inmenso padre el Sol, si la soberana Luna mi madre, si la fortuna, parcial al nombre español, dejasen hoy de ayudarme, hoy que tal ocasión tengo,	1670 1675
	hoy que en el Cuzco prevengo vitorioso coronarme, dudaré de su deidad, creeré que estos españoles son contra el Sol muchos soles que eclipsan su claridad.	1680
	La fortaleza, prodigio del mundo en cuyos cuidados todos mis antepasados desde el primero vestigio levantaron hasta el cielo,	1685
	pues su cabeza imperial, de la Luna pedestal, osa a su globo su vuelo, es ya mía. Conquistola mi fogosa juventud, la lealtad, la multitud contra la fama española.	1690
	Acabe yo de arrancar estas reliquias pequeñas, estas pizarras o peñas, hijos abortos del mar. Ponga yo por timbre y orla las armas que en ellos busco.	1695

	Vuelva a coronarme el Cuzco, ciña mis sienes su borla.	1700
	Tres ejércitos, por partes tres, combaten la pequeña cantidad de hombres que enseña en cada cual muchos Martes.	1705
	Ciento dellos en cada una contra cien mil, mis vasallos a soplos pueden matallos. ¡Íncrito Sol, madre Luna, no les deis vigor, no aliento!	1710
	¿Trecientos mil? Aunque fueran hormigas los consumieran. Más aristas lleva el viento, más flores a la guadaña rinden de un golpe los cuellos.	1715
	¡Mis indios, al arma, a ellos!	
DENTRO	¡Santiago, cierra, España!	
INGA	¡Emprended fuego en las casas con armas arrojadizas! En el Cuzco son pajizas; resuélvanse, pues, en brasas. No haga el incendio distinto el sexo que el rigor priva.	1720
UNO	(<i>Dentro.</i>) ¡Viva el Inga!	
MUCHOS	¡Venza y viva!	
OTROS	¡Viva el César Carlos quinto!	1725
INGA	Al cielo las llamas llegan, diluvios de fuego son. Los gritos, la confusión y el humo turban y ciegan. Hasta las esferas sumas laman llamas las estrellas.	1730
	¡Oh si muriesen entre ellas los hijos de las espumas, los viracochas expulsos por no sufrirlos el mar!;	1735
	¿hasta cuándo han de triunfar formidables sus impulsos? ¡Ea, mis indios leales,	

- aquí el valor, aquí el celo!
 Un viracocha del cielo 1740
 con milagrosas señales
 llega atropellando nubes
 sobre un bruto, que de nieve
 es rayo en lo airoso y leve.
- (Baja de una nube sobre un caballo blanco Santiago, armado como le pintan, y húyenle los indios.)*
- ¡Oh tú!, que bajas y subes 1745
 y vestido del metal
 que cual plata resplandece
 y España en minas ofrece
 para nuestro fin fatal,
 ¿quién eres que todo luz 1750
 tan pasmoso estrago has hecho?
 ¿Quién eres tú cuyo pecho
 rubí y grana honra la cruz?
 ¿Quién eres tú, que estoy ciego
 y absorto de ver tu estrago? 1755
- (Desaparécese el Apóstol.)*
- TODOS *(Dentro.)* El Apóstol Santiago
 nos da favor.
- INGA Todo el fuego
 que el Cuzco empezó a encender,
 ya ineficaces sus brasas,
 volando sobre las casas 1760
 va apagando una mujer.
- (Nuestra Señora, con una limeta de agua, se aparece rociando las llamas y volando por encima de los muros.)*
- Su resplandor, su belleza,
 deidad soberana arguye.
 A su hermosa presencia huye
 el fuego, a su fortaleza, 1765
 reconocido el sol mismo,
 tiembla de ver su arrebol.
 No es sol ya con ella el sol,
 que esta es de luces abismo.
 Ésta que Aurora se ensalza, 1770
 que en las armas es Belona,

- que de estrellas se corona,
que sol viste y luna calza,
enfrena los elementos,
postra ejércitos armados, 1775
afemina mis soldados,
llamas hiela y pisa vientos.
Huir, mis indios, huir,
que no hay multitud que asombre
a un hombre solo, si es hombre 1780
quien aires sabe medir,
a una mujer que sin alas
paloma cándida vuela,
águila imperial asuela,
sacre pone al cielo escalas. 1785
¡Ah, Sol cruel! ¿Este pago
es bien que tu hijo reciba? (*Vase.*)
- UNOS (*Dentro.*) ¡La Virgen Aurora viva!
- OTROS ¡Viva el Apóstol Santiago!
(*Desaparécese Nuestra Señora. Sale don Fernando.*)
- FERNANDO Con socorro tan feliz, 1790
¿qué teme España leal
si al Cuzco, corte imperial,
socorre una Emperatriz?
Rinda la torpe cerviz
el idólatra, pues tantas 1795
maravillas vemos santas,
Virgen, en tu protección;
mas no es nuevo que el dragón
sirva escabel a tus plantas.
Huya el voraz elemento 1800
tu presencia consagrada
como el bárbaro la espada
que Marte vibra en el viento.
Salió el rayo y fue instrumento
del triunfo que Dios predijo, 1805
pues Diego del trueno es hijo
que el celo de España aprueba
y hoy con milagros renueva
las vitorias de Clavijo.

GONZALO	Dedíquese a tu alabanza este orbe, ¡oh gran protector!, pues capitán pescador truecas la caña en la lanza. Anime nuestra esperanza la Aurora del sol suprema, que a pesar de la blasfema canalla, Diego y María, esta nieve el fuego enfría, rayo aquel bárbaros quema. ¡Gran milagro!	1810 1815
FERNANDO	No habrá duda desde hoy, contra envidia tanta, de que esta conquista es santa pues Dios nuestra empresa ayuda; que para que quede muda la lengua del que se atreve a decir, torpe y aleve, que injustamente poseemos este imperio, ya tenemos fe que lo contrario pruebe. No ayuda a la tiranía Dios, que la inocencia ampara, luego nuestra acción es clara, pues su Madre nos la envía. Si arguyere la herejía del holandés rebelado contra esto, del cielo armado Diego, asombrando sus ojos, con llamas castiga herejes, que es inquisidor soldado. <i>(Sale don Gonzalo de Vivero.)</i>	1820 1825 1830 1835
VIVERO	No sabe venir el gozo sin pensiones de pesares. Templó el cielo con azares el nuestro, ¡triste destrozo! Murió el más gallardo mozo de la primavera humana. Murió Juan Pizarro. ¡Oh vana esperanza de los hombres!	1840 1845

FERNANDO	Ni te entristezcas ni asombres de quien lo que pierde gana. Juan, todo valor y celo, en el mundo no cabía. Esta vitoria le envía por su embajador al cielo. Guíe el católico vuelo sin que envidie a Elías el carro, y en sus esferas bizarro muestre con lauros segundos que como acá nuevos mundos conquista cielos Pizarro.	1850 1855
VIVERO	Asaltó la fortaleza sin admitir la celada, y partiole desarmada medio risco la cabeza.	1860
GONZALO	Si quien a la fe endereza sus acciones y dedica la sangre que califica a la ley que le ennoblece nombre de mártir merece, Juan sus triunfos sacrifica. No con tristezas estorbes, Vivero amigo, sus medras. Esteban fue entre las piedras, protomártir destes orbes. Muerte, aunque las vidas sorbes, no la fama, no el valor. Juan en conquista mayor y en fe de lograr su suerte, piedras en rubíes convierte, coronado vencedor.	1865 1870 1875
FERNANDO	Vamos y al cadáver demos festivas aclamaciones, no arrastrándole pendones, no las cajas destemplemos. Con aplauso le enterremos, que es el más debido pago con que su fe satisfago, pues con más noble trofeo	1880 1885

- para su milicia creo
que le escogió Santiago. (*Vanse.*)
(*Salen Guaica, india, y Castillo.*)
- GUAICA Pídeme lo que quisieres 1890
y déjale con la vida.
- CASTILLO No te canses.
- GUAICA Si ofendida
me dejas, si con mujeres
no eres cortés, ¿qué blasona
tu generosa nación? 1895
- CASTILLO Juzgarasme requesón
por lo blando de carona.
No, hermana; de las almenas
echó un risco no sé quién
sobre Juan Pizarro. (*Llora ella.*) ¿Es bien 1900
que me enternezcan tus penas?
Muerto el joven más valiente
que de España vio el Pirú,
llorona de Bercebú,
¿cómo podré ser clemente? 1905
En la cabeza le hirieron,
murió en él la gentileza.
No ha de quedarme cabeza
de cuantas se le atrevieron
que esta tarde no herodice. 1910
Fuera toda petición,
toda gesticulación,
todo llanto Doralice,
pues no me cupo del saco
sino las vidas que quito. 1915
Este es general delito;
hermosa fondo en tabaco,
no me arrumaques, que el perro
de tu cacique galán
ha de morir.
- GUAICA ¿No podrán, 1920
alma de bronce, de hierro,
de diamante, alma de risco,
contigo llantos? ¿No ruegos? (*Llora.*)

- que aunque a la apariencia sano,
llega el tordo y pica un grano, 1960
llega el paje y otro agarra,
y el matrimonio espantajo
por más que en su guarda vele,
de puro picado suele
hallar solo el escobajo, 1965
que entre melindres ariscos
dicen que dispensan miedos
mordiscones de los dedos
que llama el vulgo pellizcos.
Consíenteme, si a tu amante 1970
redimes la vejación,
que siendo yo el postillón
corra la posta delante,
que en negando a pies juntillas
degollación ha de haber. 1975
- GUAICA No querrás de una mujer,
¡oh español!, que de rodillas
su honestidad te encomienda,
ser lascivo violador.
¿Rescatarle no es mejor? 1980
Cien barras vale mi hacienda;
tu incendio ilícito aplaca,
que yo te haré dueño della.
- CASTILLO ¿Cien barras? ¡Oh la más bella
inga, cacica, curaca, 1985
mametoya, palca, chicha!
¡Oh serafín noguerado
que, parienta del Tostado,
al sol te tostó mi dicha!
¿Son las barras de oro?
- GUAICA Y puro. 1990
Mil pesos vale cada una.
- CASTILLO Tú eres el sol, tú la luna.
¿Cien mil pesos? Compro un juro,
un mayorazgo opulento
que me ensanche el *coram vobis*, 1995
o para el *bóbilis vobis*,
vita bona, un regimiento.
A cargas el chocolate,

	y dos coches echaré que es el <i>venite post me</i> de toda dama tomate. ¿Dónde está lo barretudo?	2000
GUAICA	Guardado está en ese pozo, que viendo nuestro destrozo la prisa y miedo no pudo en otra parte esconderlo.	2005
CASTILLO	¿Y está el pozo en seco?	
GUAICA	Sí.	
CASTILLO	¿Podré atisbarlo de aquí?	
GUAICA	Si te asomas podrás verlo.	
CASTILLO	Pues si te amaba primero, haz cuenta, ya a lo seguro, que mi amor fue vino puro y dio con el tabernero: aguó mi incendio ese pozo. Tu amante te doy por él; eres honesta, eres fiel, ¡no me cabe dentro el gozo! Deja que a verle me asome, que luego tu indio vendrá y a sacarlo bajará.	2010
	El barreamiento me come más que usagre y se me agarra del alma. ¿Cien barras? ¿Ciento? Entraré en mi ayuntamiento hinchado de barra a barra. Mientras no soy su mirón...	2015
	(<i>Asómase y cógele por los pies y échale dentro.</i>) ¡Me muero! ¡No puedo más! ¡Ay, que me ahogo!	
GUAICA	Allá irás con toda la maldición. Busque el oro tu codicia, que no has de hallar, pues te infama. Apague el agua la llama de tu insaciable avaricia, y libre al amante mío	2030

- la industria de mi poder, 2035
 que el ingenio en la mujer
 suple las armas y el brío. (*Vase.*)
(Salen Chacón, Peñafiel y Granero, soldados; y saca Chacón una sogá.)
- PEÑAFIEL Ahora, Chacón, que están
 capitanes y soldados
 en el entierro ocupados 2040
 del mal logrado don Juan
 y que los indios huyeron
 (nunca acá vuelvan, amén),
 que partamos será bien
 las barras que nos cupieron 2045
 y las piezas de oro y plata
 en el saco desta fuerza.
- CHACÓN Como la codicia esfuerza
 y en las Indias nadie trata
 de pelear y vencer 2050
 sino por volver a España
 a costa de tanta hazaña
 rico y vivir a placer,
 porque lo que hemos pillado
 se escapase del montón 2055
 (que en común repartición
 al cobarde y esforzado
 no hace el premio distintos)
 ni don Fernando ordenase,
 cual suele, que se sacase 2060
 lo que al rey le toca en quintos,
 mientras todos peleaban
 de ese pozo lo fié.
- GRANERO ¿Qué decís?
- CHACÓN Industria fue
 que mis arbitrios alaban. 2065
 Una petaca está llena
 de piezas que dos arrobas
 pesarán. ¿Dos dije? ¡Y bobas!
 Depositelo en su arena,
 que es poca el agua que tiene. 2070
 Fácil será de sacar.

GRANERO	Perded cuidado y bajad.	2100
CHACÓN	¡Fuego de Dios, cómo hiede! (<i>Da un gran grito.</i>) ¡Ay!	
PEÑAFIEL	¿Qué es eso?	
CHACÓN	¡Ay!	
GRANERO	¿Qué sentís?	
CHACÓN	Tres diablos que de los pies me tiran.	
GRANERO	¿Burlaisos?	
CHACÓN	¿Tres? Trecientos. ¡Ay! ¿Hola, oís? ¡Aprisa, tirar, tirar!	2105
PEÑAFIEL	¿Y la petaca?	
CHACÓN	Conmigo va también. Tirar os digo, si no me queréis dejar desde la cintura abajo conventual deste pozo. (<i>Van tirando.</i>)	2110
GRANERO	Mucho pesa.	
PEÑAFIEL	Será el gozo mayor si es oro.	
CHACÓN	De cuajo me arrancan las pantorrillas. Treinta diablos de los pies me cuelgan; acabad pues, que o son lagartos o anguillas o duendes destas cavernas. (<i>Llega arriba el medio cuerpo.</i>)	2115
PEÑAFIEL	Libre estás, deja fatigas.	
CHACÓN	Tirad más, veréis las ligas que me autorizan las piernas.	2120
GRANERO	¡Jesús!	
PEÑAFIEL	¡El diablo es!	
GRANERO	¡Qué feo!	
	Fuego arroja.	
PEÑAFIEL	Huye Chacón.	

- que no altere el cuidado,
la envidia eclipse, ni el pesar baldone.
Ya goza en quieta paz feliz tesoro, 2160
ni plata en minas ni en arenas oro.
Cenizas su sepulcro,
reliquias de las llamas
de su valor, no olvidos deposita.
Al elemento pulcro 2165
cuantas cenizas deja, tantas famas
vuelan donde el temor no las limita,
que el polvo humano a las regiones sumas
(si es generoso) llega, aunque sin plumas.
Allí privilegiado 2170
de envidias y parciales,
ni competencias ni mentiras teme;
no idolatra al privado,
no adula tribunales
donde la ingrata dilación blasfeme, 2175
que porque el gozo sin pensión le asista,
lo mismo le corona que conquista.
¡Qué triunfos inmortales
no le ofrecen diademas
que adquirió por sus hechos, por su fama, 2180
cívicas y murales!
Las sienes le guarnecen ya supremas
de encina y oro, de laurel y grama.
¡Mil veces venturosa valentía
que a Dios el premio, no a los hombres, fía! 2185
- GONZALO Mi hermano, aunque difunto,
vivirá eternamente
en el buril, pincel y en la memoria.
Heroico siempre asumpto
de historiador valiente, 2190
nos deja en testamento esta vitoria
que supo, en fin, su no imitado acierto,
dar vivo imperios y vitorias muerto.
Pero ya que él descansa
y nosotros al daño, 2195
al peligro, Fernando, siempre expuestos
sin que la quietud mansa
permita en todo un año
dar en paz al arnés ocios honestos,

¿qué es lo que aquí esperamos? ¿Qué adquirimos 2200
 si poco a poco, en fin, nos consumimos?
 A la corte española
 navegando dos mares
 te llevó la lealtad, no la codicia.
 Allí la Augusta bola 2205
 doraste con millares
 de barras que logró nuestra milicia.
 ¿Qué premios adquiriste?
 ¿Qué medras o qué cargos nos trujiste?
 Un pedazo de grana 2210
 te satisfizo el pecho
 cuando la sangre es tanta que has vertido,
 ya herética, ya indiana,
 que pudiera teñir a su despecho
 cuantas Grecia a monarcas ha teñido. 2215
 Por cierto, ¡ilustre pago
 la cruz, sin encomienda, de Santiago!
 ¿Necesitaba della
 quien de la estirpe goda
 puede al sol dar limpieza en la que crías? 2220
 Tu antigüedad sin ella
 es tan inmemorial a España toda
 que en ti son siglos lo que en otros días.
 ¿Qué calidad el César te acrecienta
 si el hábito te ha dado y tú a él la renta? 2225
 Trujístele a tu hermano
 un ditado: ¡gran cosa
 darle, por ser marqués, este hemisferio!
 ¿Mide el globo romano
 tierra tan espaciosa 2230
 como el Pirú o iguálala su imperio?
 ¡Marqués sin renta, bien podré decillo,
 es fantástico honor, marqués de anillo!
 Almagro sí que medra,
 su agente tú en España, 2235
 dichas que compres caras algún día.
 Ese hijo de la piedra
 que más que ayuda engaña,
 de Chile adelantado y señoría,
 ¿él qué arriesgó?, seguro despensero, 2240
 si las vidas nosotros, su dinero.

- Su interés premie Carlos,
 por ti solicitadas
 ejecutorias, honras y favores,
 que tú sin negociarlos 2245
 cuando nos persuadas
 a empresas de más riesgos y sudores
 podrás decirnos, para engrandecerlas,
 que el más honroso premio es merecerlas.
- FERNANDO Gonzalo, ¿cómo es posible 2250
 que el ánimo os satisfaga
 si por el premio o la paga
 hacéis el valor vendible?
 Hasta este punto invencible,
 ya os habéis afeminado, 2255
 que quien hace interesado
 cuando de su esfuerzo fía
 las hazañas, granjería,
 mercader es, no soldado.
 Hágase al plebeyo igual, 2260
 pierda de noble la ley
 quien a su patria o su rey
 le sirve por el jornal;
 que el generoso, el leal,
 el premio que ha de adquirir 2265
 es la fama hasta morir,
 y esta estriba en pretender
 merecer por merecer,
 servir solo por servir.
 Fui a España y a Carlos quinto 2270
 le presenté este occidente,
 y ya veis si del presente
 lo que se vende es distinto.
 Cuanto esta zona, este cinto
 ciñe y abraza este mar 2275
 le di; no había de tomar
 corta paga a no ser necio,
 que lo que no tiene precio
 mejor se está sin premiar.
 En Almagro el César doble 2280
 gobiernos, que ha menester;
 cobre él como mercader,
 sírvale yo como noble.

	De estéril laurel y roble coronó la antigüedad al valor y a la lealtad, y de infrutífera grama, en prueba de que la fama solo busca eternidad.	2285
	<i>(Sale don Gonzalo Vivero.)</i>	
VIVERO	Porfía hasta que nos venza la fortuna siempre brava; apenas un riesgo acaba cuando otro mayor comienza. Almagro y quinientos hombres, porque tu fama aniquile,	2290 2295
	deja el gobierno de Chile y añadiendo alevos nombres a su bajo nacimiento (porque nos cree destrozados en los peligros pasados) toma con el Inga asiento y se concertan los dos de echarnos desta ciudad.	2300
FERNANDO	No creas de su lealtad que contra su rey y Dios ejecute acción tan loca.	2305
VIVERO	Porque en la fe no consista certifíquete la vista. Dice que el Cuzco le toca porque en la demarcación de su gobierno se encierra. Apercíbete a la guerra o teme tu perdición, porque con las cajas mudas nos asalta descuidados.	2310 2315
FERNANDO	Ánimo, pues, mis soldados, satisfagamos sus dudas primero con las razones, y si estas no le vencieren, las armas son las que adquieren vitorias contra traiciones.	2320

- Yo sé que si llego ha hablarle
le tengo de convencer.
- GONZALO ¿Para qué? Dete poder
y vuelve a España a premiarle, 2325
que todo esto merecemos
pues dimos honra a un ingrato.
- FERNANDO Gonzalo, no es ese trato
de vuestro valor. Marchemos. (*Vanse.*)
(*Salen indios y el Inga, y Juan de Rada, soldado espa-
ñol.*)
- INGA Vuelve a leerme, español, 2330
eso que escribe tu Almagro,
que no es el menor milagro
que debo a mi padre el Sol,
pues si él y los que le siguen
al Cuzco me restituyen 2335
y eternas paces concluyen
que mis desgracias mitiguen,
mi esperanza conseguí.
- RADA Por tu ocasión ha dejado
a Chile el adelantado. 2340
- INGA Débole infinito. Di:

CARTA

Don Diego de Almagro, mariscal adelantado del Pirú,
a Mango Inga, príncipe del Cuzco: salud, etc.

La amistad antigua que los dos hemos profesado, los
desafueros que con vuestra alteza los Pizarros han
hecho, el gobierno que me pertenece desta provincia y
el deseo de que vuestros indios os vean coronado, me
saca de Chile, me guía al Cuzco y me asegura la vito-
ria contra nuestros enemigos. Aperciba vuestra alteza
sus ejércitos que yo avisaré a su tiempo para que los
dos en recíproca amistad poseamos este imperio,
muertos los que nos le estorban. El mensajero merece
entero crédito y él informará por extenso lo que no
fío de la pluma. Guarde Dios a vuestra alteza, etc.

De mi campo, a 10 de mayo, año 1534.

El Adelantado

INGA	Si cumple esas promesas el español Almagro, sus empresas serán restauración de mi corona y él el señor de nuestra indiana zona.	2345
	Descansa en nuestro tambo mientras los indios junto de la sierra; y tú, primo Yucambo, entre tanto que alisto a nueva guerra ejércitos sin suma	2350
	(tan numerosa que al salir armado, flor a flor, hierba a hierba cuente al prado, arena a arena al mar y espuma a espuma), asiste a su regalo.	
RADA	El cielo te restaure al nuevo imperio.	2355
INGA	Hágalo Almagro.	
RADA	Haralo librándote del casi cautiverio en que desposeído entre ásperas montañas te ha escondido. (<i>Vase.</i>)	
INGA	¡Oh amigos, oh parientes! ¡Qué feliz ocasión, qué coyuntura nos ofrecen los hados ya clementes! A los Pizarros desterrar procura Almagro y sus soldados.	2360
	Ya veis si los Pizarros son osados; saldrán en su defensa, pelearán unos y otros, y mientras cada cual vitorias piensa, con engañosa prevención nosotros, después que se hayan entre sí asolado,	2365
	las reliquias que el miedo haya dejado, por nosotros deshechas, fácilmente podrá la borla autorizar mi frente. No del marqués que en Lima ha un año que no sabe de su hermano,	2370
	el asombro os oprima; socorrerale, si lo intenta, en vano, pues tomados los pasos y los puertos imitarán sus compañeros muertos.	2375
	Seiscientos españoles perecieron que en diferentes tropas enviaba	2380

porque el riesgo del Cuzco adivinaba.
 A vuestras manos bélicas murieron,
 que aunque valientes, locos.
 ¿Qué han de poder contra infinitos pocos? 2385
 El marqués, en efeto, desarmado,
 pues los soldados suyos ha perdido,
 y uno y otro español desbaratado,
 Almagros y Pizarros, redimido
 juzgo mi imperio ya, que entre estos cerros 2390
 hasta ahora lloró nuestros destierros.

(Sale Piurisa, india bizarra, con una lanza que, calada, los detiene.)

PIURISA ¿A dónde volvéis, cobardes,
 que de la humana nación
 sois oprobio, sois injuria,
 sois afrenta, infamia sois? 2395
 ¿A dónde volvéis vencidos
 no del riesgo, del temor,
 que os pinta moscas gigantes,
 que el ciervo os vende león?
 Cuatrocientos mil salistes, 2400
 trecientos no más os dio
 la fortuna por contrarios,
 por vencidos la ocasión.
 ¿Uno para mil y os vencen?
 ¿Y os preciáis hijos del Sol? 2405
 ¿Y os atrevéis llamar hombres?
 ¿Y os blasonáis al valor?
 Mentís mil veces, infames,
 ni aun átomos os dignó
 el viento que, a merecerlo, 2410
 superfluos átomos son
 trecientos mil, si se juntan,
 para un pequeño escuadrón
 de humanos cuerpos que mueren,
 que la tierra alimentó. 2415
 Fingid rayos que del aire
 bajaron poniendo horror
 a los ojos con su vista,
 con su efeto al corazón.
 Decid que un hombre de acero 2420

sobre un bruto más veloz
que del arco la saeta,
que de la cuerda el arpón,
nieve el uno, fuego el otro,
desde la esfera bajó 2425
desos páramos de luces,
dese lucido artesón.
Atribuilde prodigios
a la espada que segó
cervices de ciento en ciento, 2430
ellas espigas, ella hoz,
que mientras el miedo os miente
fábulas de torpe error
y despiertos las soñastes,
diré con más verdad yo 2435
que una frágil mujer pudo
para eterna confusión
de vuestra naturaleza
causaros tanto temblor
que os asombró desarmada, 2440
que su presencia bastó
a que huyéndola cobardes
os infame este baldón.
Pues afeminados viles,
si una mujer os causó 2445
tanto asombro, miedo tanto,
tanto pasmo, mujer soy
que estas montañas defiendo.
Las que las viven y yo
bastamos en vuestra afrenta 2450
a todo un mundo español.
Volveos, cobardes, servildos
como esclavos pues no sois
como hombres para vencerlos.
Llevad a cuestras desde hoy, 2455
yanaconas de sus damas,
las andas en que su amor
os trasforme en simples brutos
incapaces de razón.
Cultivaldes vuestros campos, 2460
coman de vuestro sudor
regalos que a vuestros padres

en herencia el cielo dio.
 Registrad en los abismos
 metales que con temor 2465
 de la española avaricia
 huyeron de su ambición.
 Daldos a cerros la plata
 y de montón en montón
 el oro midan a hanegas 2470
 pues le idolatran por dios.
 Conceded a su apetito
 vuestras hijas que algodón
 para sus ropas les tejan
 y infamias para su honor. 2475
 ¿Vosotros sois decendientes
 de aquel celestial varón
 que a los planetas monarcas
 por padres reconoció?
 ¿Vosotros al Sol eterno 2480
 llamaréis progenitor
 y a la Luna vuestra madre,
 del cielo antorchas los dos?
 No es posible, no sois ingas,
 no sus hijos, hombres no; 2485
 estatuas sí en forma humana,
 aparente imitación
 de lo que representáis,
 cuerpos sin alma y con voz.
 Cobardes, aun no mujeres, 2490
 que estas estiman su honor.
 No imaginéis que estas sierras
 admitan la contagión
 de vuestra vil compañía,
 que aquí el ánimo, el valor, 2495
 la venganza, la fiereza,
 generosa patria halló.
 Aquí frecuentan sus riscos
 la real águila, el león,
 el tigre, el áspid, la sierpe, 2500
 y cada cual vencedor;
 si os comunican, recelo
 que degeneren el blasón
 que los dio naturaleza

	y en vosotros se infamó. No atreváis los pies un paso, retiraos o, ¡vive el Sol!, que os ensarte como a peces en la lanza mi rigor.	2505
INGA	¡Oh belicoso prodigio deste imperio, emulación del esfuerzo y la belleza, miedo en uno, en otra amor! Despertonos asombrados el acento de tu voz, canoro bronce del cielo, de los mortales terror. Tanto la vergüenza puede, tanto espíritu infundió en nosotros la elocuencia de tu justa reprehensión, que a no templar esperanzas de coyuntura mejor hoy nos previnieras triunfos o fúnebres llantos hoy. Almagro es de nuestra parte y ofreciéndonos favor marcha contra los Pizarros, destos orbes confusión. Déjale que asalte al Cuzco; salga su competidor vengativo en su defensa; desbarátense los dos, destrúyase el uno al otro, pues quedará el vencedor tan flaco que sin peligro nos aplauda la ocasión. Y dame agora esos brazos.	2510 2515 2520 2525 2530 2535
PIURISA	No los espere tu amor mientras no me los bañares en sangre del español.	2540
	(<i>Sale un indio.</i>)	
INDIO	Albricias pido a estos pies, generoso emperador destos orbes que oprimidos	

los cielos restauran hoy,	2545
por las más felices nuevas	
que en la desesperación	
de un príncipe despojado	
jamás la piedad ferió.	
Almagro, que a la ciudad	2550
de tus padres fundación	
marchó en fe que a su gobierno	
blasona tener acción,	
fue recibido de paz	
de aquel Pizarro que atroz	2555
Parca ha sido de tus indios,	
de la envidia admiración.	
Tocaban a acometerse,	
pero un fraile que al candor	
de la nieve hurtó ropajes	2560
y al cielo veneración,	
su apellido Bobadilla,	
su ejercicio redentor,	
la Madre mejor su madre,	
la Merced su religión,	2565
entrándose de por medio	
treguas puso entre los dos	
de tres días que juraron	
para que en su disensión	
fiasen el compromiso	2570
al Padre, porque ganó	
nombre de docto en la esfera	
y astrólogo superior.	
Aposentado en el Cuzco	
el Almagro y sin temor	2575
el Pizarro de que hubiese	
en lo propuesto traición,	
a su confianza y sueño	
los ojos encomendó,	
esta vez solo desnudo,	2580
que en todo un año otra no.	
La seguridad dormía,	
mas velaba la ambición	
del Almagro, a su palabra	
y juramento agresor.	2585
Acometiole de noche,	

pero intrépido salió
con un estoque y rodela
el extremeño león,
y aunque desnudo, de suerte 2590
a sus contrarios pasmó
que se valieron del fuego:
siempre es cobarde el traidor.
Viéndose abrasar Pizarro,
cuerto las armas rindió 2595
con su hermano y sus amigos,
de dos daños el menor.
Huyó Gonzalo y Fernando
dicen que de la prisión
saldrá a un teatro funesto 2600
sentenciado, ¡vil rigor!
Almagro, pues, determina,
siendo del Cuzco señor,
trazar que muera el marqués
y, tenga justicia o no, 2605
partir los reinos contigo
dándote jurisdicción
en los indios que heredaste,
y él contra su emperador
gobernar sus españoles, 2610
porque tiene presunción
de hacerse rey destas Indias
sin admitir superior.
Para esto intenta casarse
con tu hermana y que, los dos 2615
una sangre, se eternice
la paz en su sucesión,
sobrinos tuyos sus hijos.
Según esto, ya cesó
el peligro de tus gentes, 2620
porque enlazándoos amor
con tálamos apacibles,
el indio será español
y el español indio nuestro.
Si las nuevas que te doy 2625
merecen premios y gracias,
feliz muchas veces yo.

INGA	¡Toca al arma, vuelta al Cuzco!, que si Fernando murió no temo a Almagro y su gente; mi vitoria es su traición, ya le juzgo destrozado.	2630
PIURISA	Bien puedes, el corazón alienta, que contra España yo sola bastante soy. (<i>Vanse.</i>) (<i>Salen Castillo y Chacón.</i>)	2635
CASTILLO	¿Cómo quieres que se llame esta acción con que ha manchado su fama el adelantado? ¿Es mucho decir que infame? ¿Es de nobles este trato?	2640
CHACÓN	Ya sabes que por reinar cualquier ley se ha de quebrar.	
CASTILLO	Ese es blasón del ingrato.	
CHACÓN	Si a esta ciudad tiene acción, ¿por qué su culpa encareces?	2645
CASTILLO	Por remitirla a los jueces y usar después tal traición.	
CHACÓN	La guerra es de más acierto si el derecho se la da.	
CASTILLO	¿Qué derecho alegará quien, menos un ojo, es tuerto?	2650
CHACÓN	Sacósele esta conquista.	
CASTILLO	Mal adquirirá valor quien por no mirar su honor tiene sola media vista.	2655
CHACÓN	En efeto, ¿hoy determina darle garrote?	
CASTILLO	El marqués su hermano sabrá después vengarle, que ya camina en su socorro.	
CHACÓN	¿Y qué hace don Fernando en tanto aprieto?	2660

CASTILLO	No desbarata al discreto (que como el ilustre, nace) el peligro. Tan en sí está el valiente extremeño como si esto fuera sueño.	2665
CHACÓN	¡Notable valor!	
CASTILLO	No vi tan generosa templanza.	
CHACÓN	Blasfemaré del rigor de Almagro.	
CASTILLO	Nunca el valor dio a los labios la venganza. ¿Quieres ver adónde llega su prudencia sosegada? Pues oye: con Juan de Rada ahora a los dados juega.	2670 2675
CHACÓN	¿Qué dices?	
CASTILLO	Esto es verdad, puesto que este la sentencia le intimó.	
CHACÓN	¿Y eso es prudencia o loca temeridad?	
CASTILLO	Prudencia, que quien seguro da la vida por su rey, por su crédito, su ley, contra un bárbaro perjuro no es justo que se alborote.	2680
CHACÓN	¿Jugar un hombre prudente sabiendo cuán brevemente tienen de darle garrote? No, Castillo, no imagines de su cordura tal flema. Ese será stratagema de más misteriosos fines. Hombre tan atento y sabio, de tan grande cristiandad, con esa seguridad sin dar muestras de su agravio, ¿jugando?	2685 2690 2695

- CASTILLO Y no como quiera;
cien mil pesos ha perdido.
- CHACÓN ¿Con Juan de Rada?
- CASTILLO Ofendido
está dél, mas quien espera
morir injurias perdona 2700
y no se acuerda de excesos.
- CHACÓN ¿A la muerte y cien mil pesos
al juego y con tal persona?
No, Castillo, algo ha trazado
que te asombre.
- CASTILLO Ello dirá, 2705
mas los dos salen acá
con Alonso de Alvarado.
*(Salen don Fernando, Juan de Rada y don Alonso de
Alvarado.)*
- FERNANDO Cincuenta mil pesos de oro
me habéis ganado. Ya veis
que si hoy muero no podréis 2710
cobrarlos, aunque no ignoro
dónde están, que nunca juego
sin tener con qué pagar.
Deme la vida lugar
que os satisfaga.
- RADA *(Aparte.)* Si llego 2715
a Almagro, que hace más caso
de mí que de otros amigos,
y templando estos castigos
estorbo a la muerte el paso
que a don Fernando amenaza, 2720
le obligo a eterna amistad
y cobro la cantidad
que pierdo sin esta traza.
¿Cincuenta mil pesos de oro?
¡Cuerpo de Dios! ¿Es partida 2725
para no darle la vida?
Si me perdiese el decoro
el adelantado en esto,
me obligará a algún desgarro,
porque en muriendo Pizarro 2730

- muere mi hacienda. Eche el resto
mi favor; alto, cuidados,
mejoremos de opinión,
que más quiero un patacón
que a dos mil adelantados. (*Vase.*) 2735
- ALVARADO No sé yo, Fernando amigo,
que sea el juego diligencia
buena para la conciencia
(perdonadme si esto os digo)
de quien siendo tan cristiano 2740
está al umbral de la muerte.
No la teme el varón fuerte,
pero el cuerdo da de mano
a todo lo que se opone
al alma y su salvación. 2745
- FERNANDO Dadme esta vez permisión,
puesto que amigo os perdone,
para quejarme de vos,
pues sin duda habéis juzgado
o que estoy desesperado 2750
o que me olvido de Dios.
¿Vistes en mí acción alguna
que me pueda desdorar?
- ALVARADO Nunca hallé en vos que culpar,
fuera desta, si no es una. 2755
- FERNANDO ¿Y esa cuál fue?
- ALVARADO El confiaros
de Almagro, enemigo vuestro,
siendo vos tan sabio y diestro,
de suerte que pudo hallaros
sin prevención y desnudo 2760
durmiendo con el sosiego
que en Trujillo.
- FERNANDO No os lo niego;
ni conociéndole dudo
de que en eso anduve mal,
pero si los juramentos 2765
y treguas son escarmientos
y no ley tan natural
que los bárbaros la guardan,

- ¿cómo se ha de conseguir
la paz?
- ALVARADO Suélenla admitir 2770
respetos que no acobardan
cuando el noble los celebra;
mas quien padres no conoce,
como coyunturas goce,
palabras y leyes quiebra. 2775
¿Pero qué disculpa dais
a ese juego que os desdora? (*Ríese don Fernando.*)
¿Os reís?
- FERNANDO Sabreislo agora
si un poco cuerdo esperáis.
(Sale Juan de Rada.)
- RADA Del juego habemos salido 2780
vos y yo tan gananciosos
que vos ganáis vuestra vida
y yo, Fernando, vuestro oro.
Por mí Almagro os la concede,
pero esto ha de ser de modo 2785
que, amigos como primero,
la hermandad olvide enojos.
Él mismo viene a ceñiros
los brazos que, en vuestros hombros,
nobles y alegres pretenden 2790
reciprocarse con otros.
Salid festivo al encuentro.
- FERNANDO Esto, amigo don Alonso,
satisfaga vuestras dudas,
mientras que en suma os respondo 2795
que a no jugar no viviera.
Juan de Rada, reconozco
empeños y beneficios;
pagarelos juntos todos.
(Cajas dentro y sale don Gonzalo Vivero.)
- VIVERO Amigo, a vista del Cuzco 2800
asoma en vuestro socorro
el marqués hermano vuestro,
escuchad los parches roncós.
Vecinos y ciudadanos,

ACTO TERCERO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

DOÑA ISABEL. DON PEDRO.
DON GONZALO DE VIVERO. DON RODRIGO.
DOÑA FRANCISCA. DON ALONSO DE MERCADO.
DON FERNANDO. CASTILLO.

(Sale don Gonzalo de Vivero, y doña Isabel.)

ISABEL	¡Que pueda tanto el exceso de la envidia y sus engaños! ¡A cabo de tantos años en este castillo preso quien dio a España, al rey, a Dios un mundo!	2840
VIVERO	Isabel hermosa, fuera su prisión penosa a no ser su alcaide vos. Don Fernando volvió a España a desmentir enemigos, que huyendo de sus castigos en vano, de tanta hazaña eclipsan el resplandor. Hanle puesto muchos cargos (que siempre en servicios largos se alarga ingrato el rigor) los que en el Pirú siguieron a Almagro, a aquel desleal contra la corona real, y los que le ennoblecieron. Ayudó Dios la justicia, prevaleció la prudencia, conoció la inobediencia de quien con ciega codicia al Cuzco tiranizaba, y viéndole estos perdido, preso, confuso y vencido,	2845 2850 2855 2860

	cuando esperanzas les daba de poner infame yugo a aquel orbe conquistado,	2865
	y que murió sentenciado a manos de un vil verdugo, persiguen a don Fernando, que como gobernador del Cuzco fue ejecutor	2870
	de su muerte; y adulando al César, ¡ciegos engaños!, le puso en la Mota preso, y formándole proceso crece el rigor con los años.	2875
	Renunció Carlos invicto a España en su sucesor, que a estar el emperador vivo, de tanto delicto como a Fernando levantan,	2880
	averiguara verdades castigando falsedades que lisonjeras encantan.	
ISABEL	Quísole el César muy bien.	
VIVERO	Debióselo a sus servicios como pueden dar indicios los que sin pasión lo ven, y saben cuántas riquezas en el Perú recogió	2885
	con que al César acudió sufriendo las asperezas de los que le murmuraban cuando para él les pedía y a su augusta monarquía tantas guerras apretaban.	2890
	Reina en su lugar agora el gran Filipo segundo, que del uno y otro mundo es monarca, y como ignora quién es don Fernando y quién	2895
	el que enemigo le acusa, rigores severos usa hasta que se informe bien. Yo espero en Dios que, postrados	2900

	sus émulos, saldrá el sol de tan leal español libre a pesar de nublados, y que vos, señora mía, alegréis siendo su esposa esta noche tenebrosa como el alba alegra al día.	2905 2910
ISABEL	Cuando yo no la esperara más de para que os pudiese pagar lo que es bien confiese a amistad tan firme y rara, sumamente lo deseo, pues podéis atribuiros los Orestes, los Zopiros, que con más lucido empleo en vos honran nuestra edad, cuando todos le han dejado, inseparable a su lado y asombro de la amistad.	2915 2920
VIVERO	No tengo yo otro blasón que se iguale al que consigo de merecer tal amigo. Pero decidme, ¿quién son estos que bajan agora de visitar nuestro preso?	2925
ISABEL	Dos cortesanos (que en eso la mentira aduladora satisface obligaciones, y afectando sentimientos disfraza con cumplimientos, estoy por decir traiciones) pasaron por aquí acaso y entráronle a visitar. Creeréis que esto es maliciar, mas yo que al discurso paso tal vez los ojos y oídos, no sé qué los escuché a solas que causa fue de que imaginé fingidos sus ponderados extremos; y porque advirtáis cuán vana	2930 2935 2940 2945

- es la amistad cortesana,
desde aquí los escuchemos,
que sin vernos nos darán
de sus intentos noticia.
- VIVERO Si así doran su malicia 2950
cualquiera vileza harán.
- (Retíranse los dos y salen de camino don Pedro y don Rodrigo.)*
- PEDRO Compadecime en los ojos
y holgueme en el corazón.
- RODRIGO Más rigurosa prisión 2955
merecían los enojos
que estos Pizarros han dado
a nuestros deudos y amigos
en el Pirú.
- PEDRO Los castigos
que en el pobre adelantado
hizo este hombre no se pagan 2960
con solo tenerle preso.
- RODRIGO Sustanciarase el proceso,
que porque se satisfagan
los muchos que allá ofendió,
sabr a Filipo el prudente 2965
vengar a Almagro inocente.
- PEDRO Bueno es que quien despojó
aquel reino de riquezas
y le llenó de crueldades,
alegue agora lealtades 2970
y afirme fueron finezas
dignas de premio y favor
haber dado aleve muerte
al varón más claro y fuerte
que tuvo el emperador. 2975
- RODRIGO Con las alas de su hermano,
 a qué no se atrever a?
- PEDRO Murió Carlos quinto ya,
con los Pizarros humano.
Rey tenemos que severo 2980
volver a por la inocencia.

VIVERO	¿Esto sufre mi paciencia?	
ISABEL	Don Gonzalo de Vivero, reportaos, ¿adónde vais?	
VIVERO	A poner, si puedo, seso a estos locos.	2985
ISABEL	Ved que de eso se seguirá...	
VIVERO	No temáis. (<i>Llégase a ellos.</i>) Grandes amigos serán vuestas mercedes sin duda del preso, pues no los muda su peligro cuando están algunos más obligados a compadecerse dél, que en el olvido cruel y ingratitud sepultados, huyendo las tempestades, las bonanzas lisonjean.	2990 2995
PEDRO	Los bien nacidos desean desempeñar amistades en los peligros lucidas si en los gustos granjeadas.	3000
RODRIGO	Correspondencias pasadas y agora reconocidas nos traen de Madrid a ver a don Fernando.	
VIVERO	Es fineza digna de tanta nobleza, y a mí me llega a caber parte de la obligación en que a don Fernando ha puesto su proceder, y en fe desto si se ofreciere ocasión en que se sirvan de mí, no será favor pequeño acudir al desempeño de un amigo que adquirí a costa de mi lealtad sin perder jamás su lado. Dos años fui su soldado	3005 3010 3015

RODRIGO	Todo eso es indubitable.	3060
VIVERO	Cuando don Fernando vino a España de su camino, ¿qué premio considerable medró sino el adquirirle título de adelantado de Chile, con que elevado quiso después destruirle? ¿Don Fernando no tenía en el Cuzco justa acción a aquella gobernación?	3065 3070
	¿Don Francisco no le había nombrado en ella? ¿No saben que con su valor y acero la defendió un año entero (para que envidias le alaben) de cuatrocientos mil hombres? ¿No saben que codicioso, desleal, ciego, ambicioso y digno de infames nombres, se concertó con el Inga contra su patria, su ley, su amistad, nación y rey, para que no se distinga de un conde don Julián, de un Vellido, un Galalón?	3075 3080 3085
	¿Y que prendiendo a traición, mientras que treguas se dan, a don Fernando, le quiso dar garrote? ¿Y que después que vio en el Cuzco al marqués puso el pleito en compromiso de jueces doctos y santos pasando por la sentencia, y que si él en la apariencia, después de debates tantos, confesó que no tenía al Cuzco acción ni derecho, y quedando satisfecho partiendo la Hostia un día que el marqués y él comulgaron juró Almagro: «Este Señor,	3090 3095 3100

	por perjuro y por traidor, como los que le negaron, me condene si intentare contravenir al sosiego	3105
	destas paces»? Si don Diego, aunque la pasión le ampare, contra tanto juramento convocó campo después, y vuelto a Lima el marqués	3110
	con bárbaro atrevimiento quebró las leyes divinas y a don Fernando siguió y la batalla perdió que llaman de las Salinas, quedando confuso y preso,	3115
	¿no mereció su malicia que sin pasión la justicia le fulminase proceso y como traidor muriese?	3120
PEDRO	¿Pues quién dice lo contrario?	
VIVERO	El ingrato, el temerario, el desleal.	
PEDRO	¿Quién es ese?	
VIVERO	El que agora fiscaliza en la corte sus acciones y por dorar sus pasiones testimonios autoriza con que su muerte procura; el que para consolarle a la Mota a visitarle viene y después le murmura. Pero si ignoran quién es el que así su opinión mengua, esta espada será lengua (si no se me van por pies)	3125 3130 3135
	que con honrosos alardes para poder convencellos les mostrará que son ellos los ingratos, los cobardes, los viles, los para poco... (<i>Echa mano.</i>) ¡Saquen el intacto acero!	3140

	será disculpa ignorante,	3180
	pues sois vos tan dueño dellas	
	que aún no alcanza a conocellas	
	la vista en vuestro semblante;	
	mas porque me satisfaga	
	diréis que en moneda igual	3185
	quien cobra sus deudas mal	
	peor las que debe paga.	
	¿Querréis que una cuenta se haga	
	en vos y en mí, y que perdidos	
	extremos, no agradecidos,	3190
	a costa de desfavores,	
	si os paga el rey en rigores	
	me paguéis vos en olvidos?	
FERNANDO	Nunca en tan viles libranzas	
	satisfizo la nobleza,	3195
	ni es bien que de tal bajeza	
	me arguyan desconfianzas;	
	pero empeños de esperanzas,	
	¿cuándo hacen ejecución	
	en el gusto y la afición	3200
	si falta, Francisca, el gusto?	
	Aunque el pagarlas sea justo,	
	libranzas falidas son.	
	Preso yo y en contingencia	
	mi fama por tribunales	3205
	donde envidias son fiscales	
	y la pasión quien sentencia,	
	¿qué mucho que no dé audiencia	
	entre pleitos y cuidados	3210
	a afectos enamorados,	
	si amor en tales empleos	
	pide ociosos los deseos	
	y huye los embarazados?	
	Querrá el cielo que comience	
	mi inocencia a hacer alarde	3215
	de mi lealtad, que aunque tarde,	
	la verdad mentiras vence.	
	Esperad que se avergüence	
	el engaño en mi favor,	
	que para entonces amor	3220
	con seguro desempeño	

- os hará de una alma dueño
digna de vuestro valor.
Yo sé, si el cielo me libra,
que no tendréis de mí queja. 3225
- (Sale don Alonso Mercado.)*
- MERCADO Cobardes son las desgracias.
No es posible que se atrevan
a acometer una a una.
Juntas como alarbes llegan
y eslabonando infortunios 3230
tarde acaban cuando empiezan.
Colegid de mi semblante,
Fernando amigo, las nuevas
que es forzoso que os intime,
aunque se excuse la lengua. 3235
¡Ojalá nunca esta casa
vuestro valor conociera!
Casa que esta medra tuvo
nunca de vuestra promesa
se hubiera cumplido el plazo, 3240
pues cuando os juzgaba en ella
hermano, deudo y señor,
me obligó la suerte adversa,
el rey, mi corta fortuna,
a que vuestro alcaide fuera; 3245
y al cabo de tantos años
preso en esta fortaleza,
quiere ahora... ¡Ah suerte ingrata!
- FERNANDO ¿Qué es lo que quiere? ¿Qué ordena?
¿Mándaos, don Alonso amigo, 3250
que me corten la cabeza?
¿Salió la envidia triunfante?
¿Logró ya la pasión ciega
con mentiras disfrazadas
maliciosas diligencias? 3255
No os congojéis; declaraos,
que cuando ese premio tengan
mis lealtades y servicios,
las historias están llenas
de ejemplos que puedan darme, 3260
si no consuelos, paciencias.

	Cipiones tuvo Roma, Belisarios lloró Grecia y un Gran Capitán España con quien compararme pueda.	3265
	Todos murieron a manos del disfavor y aspereza, y el ser único en desgracias es la más civil miseria.	
MERCADO	Propias de vuestro valor son prevenciones tan cuerdas, porque el vencerse a sí mismo es divina fortaleza.	3270
	En fe, pues, de lo que alabo en vos, sabed que ya trueca caducas felicidades	3275
	por posesiones eternas el gran marqués don Francisco. La ambición y la soberbia de un mestizo, de un bastardo	3280
	que a su padre Almagro hereda las locuras y la envidia, de otros traidores cabeza, le ha dado, sobre seguro,	3285
	en Lima muerte violenta; y como en los desatinos los insultos se encadenan, contra su rey y lealtad	
	amotinando la tierra tiranizaba aquel orbe,	3290
	hasta que los parches templa el héroe Vaca de Castro, para que en él resplandezcan a un tiempo Marte y Apolo	
	en las armas y las letras, pues vencéndole con unas, con las otras le sentencia sobre un funesto cadahalso	3295
	a muerte, que así escarmienta el cielo temeridades	3300
	que la juventud despeñan.	
FERNANDO	Llore tal pérdida España, que mi hermano no cumpliera	

con su valor a morir
de otra suerte; su tragedia
eternizará su nombre. 3305
Amaneció en él apenas
el uso de la razón
cuando siguió las banderas
del Católico Fernando, 3310
y en Nápoles dando muestras
de la luz de sus hazañas
fama añadió a su nobleza.
Contra el rebelde alemán
sirvió al siempre invicto César 3315
oprimiendo vitorioso
desatinos y blasfemias.
Pasó después a las Indias
donde sacó verdaderas
las fábulas que de Alcides 3320
hipérboles griegos cuentan,
pues si a los doce trabajos
que ensalzan tanto poetas
Hércules quedó divino,
para que los obscurezca 3325
mi hermano, en aquellos orbes
no doce, infinitos prueba
que el crédito harán dudoso
cuando historias los refieran.
Con solos trece soldados, 3330
imitación verdadera
de Cristo y sus doce alumnos,
rindió a su rey, a la Iglesia,
la infinidad de gentiles
que por naciones diversas 3335
oprimidos del engaño
habitan más de mil leguas.
Rebeldes venció en Italia,
rindió luteranos belgas,
idólatras en las Indias 3340
por él nuestra ley confiesan.
Faltaba oponerse agora
a la traidora insolencia
del padre y del hijo Almagros.
Matáronle en la defensa 3345

- de su rey sus asechanzas,
 porque faltando en la tierra
 nuevos mundos que conquiste,
 juzgó su vida superflua
 el cielo entre los mortales. 3350
 Por esa ocasión le lleva
 a los triunfos que le aguardan
 pisando glorioso estrellas.
 Su muerte la fama envidie,
 porque es de algún modo afrenta 3355
 que quien vivió entre las armas,
 viejo ya, en la cama muera.
- MERCADO Decís bien, si a su lealtad
 agora no se opusieran
 para eclipsar sus blasones
 descaminadas tinieblas. 3360
 Gonzalo Pizarro dicen
 que aquellos reinos altera
 y que saliendo en campaña
 mató a Blasco Núñez Vela,
 primer virrey del Pirú. 3365
 Duda el rey inteligencias
 que tendréis como su hermano,
 y aunque de la lealtad vuestra
 consta a todos, y despacha 3370
 a aquellas partes su alteza
 al De la Gasca, varón
 de admirable industria...
- FERNANDO Ya con esas cosas cesa,
 que me lastiman el alma, 3375
 que el corazón me atraviesan,
 me despedazan la vida
 los rigores de tu lengua.
 ¿Contra su rey don Gonzalo?
 ¿Mi sangre aleve en sus venas? 3380
 ¡No es posible que sea mía,
 mintió la naturaleza!
 ¿Pizarro y traidor? Alcaide,
 más fácil será que crea
 que el sol retrocede líneas, 3385
 que el cielo desclava estrellas,
 que el mar permite pisarse,

	que su inmensidad se seca, que sus profundos se habitan, que son flores sus arenas.	3390
MERCADO	Esto publica la fama, si bien hay quien por él vuelva y al virrey eche la culpa, cuya condición severa en las Indias ha imitado	3395
	no sé qué ordenanzas nuevas que en general perjuicio mandó ejecutar el César. Nombrole el reino del Cuzco procurador en defensa	3400
	de cuantos conquistadores temen quedar sin la hacienda que adquirieron sus hazañas si estas leyes de que apelan en su agravio se ejecutan	3405
	y su valor no se premia. Suplicábale en su nombre don Gonzalo, que a su alteza representase los daños que temen se sigan dellas,	3410
	y que hasta la sobrecarta suspendiese con prudencia, protector, amparo y padre, resolución tan molesta.	3415
	Alterose Blasco Núñez y añadiendo fuerza a fuerza contra don Gonzalo se arma y por traidor le condena.	3420
	Él entonces, en virtud de una cédula que alega de Carlos quinto en que le hace merced que al marqués suceda en todo el gobierno indiano, al virrey se la presenta	3425
	intimándole que en tanto que en la corte se resuelva cuál gobierne de los dos, su jurisdicción suspenda y deje el dominio libre	

- de aquel imperio a la Audiencia. 3430
 Quiso prender los odores
 Blasco Núñez, y ellos templan
 los ánimos alterados
 de la plebe y la nobleza,
 y viendo que es imposible 3435
 si al virrey gobernar dejan
 que el rigor de sus pasiones
 aquellos orbes no pierda,
 a una nave le retiran
 porque en España dé cuenta 3440
 al Consejo de los cargos
 que ofendidos le procesan.
 A don Gonzalo tras esto
 la Audiencia el gobierno entrega
 hasta que lo que el rey mande 3445
 sobre este punto se sepa;
 pero el virrey, obligando
 a los que preso le llevan,
 en Trujillo desembarca,
 forma ejército y presenta 3450
 la batalla a don Gonzalo,
 que junto a Quito en defensa
 de su gobierno y su vida
 al virrey despojó della.
 Si esto es así no es tan grave 3455
 su delito.
- FERNANDO La nobleza,
 amigo Alfonso, a la sombra
 de su príncipe venera,
 a sus ministros se humilla,
 al nombre de su rey tiembla, 3460
 a sus órdenes adora.
 Tenga disculpa o no tenga,
 mi hermano el marqués que en todo
 mereció alabanza eterna,
 siempre que en las fundiciones 3465
 del oro la Real Hacienda
 de sus quintos acendrabá,
 si por descuido en la tierra
 algún grano se caía,
 con los labios, con la lengua, 3470

	del suelo le levantaba diciendo: «Desta manera se han de venerar migajas que pertenecen al César».	
	¿Contra el virrey don Gonzalo?	3475
	¿Contra las reales banderas?	
	¿Contra su nombre y milicia?	
	¡Ah cielo, ah fortuna, ah estrellas! Permítame el rey venganzas, deme a castigos licencia,	3480
	harele pleito homenaje de dar a esta cárcel vuelta dentro un año, que yo solo ocasionaré materias al espanto, a las crueldades,	3485
	a la fama, a la experiencia, de que si un Pizarro ha habido (uno solo entre la inmensa propagación de mi sangre)	3490
	que a su príncipe se atreva, hay otro que derramando la que envilecen sus venas miembros bastardos castiga, manchas limpia, infamias venga.	
	¿Agora yo detenido?	3495
	¿Preso yo agora? ¡Ah, quién viera a aquel bárbaro!	
MERCADO	Fernando, ¿qué es de la cordura vuestra?	
FERNANDO	¿Sin honra buscáis cordura? ¿Sin fama queréis prudencia? ¿Sin crédito habrá templanza? ¿Sin opinión hay paciencia?	3500
	Acrecentara desdichas la fortuna siempre adversa, añadiera el rey prisiones, quitárame la cabeza	3505
	y no el honor don Gonzalo, que la verdad y inocencia en el leal no da fruto si primero no se entierra.	3510
	Mas ya, Alfonso, ¿con qué alivio	

- morirá quien tal bajeza
 de su sangre participa?
 No, cielos, ninguno crea
 que de ese desatinado 3515
 los espíritus alienta
 pizarra sangre; es mentira,
 engañó la incontinencia
 de quien le parió a mi padre,
 pues da causa a la sospecha 3520
 la que con uno es liviana
 que con otros no es honesta.
- MERCADO Ahora, amigo, aprovechaos
 de vuestra templanza cuerda
 en la presente desdicha 3525
 y advertid que el rey me ordena
 que os apriete las prisiones
 y que a ninguno consienta
 que os escriba ni os visite.
 Como la fe se atraviesa 3530
 que debe al rey mi confianza,
 ya juzgaréis si me pesa
 el haber de hacer alarde
 la lealtad de mi obediencia.
 Prevenid vuestro valor 3535
 porque según lo que aprietan
 émulos, temo que está
 vuestra vida en contingencia.
- (*Vase y queda solo don Fernando.*)
- FERNANDO Estuviéralo la vida
 y no la reputación. 3540
 ¡Ah cielos! ¡Qué de pensión
 paga la fama oprimida!
 Felicidad conocida
 gozara el hombre si fuera
 como el ángel y pudiera 3545
 de los otros distinguirse
 en especie y atribuirse
 a sí solo el mal que hiciera.
 En aquel segundo instante
 que el ángel de su albedrío 3550
 usó, cuando el desvarío

derribó al querub gigante,
 su castigo el arrogante
 y su premio el obediente
 se granjeó solamente, 3555
 sin tocar en otro alguno,
 porque, en fin, era cada uno
 de los otros diferente.
 ¿Pues por qué el rigor humano
 querrá con desdoro igual 3560
 que participe el leal
 los insultos de su hermano?
 ¿Gonzalo, cielos, tirano?
 ¿Y que eclipse su vileza
 tanto servicio y nobleza, 3565
 tanta lealtad española?
 Mas sí, que una mancha sola
 destruye toda una pieza.

(Sale doña Isabel.)

ISABEL

A despedirme de vos
 me traen forzosos extremos, 3570
 pues dicen que nos veremos
 esta sola vez los dos.
 No quiere, Fernando, Dios
 dar a mi amor más reparos,
 ni me vende menos caros 3575
 los gozos del mereceros,
 pues instantes de poseeros
 compro a siglos de lloraros.
 No sin ocasión temía
 al cabo de tantos años 3580
 la ejecución destos daños,
 Fernando, la suerte mía.
 Lo mismo que apetecía
 os rehusaba tantas veces;
 no desprecios ni altiveces, 3585
 sino el cuerdo recelar
 que en mí se habían de juntar
 los tálamos y viudeces.
 Un año ha que os admití
 al nombre de esposo y dueño, 3590
 pero muchos que el empeño

	destas desgracias temí. Adivinaba, ¡ay de mí!, la cortedad de mi suerte el daño que agora advierte,	3595
	y que era lance forzoso el llamaros vos mi esposo y el llorar yo vuestra muerte. No anunciaban mejor fruto, a advertirlo mi razón,	3600
	desposorios en prisión que solemnidad de luto. Un año ha que os da tributo la fe que medré en quereros, porque en mis hados severos	3605
	los infortunios y males son los bienes gananciales que en dote pude ofreceros.	
FERNANDO	Dos muertes me dio el rigor con solo un golpe cruel:	3610
	vos en el alma, Isabel, y mi hermano en el honor. Vos mi esposa, él agresor contra la fe que he heredado.	
	Sin la fama el desdichado que afrentas cual yo recibe, de balde en el mundo vive, mejor parece enterrado.	3615
	Un año guardó el secreto gozos que sin merecer mi amor llegó a poseer y a ocultar vuestro respeto.	3620
	Si consiguieran su efeto dichas, que ya adversidades aumentan riguridades,	3625
	esperábamos los dos, libre yo y mi esposa vos, festejar solemnidades. Uno y otro lo ha negado mi estrella en todo fatal,	3630
	que a ser yo menos leal no fuera tan desdichado. Todo el aprieto pasado	

- porque a pesar de desdichas,
 en el valor, no en las dichas,
 a su padre se parezca.
 ¿Pero por qué aumenta enojos
 mi pena en vuestros agravios? 3680
 Enmudezca el dolor labios
 y hablen mis ansias los ojos.
 Los brazos, para despojos
 últimos, llegad a darme.
- FERNANDO ¡Ay mi Isabel! Si al dejarme 3685
 solo en tan triste partida
 con vos os lleváis mi vida,
 no tiene el rey qué quitarme.
 ¿Pero acabará consigo
 que os ausentéis vuestro hermano? 3690
- ISABEL Ya a mis ruegos está llano
 en fe de ser vuestro amigo.
 Una novena le digo
 que a Guadalupe ofrecí 3695
 por vos, y estando de allí
 Trujillo cerca, un convento
 podrá honestar el tormento
 que es fuerza acabarme aquí.
 Si en tan rigurosa empresa
 preso el rey manda mataros, 3700
 ¿qué más dicha que imitaros
 muriendo, como vos, presa?
- FERNANDO ¿Tanto rigor, tanta priesa
 al dividirnos los dos?
- ISABEL El alma queda con vos, 3705
 partir sin ella es forzoso.
- FERNANDO ¡Ay luz mía!
- ISABEL ¡Ay caro esposo!
- FERNANDO ¡Adiós, mi bien!
- ISABEL ¡Dueño, adiós! (*Vanse.*)
 (*Salen doña Francisca y Castillo.*)
- FRANCISCA En fin, ¿va a Guadalupe
 doña Isabel mi hermana?

CASTILLO	Ahora supe que en devotas novenas de don Fernando intenta aliviar penas.	3710
FRANCISCA	Piadoso es su camino y el medio soberano. Mas mientras el favor busca divino, pretendo yo, Castillo, que el humano de la industria se valga porque tu dueño deste trance salga.	3715
CASTILLO	Las llaves que en la cera imprimiste cohecharon de suerte la codicia cerrajera que cuando se ensayaron adúlteras hicieron las cerraduras que lugar les dieron. Pero es tal la entereza del preso que tu amor (todo fineza) ver libre solicita, que dudo que permita lograr esta agudeza, porque dirá que si huye verifica lo que la envidia falsa dél publica. Yo a lo menos, señora, no me atrevo a aconsejarle que su muerte excuse, pues si las llaves que me das le llevo y sabe que a este engaño te dispuse, mientras que a tus consejos le apercibo dudo que de sus manos salga vivo.	3720 3725 3730 3735
FRANCISCA	No creas que la vida, del hombre sobre todo apetecida, cuando en tal riesgo está tenga en tan poco que Fernando esta vez sola sea loco. No es deslealtad huir persecuciones de mentiras, engaños y traiciones, pues vivo tu señor y estando ausente podrá desengañar al rey (que agora, como empieza a reinar, aunque prudente, lo mucho que a Fernando debe ignora), que el tiempo contra engaños y malicias es padre de verdades y noticias, y si la vida cara agora pierde,	3740 3745 3750

- de los muertos después no hay quien se acuerde.
 Mas ven, que ya procura
 mi amor, Castillo, traza más segura
 con que excusarte quiero
 del ímpetu primero
 de su enojo. 3755
- CASTILLO Celebre en tu hermosura,
 igual a tu cordura,
 España tu valor para que imites
 del orbe maravilla
 cuando a tu amante las prisiones quites, 3760
 a la que al primer conde de Castilla
 sacó libre de riesgo semejante,
 fiel a su esposo, como tú a tu amante. (*Vanse.*)
 (*Sale don Fernando.*)
- FERNANDO Tarde, cielos, a ver llego
 que ha fundado la virtud 3765
 en las honras la inquietud,
 en el trabajo el sosiego.
 Ya con vista, si antes ciego,
 puesto que el tiempo perdí,
 conoceré desde aquí 3770
 que quien vanidades deja,
 cuanto más dellas se aleja
 más se va acercando a sí;
 nunca el alma tan cautiva
 como cuando, toda sueño, 3775
 de otros se imagina dueño
 pues de sí propia se priva;
 nunca menos discursiva
 que cuando en más dignidad,
 porque la prosperidad 3780
 es madre de la torpeza,
 como de la sutileza
 la ingeniosa adversidad.
 Esta prisión es mi escuela,
 aquí enseña el escarmiento 3785
 materias al sufrimiento
 que el necio estudiar recela;
 aquí el peligro consuela,
 la injuria enfrena sus labios,

vence la paciencia agravios
y atropella sinrazones
que solas persecuciones
sacan discípulos sabios.
¡Venturoso aquel que sabe
convertir lo malo en bueno
y transformar el veneno
en antídoto suave!

3790

3795

(Arrójale doña Francisca desde arriba un papel y una llave de loba.)

FRANCISCA En ese papel y llave,
Fernando, hallarán salida
tu reputación y vida.
Si es que estimas estas dos,
sé cuerdo.

3800

FERNANDO ¡Válgame Dios!
¿Honra hasta aquí combatida?
¿Llave y papel? *(Cógelo.)* Dos asaltos
son del honor más crueles.
¿Cuándo no dieron papeles
a la opinión sobresaltos?
¿Qué importan los muros altos
si un poco de hierro sabe
abrir la cerca más grave
que la traición falseó?
¿Ni qué puedo esperar yo
de un papel y de una llave?
Doña Francisca pretende,
en fe de lo mucho que ama,
que huyendo eclipse su fama,
pues su amor lealtades vende.
Ignorante el que la enciende
de que es mi esposa Isabel,
la llave me ofrece infiel
que a mi fuga dé lugar,
mas ni ella me le ha de dar
ni aconsejarme el papel. *(Rásgale y arrójale.)*
Lea en pedazos el viento
sospechosas persuaciones,
que quien escucha razones
ya las da consentimiento.

3805

3810

3815

3820

3825

No parezca el instrumento
desta traición, pues le arrojó.

(Arroja la llave al vestuario.)

Satisfaga el rey su enojo 3830
y sepa que por no dar
a las malicias lugar
morir inocente escojo.

¿Qué más la envidia quisiera 3835
sino que huyendo rigores
acreditara a traidores
y verdad su engaño hiciera?

Muriendo mi fama espera 3840
lo que vivo dificulta;
si mi inocencia está oculta
resucite mi lealtad,
que aunque entierren la verdad
la virtud no se sepulta.

(Tocan dentro chirimías y tiran cohetes.)

MERCADO No quede en la fortaleza 3845
almena que no se vista
de luces que innumerables
con las del cielo compitan,
artificiales cometas

que inquietando regocijan. 3850
Tinieblas oscuras borden
de impresiones peregrinas;
músicas al vulgo alegren,
que puesto que tanta dicha
agüen pesares caseros,
lo más a lo menos priva. 3855

FERNANDO ¡Válgame el cielo! ¿Qué nuevas 3860
son las que al alcaide obligan
a tales demostraciones?
¿De qué será esta alegría?
Siente, como amigo caro,
que envidiosos me persigan,
teme que el rey me dé muerte,
mi inocencia patrocina.

¿Y en medio destos desaires 3865
ostentaciones festivas

	<p>truecan recelos en gozos y contentos soleniza? No sin causa los celebra.</p>	
MERCADO	<p>(<i>Dentro.</i>) Los contentos desta vida, para que no den la muerte, con el pesar se limitan. Celebraremos mañana las obsequias compasivas de la mal lograda prenda que la fortuna nos quita. Córtense lutos groseros que muestren en mi familia con demostración llorosa mi justa melancolía. Vayan por mí a convidar la nobleza de Medina, porque mañana en las honras deudos y amigos asistan. Prevénganse para entonces órdenes y cofradías, cubran el templo bayetas, cera y pobres se aperciban, el túmulo se levante, no quede en toda la villa campana que no se doble.</p>	<p>3870 3875 3880 3885 3890</p>
FERNANDO	<p>¡Válgame Dios! ¡Qué distintas diligencias entretejen acciones que atemorizan! ¿Fiestas a un tiempo y clamores? ¿Luto y galas? ¿Llanto y risa? ¿Si acaso ha dado la reina algún infante a Castilla, de Carlos príncipe hermano, que asegure con su vista la sucesión destes reinos? ¿Si las flamencas provincias a Felipo rebeladas le reconocen vencidas? ¡Oh, quiera Dios que algo desto suceda, aunque pronostican las tristezas que previenen trágico fin a mi vida!</p>	<p>3895 3900 3905</p>

- Lutos, obsequias, campanas,
 una prenda que lastima
 a mi amigo don Alonso 3910
 con muestras tan compasivas,
 ¿quién duda de que se ordenan
 por mí y que el rey determina
 que esta noche me den muerte
 y se vengue la malicia? 3915
 «Celebraremos mañana
 las obsequias merecidas
 (dijo mi amigo el alcaide)
 al bien que el cielo nos quita».
 De su amistad me prometo 3920
 las finezas que le obligan
 a lo que en estas razones
 su pesar me significa.
 Si es así esta noche muero.
 Quien con el papel me avisa 3925
 y con la llave me alienta
 bien mis riesgos adivina.
 Pude y no quise librarme,
 permanezca mi honra limpia,
 que el morir, tarde o temprano, 3930
 es en todos común dita.
 ¡Ojalá salgamos ya
 de las manos de la envidia
 y libre de aduladores
 vuelva a nacer mi justicia! 3935
 ¡Ella ampare mi inocencia,
 que siempre de las cenizas
 de leales mal premiados
 las verdades resucitan!
- (Salen de luto don Alonso Mercado, doña Francisca,
 don Gonzalo Vivero y Castillo.)*
- MERCADO Amigo, dispuso el cielo 3940
 con providencia divina,
 como las fábulas cuentan
 (que en efeto moralizan
 los sucesos de los hombres),
 que imitase nuestra vida 3945
 a una tela que las Parcas

de varios colores hilan.
Si todo fuera dichoso,
como siempre desatinan
al hombre felicidades 3950
y al soberbio precipitan,
¿quién con él se averiguara?
Si todas fueran desdichas,
más valiera nacer bruto,
peñasco o planta sin vida. 3955
Tejió de lanas opuestas
nuestra duración falida
el influjo de los cielos
que en lo mortal predominan.
Ya los males, ya los bienes 3960
mezclan diferentes listas,
mas como aquellos son tantos,
poco estotros se divisan.
Fernando, empezar intento
a contar vuestras desdichas 3965
guardándoos para la postre
nuevas que os den alegría.
Murió Gonzalo Pizarro
con lástima de las Indias
a las manos del rigor 3970
que ciego tal vez castiga
lo que amigos le engolfaron
en acciones que peligran
cuando a los jueces se oponen
que el nombre real apellidan, 3975
dejándole al mejor tiempo,
imitaron las hormigas,
que huyendo las tempestades
la prosperidad esquilman.
Degollóle la entereza, 3980
que atada a la ley no mira
que el sumo celo en los cargos
se llama suma injusticia.
No pocos son en su abono
que disculpándole afirman 3985
la lealtad con que a sus plantas
el cetro ofrecido pisa.
Gobernador de aquel reino

era por cédula y firma
 del César y de la Audiencia
 que vino entonces a Lima. 3990
 Si es así, ¿qué deslealtades
 los envidiosos le intiman
 cuando en nombre de su rey
 defiende lo que conquista? 3995
 En efecto, en opiniones
 la suya está dividida:
 si sus émulos le cargan,
 los benévulos le libran.
 No ha dejado decendencia 4000
 y así esta mancha no eclipsa
 la sangre que dél nos toca.
 ¡Fenezca en él su mancilla!
 Murió, ¡ay cielos!, mi Isabel
 de congojas oprimida 4005
 que vuestros riesgos causaron,
 porque el amor homicida
 cuando aquilata finezas
 a Roma las Porcias quita 4010
 para que celebre España
 como Caria otra Artemisia.
 Encerrose en un convento
 de Trujillo en que cautiva
 por su propia voluntad
 dio renombre a sus cenizas. 4015
 Esposa vuestra se nombra;
 yo os la ofrecí, aunque creía
 que para tiempos más claros
 el valor que os acredita 4020
 los tálamos reservara,
 mas como amor todo es prisa
 no me espanto que en prisiones
 congojas su fuego alivia.
 La herencia que me ha dejado
 es un ángel en una hija, 4025
 perla del nácar honesto
 que mi casa ha de hacer rica.
 Criarela como vuestra,
 pues la carta en que me avisa
 que en secreto os desposó 4030

su calidad legitima.
Yo espero en Dios que por ella
con estrella más propicia
goce España decendencias
que ilustren muchas familias. 4035
Todo esto hasta aquí, Fernando,
es pesar, son compasivas
nuevas que el alma os congojen,
penas que el pecho os aflijan.
Pero ya en las tempestades 4040
que os persiguieron prolijas
el Santelmo se aparece
que bonanzas certifica.
Filipo, prudente, santo,
a pesar de las malicias 4045
de vuestros perseguidores,
cuando más os fiscalizan,
conoce vuestras lealtades,
lo que os debe en las conquistas
prodigiosas que a sus plantas 4050
le postra coronas Ingas.
La fidelidad, prudencia
y valor que os eterniza
tanto que contra los tiempos
aras la fama os fabrica, 4055
libertad noble os concede.
La hacienda que detenida
por su fisco y sus embargos
creyó el engaño oprimirla,
que os restituyan ordena, 4060
y la Fortuna, corrida,
confiesa que a vuestras plantas
es bien que su rueda os rinda.
A esta causa son las fiestas
que estas comarcas convidan, 4065
si bien funestos mal logros
que de mi hermana nos privan
mezclan con gozos los llantos,
demostraciones festivas
con lutos que lastimosos 4070
compasiones solicitan.
Débeos alardes alegres

- mi amistad, ya convertida
en nobles afinidades.
Debo a mi Isabel querida 4075
el sentimiento presente;
llorad pérdida tan digna
de lástimas amorosas
y alégreos la conseguida
libertad; saldrán a un tiempo 4080
lágrimas, Fernando, ambiguas
que afirmando lo que niegan
derramen pesar y risa.
- FERNANDO Tan costosa libertad,
Alfonso, no es conseguirla, 4085
es perderla. ¡Ojalá el cielo
trocara suertes y, viva
mi cara esposa, acabaran
con mi muerte apetecida!
Desgracias que ahora empiezan 4090
más fieras y ejecutivas
sin mi Isabel, sin mi esposa,
¿de qué valor, de qué estima
será el vivir?
- MERCADO Don Fernando,
ya Isabel en las delicias, 4095
estrellas pisando entre ellas,
riesgos caducos olvida.
Su virtud nos lo promete
y vuestro amor os obliga
a celebrar las mejoras 4100
que goza en más quietas Indias.
El De la Gasca ha enviado
a España a vuestra sobrina,
del marqués hermano vuestro 4105
única heredera y hija.
Su retrato hasta en el nombre,
pues llamándose Francisca
mezcla para nuevas famas
los Pizarros con los Ingas.
El rey casarla pretende 4110
con un grande de Castilla,
y para hacerlo en su corte
la aguarda desde Sevilla.

	Licencia trae para veros y hoy he tenido noticia que en fe de lo que os desea mañana entrará en Medina.	4115
	Amigo, pues que los hados quieren que en una hora misma lloréis bodas y viudeces de vuestra Isabel querida, juntad segunda vez sangre, añudad quebradas líneas, dad a vuestro hermano nietos porque eterno en ellos viva.	4120 4125
	Dispensaciones remedian estorbos cuando encaminan los cielos felicidades que a tanto blasón aspiran. Consolará su belleza los pesares que os lastiman con pérdidas restauradas en vuestra hermosa sobrina.	4130
FERNANDO	Tal fineza de amistades solo es de un Mercado digna, que por mis dichas y medras las suyas propias olvida. Consultareme a mí mismo, pero entre tanto que elija lo que mejor pueda estarme, sabed que a doña Francisca (vuestra hermana y mi señora) está la palabra mía empeñada y que he de darla prenda ilustre que la sirva.	4135 4140 4145
	Ya sabéis vos lo que debo a la fe y amistad limpia de don Gonzalo Vivero, y que desde el primer día que los dos la profesamos, las almas juntas y unidas a pesar de adversidades, puesto que estas examinan los amigos, le han mudado. Su nobleza es conocida,	4150 4155

- su valor sin semejante;
Vivero, porque yo viva
contento, su esposo sea,
que como esto se consiga,
imposible de pagaros
obligaciones antiguas,
añadís otras mayores. 4160
- MERCADO Esa será nueva dicha
para mi honor y mi casa.
- VIVERO (*A ella.*) Vuestra mano me permita
honrar mis labios en ella. 4165
- FRANCISCA Mi voluntad reducida
al imperio de mi hermano,
por dueño es bien que os reciba.
- MERCADO Vamos, pues, y celebremos
las obsequias en Medina
de aquel ángel mal logrado
que eternas luces habita,
y aprenda el prudente cuando
envidiosos le persigan
en don Fernando, pues vence
la lealtad siempre a la envidia. 4170
4175